

Teseo (CABA).

Páginas breves (1906-1911). Tomo VI: 1911.

Crespo, Natalia y Lucio V. Mansilla.

Cita:

Crespo, Natalia y Lucio V. Mansilla (2024). *Páginas breves (1906-1911). Tomo VI: 1911*. CABA: Teseo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/natalia.crespo/24>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p89S/yW1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PÁGINAS BREVES (*EL DIARIO*, 1906-1911) TOMO VI: 1911

Lucio V. Mansilla



EDICIÓN CRÍTICA Y ANOTADA
DE NATALIA CRESPO

TESEOPRESS 

PÁGINAS BREVES
(*EL DIARIO*, 1906-1911)

TOMO VI: 1911

PÁGINAS BREVES **(*EL DIARIO*, 1906-1911)**

TOMO VI: 1911

Lucio V. Mansilla

Edición crítica y anotada
de Natalia Crespo



Mansilla, Lucio Victorio

Páginas breves (*El Diario*, 1906-1911): tomo VI: 1911, edición crítica y anotada de Natalia Crespo / Lucio Victorio Mansilla; Compilación de Natalia Crespo. – 1a ed compendiada. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Natalia Crespo, 2024.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-00-4257-2

1. Literatura Argentina. I. Crespo, Natalia, comp. II. Título.

CDD 860.9982

DOI: 10.55778/ts310042572

Imagen de tapa: Lucio V. Mansilla, Archivo General de la Nación Argentina.

Las opiniones y los contenidos incluidos en esta publicación son responsabilidad exclusiva del/los autor/es.



EBOOK



TeseoPress Design (www.teseopress.com)

ExLibrisTeseoPress 169900. Sólo para uso personal

teseopress.com

Índice

Presentación.....	9
EL DIARIO. Lunes 2 de Enero de 1911	13
EL DIARIO. Miércoles 4 de Enero de 1911	23
EL DIARIO. Lunes 16 de Enero de 1911.....	33
EL DIARIO. Miércoles 1° de Febrero de 1911.....	43
EL DIARIO. Lunes 20 de Febrero de 1911	53
EL DIARIO. Viernes 24 de Febrero de 1911	61
EL DIARIO. Martes 7 de Marzo de 1911.....	69
EL DIARIO. Sábado 18 de Marzo de 1911	77
EL DIARIO. Sábado 1° de Abril de 1911	87
EL DIARIO. Lunes 10 de Abril de 1911.....	95
EL DIARIO. Lunes 1° de Mayo de 1911	105
EL DIARIO. Jueves 11 de Mayo de 1911.....	113
EL DIARIO. Jueves 18 de Mayo de 1911	123
EL DIARIO. Lunes 22 de Mayo de 1911	133
EL DIARIO. Lunes 12 de Junio de 1911	143
EL DIARIO. Viernes 23 de Junio de 1911	153
EL DIARIO. Martes 11 de Julio de 1911	161
EL DIARIO. Viernes 21 de Julio de 1911	169
EL DIARIO. Lunes 24 de Julio de 1911	177
EL DIARIO. Miércoles 2 de Agosto de 1911.....	185
EL DIARIO. Viernes 8 de Septiembre de 1911.....	193
Índice onomástico.....	199
Índice de publicaciones periódicas.....	219

Presentación

“Escribir es como tocar la flauta”, dice Mansilla en su *Página breve* del 23 de junio de 1911, y explica: “no la de la fábula, sino la otra, la del artista. Nada de intervalos, nada de intermitencias que *à force de forger on devient forgeron*. Demóstenes era tartamudo, y metiendo piedritas en la boca acabó por corregir maravillosamente la imperfección nativa”. La persistencia de Demóstenes fue también la de Mansilla a lo largo de estas *Páginas breves* que escribió durante casi seis años, entre enero de 1906 y agosto de 1911. Este tomo, sexto y último, el más breve de la colección, recoge las columnas publicadas desde enero de 1911 pero solo hasta septiembre de ese año, dado que a partir de agosto, fecha de escritura de la última *Página breve*, y por lo que refiere su biógrafo Enrique Popolizio, la ceguera, entre otros achaques de la edad, le impidió al octogenario general seguir escribiendo.

Siguiendo la línea de las *Páginas breves* anteriores (sobre todo las de los tomos IV y V), los comentarios literarios de libros que le llegan por correo desde diversos puntos de Argentina ocupan un lugar central aquí. “Sigán ustedes remitiéndome sus elucubraciones”, pide en su columna del 1° de Mayo. “Las revisaré siempre con gusto, sin cansancio, que si no tengo la paciencia de Job, tengo una paciencia larga como un día de verano y, metafóricamente, una mano larga como una noche de invierno. Con ella estrecho cordialmente la de todos los que me recuerdan”. Comentar las novedades literarias (tomando como “literatura” toda bibliografía que caiga en sus manos) es su mejor manera de entretener(se). La falsa modestia, pero también un genuino miedo a aburrir, despuntan cada tanto en medio de reseñas de libros y apreciaciones siempre arbitrarias:

Monsieur de Voltaire decía poco más o menos: “Si supieran Vds. cuánto me empeño en hacerme entender y en distraerlos...”. Es justamente lo que a mí me pasa cuando escribo, como lo hago, en la forma y modo que ya se sabe para los lectores que tengo en el Río de la Plata. Mi principal empeño consiste en compensarles con alguna variedad las deficiencias en otro orden de ideas, léase de la calidad. Busco y rebusco para ello acá y acullá. De ahí lo que hoy día consigno un poco más adelante con esta recomendación previa: no lo pasen por alto, es curioso (PB 22.05.1910).

No faltan aquí, como era de esperarse, los recuerdos del pasado, entreverados con guiños de festejo hacia su propia persona y con referencias a sus obras. Al respecto, resulta especialmente simpático, por el modo narrativo y por el humor casi nunca ausente en esta escritura, el siguiente pasaje, de la *Página breve* publicada el 4 de enero:

¡Es tan frecuente que lo bueno se les quede casi siempre por decir a ciertos escritores!

En el presente caso yo no digo que ese algo sea bueno; diré sencillamente que, sin traerlo por los cabellos, puede servir de explicación, hasta por ahí, de la ocurrencia consabida, a saber: que mis *Indios Ranqueles* son pura invención, léase que lo que es este servidor de ustedes nunca jamás estuvo entre ellos. El que eso afirmó ¿no habría leído en *Il Dio Ignoto* de Mantegazza sin reparar en la nota que dice (son fastidiosas las notas): que el coronel Mansilla no es un personaje fantástico (cito de memoria), que existe? Mantegazza, consigna en su dicho *Il Dio Ignoto*, me pidió permiso para hacerlo asimilándoselos, unos capítulos míos. Por escrúpulos de conciencia literaria puso la nota esa; de modo que el que no estando en otros antecedentes deje de leerla afirmará, apoyándose en el tan conocido autor italiano, que el coronel Lucio V. Mansilla no vivió en tiempo alguno bajo las estrellas.

¡Hay tanto de esto en la historia!

Cuántas veces yo mismo, cuando tengo de visita mis pensamientos, mis recuerdos de tiempos pasados lejanos, no me suelo preguntar ¿estuve yo ahí?, ¿fue eso u otra cosa lo que vi o invento de buena fe?

Un día de estos, si me siento ganoso de mirar atrás, les he de contar a ustedes algo *soit disant* histórico referente a mi persona, que es tan verdad, gente abonada lo afirma, como que yo no soy hijo de mi señora madre. Tengo mucho de esto en mi cartera y es de advertir que todo ello en nada me perjudica, en nada, más bien me da relieve o notoriedad.

Pero todo lo “mucho de esto” que tenía en su cartera ha quedado allí. Sin embargo, sin contar todo aquello que ha quedado en su cartera, lo que ha llegado a escribir y publicar no fue poco: las voluminosas *Páginas breves*, rescatadas en esta colección, dan cuenta tan solo de una parte de la obra de Mansilla aún por desempolvar de los archivos.

EL DIARIO

Lunes 2 de Enero de 1911¹

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, diciembre de 1910.

Sí, no hay mal que por bien no venga. Los patrones franceses se han cansado de soportar la tiranía de los “sindicalistas”.

Apercibido al fin de que el mejor medio de conjurarla era agruparse y solidarizarse a su vez, lo han hecho.

Es así como las cámaras sindicales de construcciones diversas han formado contra la “compañía general del trabajo” (C.G.T.) “la compañía general de los patrones” (C.G.P.).

En la última reunión al respecto he aquí cómo se ha expresado el señor Villemim, presidente de la C.G.P.

“De cuatro años a esta parte los revolucionarios políticos usan y abusan de nuestra debilidad, y así 300 huelgas representan millones de salarios perdidos”.

La federación de los patrones como se ve quiere poner término al escándalo, y lo pondrá sirviendo de ese modo a los intereses generales del país.

¹ No contamos con una fotografía de la portada de esta Página breve, dado que los ejemplares de la Biblioteca de la Nación correspondientes a esta fecha se hallan en muy mal estado. Hemos tomado el texto del ejemplar de *El Diario* microfilmado en la Hemeroteca de la Biblioteca del Congreso.

Unidos podrán decirle a la anarquía, ¡atrás!

A ello pues. Se acabó la debilidad y los obreros acabarán por ver que los inducen mal y que los intereses de los patrones y los de ellos son solidarios. En una palabra, que la huelga si perjudica a dos, más le perjudica al que tiene que al que no tiene. Entre arruinarse o morirse de hambre estriba todo el problema. La elección no es dudosa.

Una frase en verdad lapidaria es la que se lee en la alocución que Guillermo², emperador de Alemania, dirigió los otros días a los cadetes de la Escuela Naval de Kiel... “la nación que consume menos alcohol será la más prominente en las armas. Nervios fuertes son esenciales y la próxima guerra requerirá hombres de salud robusta..., oídme bien camarada”.

Me asusta mucho este modo casi afectuoso de Guillermo dirigiéndose a los jóvenes marinos. Qué anchos no se quedarían oyéndose llamar “camaradas” por el gran monarca tan interesante en todos sentidos, piense uno o no como él.

Dos palabras apenas sobre el muerto ilustre que acaba de expirar, dejándole a su numerosa familia pobreza y pleitos, no obstante haber nacido con fortuna.

Son tantos y tan buenos los corresponsales titulares de los diarios bonaerenses, que no es información necrológica prolija lo que les faltara a ustedes “in memoriam” de Tolstoi.

Larga ha sido su agonía. Pero casi hasta el fin conservó su lucidez de espíritu, pudiendo dictar algunas cartas.

2 Guillermo II de Alemania o Wilhelm II (1859-1941) fue el último emperador o káiser del Imperio alemán y el último rey de Prusia. Su reinado se extendió desde 1888 hasta noviembre de 1918, poco antes de que se declarara la derrota del imperio alemán en la Primera Guerra Mundial. (VIAF: 121621349).

Que no se sentía morir, aunque sufría mucho, parece indudable. El fenómeno no es raro. Un hilo misterioso nos aferra a la tierra, a la vida. Es que lo último que fenece se llama esperanza.

Tolstoi, ya en las postrimerías hablo de su intención, una vez restablecido, de irse a vivir en el Canadá, entre la secta de los “pneumatomacos”, cuya doctrina se parece a la suya: Tolstoi creía, en efecto, en los espíritus intermediarios entre Dios y el hombre.

No fue un apóstol, no fue un reformador: fue un moralista místico en perpetua rebelión con la hora presente. Su vida, en medio de rasgos generosos, abnegados, tuvo lunares; era hombre. Pago su tributo. Y fue el remordimiento. Uno de sus libros a eso se refiere. Purgó su flaqueza en Siberia, y así rescato el perdón de lo alto.

Me gustan más los escritos de este original extraordinario, admirable artista nato de la frase, que su vida.

Mucha tinta se consumirá por los que intenten explicarlo. ¿Qué deja en pos? Tiene un algo de los primeros cristianos y no pocas preocupaciones de su época. Para comprender bien esta alma, se requiere ser esclavo.

Una palabra más y concluyo. Tolstoi no siguió sino a medias el consejo de Victor Hugo: «Ami, cache ta vie et repends ton esprit³».

Si alguien me dijera: “Califíquese usted como plumista”, mi respuesta incontinente sería: “Soy algo así como una ambulancia de anécdotas”.

Con que así, doctor amigo, paciencia si en vez de una cosa de fundamento o sustancial, es trivial lo que reza en este párrafo. No puede uno ser eternamente grave, so pena de que el interlocutor bostece hasta quedarse dormido.

³ “Amigo, esconde tu vida y arrepíentete de tu mente”.

Se trata de un contemporáneo mío el de acá, yo de allá, con el que suelen confundirme, no veo que la semejanza sea tanta, refiriéndome, como reitero, a Henri Rochefort⁴, cuyo busto en bronce está en el museo del Luxemburgo casi codeándose con Victor Hugo, a la entrada del salón donde, entre otros cuadros de gran mérito, se ve el que representa la capitulación del general Barbanegra⁵, con los honores de la guerra, después de haberlo resistido al archiduque Juan en la fortaleza de Huningue, peinado heroicamente, ciento treinta y cinco (135) franceses contra veinticinco mil (25.000) austríacos.

Cuenta Rochefort hoy en día en un artículo necrológico titulado “Un vieux de 1870”, se refiere a M. Magnin, antiguo senador y gobernador del Banco de Francia, este “quid pro quo” (lo pongo a mi manera, anotando que dicho M. Magnin ha muerto a los 85). Madame Magnin, hace rato de esto, lo había invitado a comer a Rochefort. Llegó éste con alguna anticipación. Estaban los dos solos en la sala cuando muy apurada se presentó una visita.

El señor tal, dijo la dueña de casa; agitada como estaba la visita oyó mal el apellido y después de la imperceptible reverencia de estilo habló así:

—Es una indignidad, amiga mía, que mi marido, que Hipólito Carnot⁶ (padre del que fue presidente de la república) haya sido derrotado en las elecciones por un badulaque, un tal Rochefort. ¿No le parece a usted caballero?

—¿Y cómo no he de comprender, señora mía!

—He aquí lo que se llama sufragio universal... qué ironía... un mozalbete obtiene más votos que un hombre de peso, qué ingratitud...

—Así es...

⁴ Ver nota al pie de PB.15.03.07 o índice onomástico.

⁵ Edward Thatch (Bristol, 168-Carolina del Norte, 1718), más conocido como Edward Teach o Barbanegra (*Blackbeard*), fue un pirata británico. (VIAF: 4022838).

⁶ Lazare Hippolyte Carnot, (Saint-Omer, 1801—París, 1888) fue un político francés durante la Tercera República Francesa. (VIAF: 74636252).

—Bueno amiga mía “Je me sauve” (me voy) y, sin mirar a Rochefort, añadió en voz baja al oído de madame Magnin: “¿Qué amable es este señor! Interesarse así en lo que a mi marido le pasa; sin ese insignificante Rochefort, Hipólito sería hoy día miembro del gobierno...”

Acabo de leer en “Le Figaro”⁷ en la sección “Amérique Latine” hoy: “Ayer han llegado a Buenos Aires 6668 inmigrantes (23 de noviembre de 1910)”.

Si la cosa sigue así no tardaremos en sacarle la oreja al Canadá, que en 1911 espera 300.000 huéspedes.

El prospecto argentino en este orden de progreso material no puede ser más satisfactorio.

Que nuestra diva continúe siendo “go a head”. Que siga el nuevo gobierno en la vía de la inspección en que ha entrado secundado por ciudadanos de buena voluntad como Guerrico. Todo ello nos da crédito por este y otros lados de los mares.

Pero (siempre el eterno pero) no hay que dilatar la sanción de leyes de previsión social. De todas ellas la más urgente es la que responde a la necesidad apuntada en mi último libro, *Un país sin ciudadanos*⁸.

Cuanto más se tarde en abordar el problema, tanto más complicadas y difíciles serán las soluciones.

El extranjero aumenta dejándolo atrás al argentino.

⁷ *Le Figaro* es el diario más antiguo de Francia, de ideología centro-derecha. Fue fundado en 1826 y debe su nombre al célebre personaje creado por Beaumarchais en su obra *Las bodas de Figaro*. Ha sido siempre el vocero, entre otras instituciones, de la Academia francesa. Sus archivos están disponibles en *Gallica*. Su edición digital puede consultarse en: <https://www.lefigaro.fr/>.

⁸ Mansilla, Lucio V. *Un país sin ciudadanos*. París: Garnier, 1907. Existe una reedición contemporánea, con estudio preliminar a mi cargo, editada por la Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, de descarga gratuita: <http://publicaciones.filo.uba.ar/unpa%C3%ADs-sin-ciudadanos>.

Siendo cuestión de números “non est disputandum”⁹: hay que hacer ciudadanos a la manera de los Estados Unidos en cuanto la constitución lo permita, ya que leyes con efecto retroactivo no cuadran; sería por otra parte faltar a todos nuestros compromisos morales. En general, me parece que el extranjero no es refractario a la ciudadanía. Hay pues que contemporizar, nada más, con sus escrúpulos, es decir, que facilitarle la vía evitándole el tilde de renegado.

Por lo pronto, podría dictarse una ley encuadrada dentro de este marco: a contar de 1915 todos los extranjeros que adquieran un bien inmueble urbano o rural serán de hecho y de derecho considerados como ciudadanos argentinos. Después de 1915 todo extranjero que quiera adquirir un bien inmueble cualquiera deberá nacionalizarse previamente.

Ningún extranjero podrá ser empleado público federal si no se nacionaliza previamente.

Los extranjeros residentes en el país, afincados con anterioridad a la ley que se dicte, modificando su estatuto, pueden ser objeto de alguna regalía si se nacionalizan.

Es punto a estudiar. Yo no hago sino perfilar líneas. Lo mismo que es punto a estudiar este otro, el que se refiere a los extranjeros afincados residentes fuera del país, sin la intención de volver, o sea el “ausentismo” de los que en él han residido más o menos tiempo; el de los que por herencia o por adquisición son propietarios de inmuebles diversos; propietarios que no conocen sino de nombre la Argentina, léase la fuente de su renta.

El mundo se achica todos los días. Ya no hay distancias. El tiempo mismo parece ser más fugaz que cuando yo era chico, lo que quiere decir que a pesar de las goteras de lo

⁹ “No hay disputa”.

que no es moderno pronto hará un siglo ponderativamente hablando.

“¿Qué introducción tan grave!, ¿a dónde irá con ella?”, dirá el lector de “El Diario”.

Sencillamente voy a hacer resonar ahí el eco de una campaña: la de la propaganda para suprimir el trabajo nocturno del pan, campaña sobre la cual departimos hace poco.

Pues ya “La Vie Nouvelle” de aquí, haciendo referencia a “El Diario” de ahí, dice lo siguiente: que antaño (cuando raros eran los que se embarcaban sin hacer testamento) habría necesitado quién sabe cuántos meses para llegar por estos mundos, y eso, si llegaba.

El artículo es largo, reproduzco lo esencial para que “El Diario” vea que no carece de lectores parisienses.

Hasta en la América del Sud cunde nuestra propaganda. En El Diario de Buenos Aires se asocian a ella también (¡gracias!).

No hemos de tardar, “deo volente¹⁰”, en ver coronados nuestros esfuerzos, termina *La Vie Nouvelle*, sino hemos de tardar en mandarle al panadero argentino este mensaje: “En París ya no se hace pan de noche”.

¹⁰ “Dios mediante”.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

París, Diciembre 11 de 1910.

Que la criminalidad aumenta en esta tierra no se discute. Es un hecho desagradable que todo el mundo reconoce.

¿Las causas? Las principales han sido puestas en evidencia por cuantos se preocupan de la seguridad individual ó de la moralización de los niños en las ciudades y en las campañas.

Los unos atribuyen la recrudescencia del asesinato y del robo á la vagancia de los niños por las calles entre la hora de la salida de la escuela y la del regreso al domicilio paternal para la comida de familia.

Los otros van mas lejos y afirman que un niño sin creencias religiosas es conducido fatalmente á renegar tarde ó temprano la familia y la patria por falta del freno necesario.

Los otros, en fin, hacen constar que la ley M^{or}lerand, ley que ha expulsado los jóvenes aprendices de los talleres y de las usinas ha hecho mucho mal á la moralidad de la juventud obrera.

EL DIARIO

Miércoles 4 de Enero de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, diciembre 11 de 1910.

Que la criminalidad aumenta en esta tierra no se discute. Es un hecho desagradable que todo el mundo reconoce.

¿Las causas? Las principales han sido puestas en evidencia por cuantos se preocupan de la seguridad individual o de la moralización de los niños en las ciudades y en las campañas.

Los unos atribuyen la recrudesencia del asesinato y del robo a la vagancia de los niños por las calles entre la hora de la salida de la escuela y la del regreso al domicilio paternal para la comida de familia.

Los otros van más lejos y afirman que un niño sin creencias religiosas es conducido fatalmente a renegar tarde o temprano de la familia y de la patria por falta de freno necesario.

Los otros, en fin, hacen constar que la ley que ha expulsado los jóvenes aprendices de los talleres y de las usinas ha hecho mucho mal a la moralidad de la juventud obrera.

Dichas tres escuelas del vicio son todas ellas a cual más perniciosa.

Basta lo anotado para que nuestros educacionistas comprendan, según anden las cosas por ahí, que las cárceles de menores donde no falta el “confort” pecan por el lado de un falso “humanitarismo”.

No asustan a los pilluelos viciosos o criminales; al contrario, hacen lo posible para gozar durante algún tiempo, al aproximarse el invierno sobre todo, de ese hospedaje gratuito en el que nada falta: agua, luz, fuego, comida y hasta distracción.

Conclusión instructiva: que las cárceles sean higiénicas convenido: pero no tan agradables que el delincuente las apetezca, sobre todo que el que a ellas aspira sepa que tendrá que trabajar duro y parejo: Nada de crueldad. ¡Oh, no! Pero nada que se parezca remotamente siquiera a un “dulce far niente”.

Como ustedes no pueden leer todo, ni yo tampoco, todo lo que se escribe ahí y aquí, sigo con mi papel de apuntador respecto de lo que de por acá más llama mi atención.

En este orden de ideas, voy a señalar un reciente libro, *Memorias póstumas* de lady John Russell¹ sobre Napoleón antes de Waterloo.

Este es hombre extraordinario, lo mismo que César es y será mientras haya quien investigue y quien lea materia interesante de estudio instructivo.

Lord Russell², que fue primer ministro, visitó a Napoleón cuando estaba en la isla de Elba. Su mujer comunica a la posteridad de la impresión que les produjo el gran guerrero.

He aquí algunos pasajes:

¹ Lady John Russell. *A Memoir with Selections from Her Diaries and Correspondence*. London: Methuen And Co. Ltd., 1911.

² John Russell (Londres, 1792-Surrey, 1878) fue un político británico, conocido como Lord John Russell. Fue el abuelo del filósofo Bertrand Russell. (VIAF: 44473781).

Tiene un ojo sombrío, que se calificaría de vicioso en un caballo.

Entre otras cosas le preguntó a mi marido si bebía, si jugaba...

La guerra, dijo, es un gran juego, una bella ocupación...

No ama uno al hombre que nos ha derrotado...

Después agregó que su intención había sido crear una nobleza mediante el casamiento de sus generales...

Los conocimientos generales de Napoleón –observa con cierta sorpresa lady Russell– son muy limitados, particularmente en lo que se refiere a las instituciones y a las cosas inglesas.

“¡Qué bello país la España, como la Italia, la Andalucía, sobre todo Sevilla”, son palabras que salieron de sus labios, mezclados con algunas otras sobre Wellington³, del que dijo: “Me han dicho que es muy robusto y gran cazador”.

Montesquieu⁴, en uno de sus libros inmortales, lo cito con frecuencia porque nunca acabo de leerlo y admirarlo, ha escrito:

“Il y a des choses que tout le monde dit, parce qu’elles ont été dites une fois”.

Para que resulte como de relieve, lo repetiré en nuestra habla: “Hay cosas que todo el mundo dice porque han sido dichas una vez”.

Y la observación puede aplicarse a lo que vienen repitiendo algunos, a saber, que la huelga que interrumpe los servicios públicos, ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, correos, salida de vapores, la huelga que perjudica a terceros, a la inmensa mayoría de un país, a la casi totalidad de sus habitantes, la huelga, en fin y en dos palabras que

³ Arthur Wellesley, Conde de Wellington (Dublín, 1769-Walmer, 1852) fue un militar, político y estadista británico de origen irlandés. (VIAF: 2465308).

⁴ Charles de Secondat, baron de Montesquieu. *Considérations sur les causes de la grandeur des Romains et de leur décadence*. Paris: Pierre Didot l'Aîné, 1815.

ocasiona las catástrofes que acabamos de presenciar es “un derecho”.

“Tu dixit”, y en efecto no soy yo quien lo dice, es un francés.

El ejército alemán goza de mejor salud que el ejército francés.

¿Por qué?

Una estadística oficial, agrega, permite afirmar que el número de los “indisponibles” es en Francia el doble de lo que en Alemania. Es muy desagradable. Pero así es.

La causa principal, porque las causas son varias, parece ser que la “higiene”, en general, es más completa en Alemania que en Francia y los médicos alemanes más prolijos, los militares más cuidadosos que los franceses.

Se prepara una interpelación sobre tan importante negocio.

Veremos qué contesta el ministro de guerra.

Una palabra más: como todo lo chico y lo grande que acontece en este hemisferio yo lo relaciono directa o indirectamente con mi tierra y nuestros vecinos, me gustaría saber cómo anda la salud comparada con la de los ejércitos chileno, brasileño, uruguayo, paraguayo y boliviano, si es que hay estadística sobre tan interesante particular.

A propósito de libros o de materia impresa informe, que después se tornará libro, tengo que llamar la atención de ustedes hacia algo que acabo de leer en *La Revue des Deux Mondes*⁵.

⁵ *La Revue des Deux Mondes* es una publicación francesa mensual, fundada en 1829. Por sus páginas pasaron importantes escritores del S. XIX, tales como Alexandre Dumas, Alfred de Vigny, Honoré de Balzac, Prosper Mérimée, Sainte-Beuve, Charles Baudelaire, entre otros grandes literatos. A finales del siglo XIX, bajo la influencia de Ferdinand Brunetière, la revista apoyó a la Iglesia católica contra la ley de Laicidad. Fue cambiando de nombre a lo largo del Siglo XX, pero luego retornó a su nombre original. Actualmente,

Ya sé yo desde hace muchísimos años que sus lectores son legión en el Río de la Plata. Pero en las revistas como en los diarios, ¿quién se lo lee todo?

Se titula “La madone qui pleure” y está en la entrega del 15 de noviembre 1910. Prevengo, sin embargo, que no obstante lo de “la madone” tengo que repetir lo del monólogo: “ce n’est pas p*** les jeunes f***...”⁶.

Jamás leí cuento, digamos, tan raro, tan extraño, mezcla tan heterogénea; vamos, un verdadero cafarnaúm⁷ literario, con sus puntos tecnológicos. La escena principal pasa en Italia, cerca de Ancona.

Asegura M.A. Gilbert Augustin Thierry⁸ que el manuscrito de la referencia es auténtico, que su autor, M. Ludovic Jacquet, su amigo arqueólogo de mérito, era hombre muy instruido, veraz, que varias veces le habló de la cosa, que puede, por consiguiente, garantizar la fidelidad del relato.

Figura en algunos pasajes trágicos del curioso artículo una “criolla” argentina apasionada hasta la demencia; un “gaucho” (es la palabra que usa Jacquet), y otros personajes de avería que por esos pagos han andado.

Confieso mi debilidad, la mencionada circunstancia de una “criolla” argentina ha influido en mi enormemente para

puede leerse en línea: <https://www.revuedesdeuxmondes.fr/>. Sus archivos se encuentran disponibles en Gallica.

⁶ Palabras ilegibles por mal estado del papel.

⁷ Cafarnaúm, «pueblo de Nahum», era un poblado pesquero israelita de Galilea, en el norte del actual Israel. Ha sido desde su descubrimiento a principios del siglo XX un yacimiento arqueológico. Es conocido por los cristianos como «la ciudad de Jesús», nombrada en el *Nuevo Testamento*. Fue uno de los lugares elegidos por Jesús de Nazaret para transmitir su mensaje y realizar algunos de sus milagros. (VIAF: 315531503).

⁸ Jacques Nicolas Augustin Thierry (Blois, 1795 – París, 1856) fue un historiador francés que innovó el modo de hacer historia para su época. De corte romántico, fuertemente influido por Chateaubriand y por Walter Scott, Thierry daba gran importancia tanto a las fuentes primarias como materia prima del historiador como a la escritura atrayente para el lectorado. Entre sus obras más destacadas, cabe mencionar las *Consideraciones sobre la historia de Francia* (1840), en la que Thierry se dedicó a desentramar los sistemas de interpretación histórica. Extractado de *Lecciones y Ensayos*, 86, 2009. *Revista de la Facultad de Derecho*.

que les diga ustedes lean eso. En medio de todo hay en sus páginas finales una lección de arrepentimiento.

En mis párrafos de fecha anterior, hablando de *El Excursionista*, algo se me quedó en el tintero.

¿Ganó o perdió el lector?

¶Es tan frecuente que lo bueno se les quede casi siempre por decir a ciertos escritores!

En el presente caso yo no digo que ese algo sea bueno; diré sencillamente que, sin traerlo por los cabellos, puede servir de explicación, hasta por ahí, de la ocurrencia consabida, a saber: que mis *Indios Ranqueles* son pura invención, léase que lo que es este servidor de ustedes nunca jamás estuvo entre ellos.

El que eso afirmó ¿no habría leído en *Il Dio Ignoto*⁹ de Mantegazza¹⁰ sin reparar en la nota que dice (son fastidiosas las notas): que el coronel Mansilla no es un personaje fantástico (cito de memoria), que existe?

Mantegazza, consigna en su dicho *Il Dio Ignoto*, me pidió permiso para hacerlo asimilándoselos, unos capítulos míos.

Por escrúpulos de conciencia literaria puso la nota esa; de modo que el que no estando en otros antecedentes deje de leerla afirmará, apoyándose en el tan conocido autor italiano, que el coronel Lucio V. Mansilla no vivió en tiempo alguno bajo las estrellas.

¶Hay tanto de esto en la historia!

⁹ Mantegazza, Paolo. *Il Dio Ignoto* (1846).

¹⁰ Paolo Mantegazza (Monza, 1831-San Terenzo, 1910) fue un médico, neurólogo, fisiólogo y antropólogo italiano, notable por haber aislado la cocaína de la coca, que utilizó en numerosos experimentos, investigando sus efectos anestésicos en humanos. También es conocido como escritor de ficción, autor de obras tales como *Viajes por el Río de la Plata y el interior de la Confederación Argentina* (Buenos Aires: Coni, 1916), *Fisiología del amor y Ricordi di Spagna e dell' America Spagnuola* (Milano: Fratelli Treves, 1894).

Cuántas veces yo mismo cuando tengo de visita mis pensamientos, mis recuerdos de tiempos pasados lejanos, no me suelo preguntar ¿estuve yo ahí?, ¿fue eso u otra cosa lo que vi o invento de buena fe?

Un día de estos, si me siento ganoso de mirar atrás, les he de contar a ustedes algo “soit disant” histórico referente a mi persona, que es tan verdad, gente abonada lo afirma, como que yo no soy hijo de mi señora madre. Tengo mucho de esto en mi cartera y es de advertir que todo ello en nada me perjudica, en nada, más bien me da relieve o notoriedad.

Al terminar estas líneas llegan noticias frescas de Inglaterra: Los Unionistas no ganan mayor terreno que digamos. El *Punch* que remití a ustedes en mi anterior ¿habrá visto claro?

Será lo que sea. Pero el momento es de gravedad histórica para el imperio británico, que estábamos acostumbrados a considerarlo incommovible en sus cimientos aristocráticos. ¿Quién lo concebía sin su cámara de los Lores? Habría sido como concebir a Roma dominando al mundo sin su senado imponente.

¿Estaremos en vísperas de ver realizado lo que Benson¹¹ en su libro *Le maitre de la terre*¹², libro poco leído, pronosticaba no ha mucho? Es decir, ¿veremos en 1920 al partido obrero triunfante en la Gran Bretaña, dislocado el Imperio, abolidos definitivamente los derechos hereditarios de la nobleza y hasta el mismo trono?

No hay que hacerse ilusiones, lo que se llama la “crisis inglesa” es una revolución social latente, en ciernes.

¿Será conjurada y dominada?

Casandra no se atreve a hablar.

¹¹ Robert Hugh Benson (1871-1914) fue un escritor de ficción británico, de corte católico. Entre sus obras, se cuentan: *Lord of the World*, *The History of Richard Raynal*, *Solitary*, *Religion of the Plain Man*, entre otras. (VIAF: 67710679).

¹² Editado en París en 1908.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Diciembre 25.

¡Una guerra inminente!

Pero no hay que alarmarse mucho por esos lados.

Se trata del Japon y los Estados Unidos y la exclamacion alarmista de arriba no es mia, sino de un americano del norte.

Mr. Rogers escribe en efecto, á estar á lo que telegrafian de Nueva York, que durante la visita de inspeccion que ha hecho por Francia y Alemania, todos los oficiales de alguna importancia con los que ha cambiado ideas, opinan que una guerra entre nipones y yanquis es fatal, antes que se abra el canal de Panamá.

Mr. Rogers afirma que los japoneses pueden poner fácilmente doscientos mil soldados hechos y derechos sobre la costas americanas del Pacifico.

Dice mas, y esto llama mucho la atencion, que la táctica americana que ha estudiado, comparándola con la de Europa mas que á la alemana. por ejemplo, es á la que se empleaba hace doscientos años á la que se parece.

EL DIARIO

Lunes 16 de Enero de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, diciembre 25.

¡Una guerra inminente!

Pero no hay que alarmarse mucho por esos lados.

Se trata del Japón y los Estados Unidos y la exclamación alarmista de arriba no es mía, sino de un americano del norte.

Mr. Rogers escribe en efecto, a estar a lo que telegrafían de Nueva York, que durante la visita de inspección que ha hecho por Francia y Alemania, todos los oficiales de alguna importancia con los que han cambiado ideas opinan que una guerra entre nipones y yanquis es fatal, antes que se abra el canal de Panamá.

Mr. Rogers afirma que los japoneses pueden poner fácilmente doscientos mil soldados hechos y derechos sobre las costas americanas del Pacífico.

Dice más, y esto llama mucho la atención, que la táctica americana que ha estudiado, comparándola con la de Europa más que a la alemana por ejemplo, es a la que se empleaba hace doscientos años a la que se parece.

Mr. Rogers es capitán de un regimiento de guardia nacional.

Recordando a Sarmiento, que tanto lo repetía, diré: que con su pan se lo coma el señor Rogers.

Por lo demás y como nada hay estable bajo las estrellas, todo puede acontecer y cuanto más inverosímil, más factible. Parece una paradoja. No lo es, que a cualquier hijo de vecino se le alcanza.

Civilización se llama esta figura, y por quien soy, que comienzo a creer que en South America, si no somos tan civilizados como por estos barrios, a no dudarlo somos más humanos. Y no tomo en cuenta lo que denuncia el *Times*¹ de ayer, “horresco referens²”:

que los turcos han azotado y torturado cerca de cinco mil infelices de Macedonia. Una porción considerable ha muerto, otra quedó inutilizada.

Tenemos lo que llaman apaches por antonomasia, es decir, bandidos recordando los famosos indios norteamericanos que tanto trabajo les dieron a los yanquis.

Pero no pedimos para ellos cuando los apañamos la pena de azotes.

La Constitución los prohíbe en la Argentina, en tanto que en este suelo, que se llama de las luces, no siempre brillantes, no hace muchos días (el 28 de noviembre pasado)

¹ *The Times* es un periódico nacional de derecha publicado diariamente en el Reino Unido desde 1785. Aunque se estuvo imprimiendo en formato *broadsheet* (sábana) durante 200 años, hoy en día es de tamaño compacto *tabloid* (tabloide). *The Times* fue fundado por John Walter y en sus inicios se llamó *The Daily Universal Register*. Fue el primer periódico en enviar correspondientes al extranjero, así como corresponsales de guerra para cubrir diversos conflictos. Durante la Guerra de Secesión, *The Times* representó el punto de vista de las clases altas, en contra de la abolición de la esclavitud. El tercer editor general del diario, llamado también John Walter, sucedió a su padre en 1847. Desde la década de 1850, la competencia empezó a aumentar, ante el crecimiento de *The Daily Telegraph* y *The Morning Post*. Actualmente, el diario se edita en papel y digitalmente en: <https://www.thetimes.co.uk/>. (Sus archivos están digitalizados y pueden consultarse en The British Newspaper Archive).

² Del latín: “Reportando el horror”.

que los jurados del departamento Bouches du Rhone, se han dirigido al ministro del interior rogándole que se restablezcan. Voto por la “negativa” recordando el aforismo “non bis in idem”.

Ya tuve bastantes disgustos cuando después de Pavón sostuve la tesis contraria.

Cierto que el caso era otro, es decir, que un ejército reclutado en las condiciones del nuestro, entonces, requería las carreras de baqueta.

Era la parte odiosa la mía en la polémica. Lo reconozco. La simpática para la opinión, en general, era la de Chassaing, mi contradictor, una esperanza que se esfumó en la flor de la edad.

Cosas inglesas, o sea, curiosas declaraciones.

El señor Blatohford en el *Daily Mail*³ dice que la marina alemana “tiene mejor instrucción táctica y mejor instrucción práctica que la marina inglesa”.

En la época en que era moda reírse de la marina alemana yo he sido uno de los primeros en decir cuán poca razón se tenía.

Considero a los oficiales y a las tripulaciones alemanas como excelentes; pero es exagerado decir que bajo todos conceptos es inferior a ellos la marina inglesa y tal sería la conclusión a deducir de esas afirmaciones puesto que la superioridad en instrucción táctica y práctica constituiría la superioridad absoluta.

³ El *Daily Mail* es un periódico británico, de tamaño tabloide y dirigido a las clases medias. Es actualmente el segundo periódico más leído en el Reino Unido (luego de *The Sun*) con una tirada de casi un millón y medio de ejemplares. Harmsworth (Lord Northcliffe) fundó el *Daily Mail* en mayo de 1896, con el objetivo de llegar a la clase media-baja recién alfabetizada con una publicación de corte sensacionalista. Tras su muerte en 1922, el diario pasó a ser dirigido por su hermano Harold, más tarde conocido como Lord Rothermere.).

Sin embargo, la disciplina a bordo de los barcos ingleses, ya lo he hecho notar, es muchas veces mediocre, como lo ha probado esta semana la conducta de la tripulación del acorazado Mars de la tercera división de la Home Fleet que casi se rebeló en la rada de Plymouth.

Los suboficiales de este barco han tomado la determinación singular de confiar a un abogado de ese puerto, Mr. Percy Bearme, la tarea de hacer en nombre de ellos protestas respetuosas a la autoridad superior.

Decididamente el inglés no gusta mucho que digamos de tapujos.

¿Cañones de calibre 14 pulgadas o amistad?

Tal es el problema que se presenta a los hombres de estado ingleses y alemanes.

Public Opinion indica la semana pasada el extraordinario “bochinche” motivado por la rivalidad naval entre la Gran Bretaña y Alemania.

Decía que el descubrimiento de que los nuevos *Dreadnoughts*⁴ británicos debieran tener cañones de 13,5, ha desequilibrado los cálculos alemanes, causado una demora en la construcción, y decretado la adopción de un cañón de más de 14 pulgadas. Porque la regla tiene que ser: cuanto más grande el cañón, ¡tanto más grande el barco!

¿Cuál será el próximo paso? ¿Tendrá que deshacerse la Gran Bretaña de sus nuevos barcos y que construir otros mayores?

La cosa es tan razonable como el deseo alemán de hacer cañones de 14 pulgadas contra los ingleses de 13,5.

Resultante de lo que queda consignado que las naciones que mucho “se apuran” en tener escuadras deben irse con la sonda en la mano. Lo contrario será exponerse a llenarse de barcos inadecuados.

⁴ La palabra significa “sin miedo, temerario”. En este contexto, se refiere a los acorazados de la Marina Real Inglesa, fabricados en 1906, y que implicaron un gran avance tecnológico en la ingeniería naval de la época. (Extractado y adaptado de *Dreadnought Project*: <https://bit.ly/33rr6aa>).

Trescientas cincuenta y dos hermosas páginas en cuarto y veintisiete capítulos a cual más interesante es el contingente científico literario con que el doctor Ramón A. Toledo acaba de enriquecer las bellas letras argentinas; algo más las bellas letras mundiales, las sudamericanas particularmente.

Su importante libro *Informaciones*, o sea, *Estudios económicos y sociales*⁵, editado bajo los auspicios del conocido editor argentino J. Lajouane y compañía son, en efecto, un curso de “omnimateria” relacionada con las riqueza y prosperidad de las naciones, sea cual sea su origen étnico y su latitud en el globo que habitamos.

De hoy en más el vasto trabajo (un primer tomo precursor de tres o cuatro) tiene que figurar y figurará en la biblioteca de todo hombre de estudio como un “vade mecum” de consulta.

El doctor Toledo es por definición un observador penetrante, a cuya sagacidad no escapa ninguno de los fenómenos o problemas de la hora presente, conexos, como diría el buen Ricardo, con la riqueza de las naciones.

No se critica este libro en conjunto.

Los temas son variados y se siguen enlazados metódicamente.

Cada capítulo requiere un estudio especial, siendo la síntesis atinada de una vasta investigación.

De modo que no es una crítica sino infinidad de críticas las que las “informaciones” o económicas financieras y de inmigración provocan.

El doctor Toledo trata sus temas como un pleito, y siendo como es, paciente abogado, sale siempre airoso, no fallando esta sentencia del lector: tiene usted razón.

Pero mi propósito al tomar la pluma, no ha sido analizar. He querido sencillamente tributarle al selecto autor mi homenaje admirativo, ya está hecho.

⁵ Álvarez de Toledo, Ramón. *Informaciones. Estudios económicos y sociales*. Vol. I. Buenos Aires: J. Lajouane, 1911.

Me resta solo hacer un voto: que no tarden en ver la luz pública los tomos que completarán con brillo el que acabo de leer sin fatiga.

La pluma de Toledo es tan sobria, cuanto fecundo su pensamiento; nada en ella de frases redundantes perturbadoras del concepto es que la caracteriza.

Inverosímil al parecer. Bien vista la cosa, explicada resulta un hecho real tangible, irritante y cómico a la vez.

Esta Francia es una verdadera “boite á surprise⁶”, como sus mismos hijos dicen.

Todo tiene su anverso y su reverso, sus anomalías en lo que se llama progreso, civilización, cultura, gobierno administración, y la bola sigue rodando, y el día de la justicia en todo, de la equidad siquiera, no llega. Ideal difícil de realizar. Paciencia, pues, y no desesperar. Todo dependerá de la semilla que se siembra.

Como ustedes saben, aquí es fuente de renta el monopolio administrativo del tabaco y de los fósforos.

Una mujer ingeniosa, visto que el tabaco en rama y los cigarros y los fósforos han subido mucho, imagina unos cigarros de cacao y unos yesqueros muy prácticos.

¡Atrás! Le dice la justicia oficial y la llevan ante los tribunales y le cierran el negocio y por añadidura le hacen pagar catorce mil francos de multa por haber tenido la osadía de hacerle la competencia al Estado.

Se inauguró al fin en el Louvre la colección de cuadros, a cual más precioso, que pertenecieron a M. Chauchard⁷, el

⁶ “Caja de sorpresas”.

⁷ Alfred Chauchard (1821-1909), fundador de los almacenes del Louvre, coleccionista, donante de los Museos Nacionales. Como indica aquí Mansilla, el célebre pintor Benjamin Constant (1845-1902) le dedica un retrato.

finado, fundador y propietario de los “Grands Magasins du Louvre”.

No hay argentina ni argentino que no haya puesto los pies allí, ya se sabe para qué...

Dichos cuadros son:

El lindo retrato de M. Chauchard por Benjamin Constant⁸; *Le soir, Le matin, L'Étang de Ville d'avray, Les bûcherons, La danse de bergères y La danse des nymphes, Les Saules y les chevriers, Les îles Borromées de C'pot; La Bergère, La Fileuse, Le Parc aux moutons, La tricoteuse. La femme aupais*, y el célebre *L'Angelus*, de Millet⁹.

Por esta tela pagaron en primera instancia 1800 francos, siendo el comprador M. Van Praet, ministro de Bélgica en París, quien más tarde la cedió a M. Wilson.

En el remate de Secretan, *L'Angelus* alcanzó 553.000 francos.

Emigró a la América del Norte y, por último, fue comprado en 800.000 francos por M. Chauchard.

Ahí termina su odisea. Hay quien dice que, puesto en remate, ahora alcanzaría un millón.

Pero, Henri Rochefort*, que es un gran conocedor, replica que no, que la tela ha sido echada a perder, retocándola manos profanas.

Lo que es yo, contemplándola he experimentado algo así como una sensación de recogimiento místico infinito.

⁸ Henri-Benjamin Constant de Rebecque (Lausana, 1767-París, 1830) fue un filósofo, escritor y político francés de origen suizo. Entre sus novelas, se cuentan: *Adolfo* (1816), *El cuaderno rojo* (1807) y *Cécile* (1851). (VIAF: 45095766).

⁹ Jean-François Millet (Gruchy, Gréville-Hague; 1814-Barbizon, 1875) fue un pintor francés realista, discípulo del pintor local de Cherburgo y de Delaroche. Influido por Daumier, trabajó un estilo pastoral con toques socialistas que siguió desarrollando en el pueblo de Barbizon, en el bosque de Fontainebleau, donde se instaló en 1849 con Theodore Rousseau, Narcisse Díaz y otros. (VIAF: 59179782).

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

París, Diciembre 1910.

Sigue agitándose, llamémosle el problema sufragio activo y pasivo de la mujer. Por lo pronto, he aquí algunos pareceres que por cierto no son los míos. Así como van las cosas donde no existe la poligamia ya es bastante que el hombre vote como á la mujer le place. Es la regla general.

Maurice Barrés dice: Estoy de acuerdo en que voten las mujeres y creo que votarán en cuanto encuentren que lo deseen, pero no veo utilidad general en ello, puesto que hasta ahora no han indicado ninguna idea propia política.

Jules Claretie: Ciertamente, las mujeres pueden votar.

¿No traen ellas á la gran labor social su parte de abnegacion, su colaboracion material y su colaboracion moral?

Paul Deschanel: Soy partidario del sufragio de las mujeres. Podríamos comenzar por introducirlo con ciertas condiciones en las elecciones municipales.

M. Jules Lemaitre: Creo que el sufragio universal seria menos malo durante algun tiempo si las mujeres votasen. Pero por otro lado el sufragio universal me parece "idiota".

M. Maurice Ajam: La mujer se debe al hijo y á la familia, es ella el ministro del interior.

EL DIARIO

Miércoles 1º de Febrero de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, diciembre 1910.

Sigue agitándose, llamémosle el problema sufragio activo y pasivo de la mujer. Por lo pronto, he aquí algunos pareceres que por cierto no son los míos. Así como van las cosas donde no existe la poligamia ya es bastante que el hombre vote como a la mujer le place. Es la regla general.

Maurice Barrès¹ dice: Estoy de acuerdo en que voten las mujeres y creo que votarán en cuanto encuentren lo que desean, pero no veo utilidad general en ello, puesto que hasta ahora no han indicado ninguna idea propia política.

Jules Claretie²: Ciertamente, las mujeres pueden votar.

¹ Auguste-Maurice Barrès (Charmes-sur-Moselle, 1862–Neuilly-sur-Seine, 1923) fue un escritor, político y publicista francés, hispanófilo, nacionalista, simbolista y, según algunos autores (Poliakov 2003 y Payne 1995), antisemita. Mansilla lo admira y lo menciona varias veces: tanto en sus *Páginas Breves* como en su ensayo *Un país sin ciudadanos* (1907). Desde 1906 y hasta su muerte, Barrès formó parte de la Academia Francesa. Entre sus obras, cabe mencionar: *Un hombre libre* (1889), *El jardín de Berenice* (1891), *Colette Baudoche* (1909). (VIAF: 66463260).

² Jules Arsène Arnaud Claretie (Limoges, 1840–1913) fue un novelista, dramaturgo, periodista y cronista de la vida parisina. Posteriormente fue director del *Théâtre Français*. El género en el que más se desarrolló fue la

¿No traen ellas a la gran labor social su parte de abnegación, su colaboración material y su colaboración moral?

Paul Deschanel³: Soy partidario del sufragio de las mujeres. Podríamos comenzar por introducirlo con ciertas condiciones en las elecciones municipales.

M. Jules Lemaitre⁴: Creo que el sufragio universal sería menos malo durante algún tiempo si las mujeres votasen. Pero, por otro lado, el sufragio universal me parece “idiota”.

M. Maurice Ajam: La mujer se debe al hijo y a la familia, es ella el ministro del interior. El hombre es el ministro de relaciones exteriores. Todas las otras soluciones del problema doméstico preconizadas por la anarquía contemporánea nos conducen a la degeneración.

Mr. Jules Coutant⁵: Soy absolutamente partidario de la extensión del sufragio a las mujeres que son, que deben ser nuestros iguales.

Hasta ahí los franceses, no todos, reservo algunos para otra charla.

¿Qué opinará el pensador argentino, la mujer argentina?

dramaturgia, como crítico de teatro de los diarios *Le Figaro* y *Opinion Nationale* y *Journal des Voyages* y como director del *Théâtre Français*. En 1888, fue elegido miembro de la Academia francesa. Es autor de unas ochenta piezas teatrales.

³ Paul Eugène Louis Deschanel (Schaerbeek, 1855-París, 1922) fue un escritor y luego político francés (presidente de Francia entre el 18 de febrero y el 21 de septiembre de 1920). Miembro de la Academia Francesa, entre sus obras, cabe destacar: *Figures de femmes* (1899), *La Décentralisation* (1895) y *La Question sociale* (1898).

⁴ François Élie Jules Lemaitre (1853–1914) fue un crítico literario, poeta y escritor de drama francés, conservador, nacionalista y católico, autor de numerosas obras, en poesía, ensayo, crítica literaria y dramaturgia. Fue reseñador teatral de los diarios *Journal des Débats* y *Revue des Deux Mondes*. Fue admitido en la Academia francesa en 1896. Dio a conocer su posición política monárquica y nacionalista en *La Campagne nationaliste* (1902), una serie de conferencias que brindó en el interior de Francia, junto a Godefroy Cavaignac. Condujo una campaña nacionalista en el periódico *Écho de Paris*.

⁵ Jules Coutant, dit « Coutant-d'Ivry » (1854-1913) fue un político socialista francés, miembro fundador del Parti ouvrier socialiste révolutionnaire. (VIAF: 2615234).

Doña Juana Manso⁶, si viviera, ya sabemos que estaría de acuerdo con Jules Coutant. Una “enquete⁷” sobre tema tan moderno sería muy interesante, aumentaría el número de los lectores del diario que la iniciara.

The Standard señala de nuevo esta mañana el peligro que el aumento de la flota alemana, le hace correr a la Inglaterra.

Y con ese motivo transcribe este párrafo de un diario alemán conservador:

“Trabajamos sin descanso para realizar nuestros grandes destinos. No es un sueño la hegemonía naval alemana. Tenemos que hacer por mar lo que hemos hecho por tierra. Y no hay sacrificio que no debamos afrontar para llenar nuestra misión”.

¿Para cuándo la solución del conflicto entre estos dos rivales?

Ya lo he dicho, los que no se hacen ilusiones, consideran que 1914 puede ser una fecha fatal. Y yo insisto en decirles a Vds. aprovechen la bonanza, puesto que una guerra naval entre Alemania e Inglaterra tiene que ser y será una conmoción mundial.

Razón para evitarla, dicen algunos. La respuesta es esta: la historia antigua y moderna enseña que una guerra entre grandes rivales es lo que asegura un largo período de paz, sea cual sea el vencedor.

Estoy en deuda con el reverendo padre Mansilla.

⁶ Juana Paula Manso de Noronha (Buenos Aires, 1819-1875) fue una escritora, traductora, periodista y maestra argentina, figura central en la cultura del siglo XIX en nuestro país. Entre sus obras, se cuentan: *Los misterios del Plata* (1852), *La familia del Comendador* (1854), *La Revolución de Mayo de 1810* (1864), entre otras. (VIAF: 5250936).

⁷ Entrevista.

Y como no me gustan estas trampas, ni las otras, lo mismo que a ustedes, creo, voy a liquidar hoy día, a pesar del frío intenso que hace, la cuenta esa.

Me ha pasado con este libro algo increíble, y no digo fantástico, rehuendo el tilde de hiperbólico.

“Lucio Mansilla” leí revisando de prisa un montón de papel impreso, y me dije ¿quién será el que ha tenido la gentil ocurrencia de coleccionar algo mío?... y en eso estaba, cuando me anunciaron una visita.

—Que pase adelante...

Entró, echamos un párrafo variado Es hombre que ha tenido hace no poco algo con indios.

—¿Qué casualidad! —le dije— pensaba en usted con motivo de este libro...

—Se lo pasé...

—Y ¿quién es este Luis Mansilla?...

—¿Cómo Luis?

Yo había leído Lucio... el eterno yo, el incurable egoísmo que tanto nos hace pensar en nosotros mismos.

Y, curioso fenómeno mnemónico, tres o cuatro meses antes, le había escrito al autor andino: “Recibido, gracias; ya lo leeré a usted”.

—No, si es un fraile.

—¿Un fraile?

—Sí, ¿algún pariente?, ¿no son de Chile sus antepasados?

—No; algo hay de eso en mi sangre, pero proviene de lo que tengo de Rozas...

Hablamos de otra cosa, puse de lado el volumen y cuando me hallé solo miré bien.

No cabía duda. Luis era y no Lucio el apelativo del autor y remitente; Luis y no Lucio lo que el volumen acusaba con letras doradas en el dorso y gruesas en la portada.

Melchior de Vogue⁸ se quejaba hablando con Edouard Drumont⁹ de lo poco que se leen ciertos libros útiles de largo aliento. Tenía razón: solo el libro ameno (y algo más) recluta lectores por millares. El diario, con o sin ilustraciones, la revista mensual, quincenal, hebdomadaria se llevan la palma. La fiebre no consiste tanto en saber, en penetrar cuanto en estar copiosamente informado.

Yo he leído sin embargo todo este macizo volumen, admirando el calor evangélico de los misioneros franciscanos.

Simpáticas figuras son en verdad las de fray Benedicto Díaz, fray Ubaldo del C. Muñoz y otros. Me han traído a la memoria a los padres Moisés y Marco, que figuran en mis *Ranqueles*.

Leyendo *Las misiones franciscanas de la Araucanía*, por el padre Luis Mansilla¹⁰, mi sensación moral ha sido esta: algo por el estilo podría hacerse en nuestro Chaco. Sería más humano que exterminar, y desde luego sería cumplir con la letra y el espíritu de la Constitución que en el artículo 15 prescribe “promover la conversión de los indios al catolicismo”.

⁸ Vogué, Eugène Melchior. Vizconde de (1848-1910). Político y literato francés. (VIAF: 21271).

⁹ Édouard Drumont (París, 1844-París, 1917) fue un escritor francés católico, antisemita, antimasónico y nacionalista. (VIAF: 44319328).

¹⁰ Luis Mansilla Vidal (1853-1938) fue un escritor y sacerdote chileno originario de la ciudad de Dalcahue, en el archipiélago de Chiloé. Destacó como misionero del pueblo mapuche, así como también como genealogista del sur de Chile. En 1904 publicó el libro *Las misiones franciscanas en la Araucanía*, sobre su experiencia como misionero en territorio mapuche, siendo el primero de varios libros que dedica al tema. En 1914 publicó una primera versión de su obra *Relación genealógica de varias familias de Chiloé*, la que seguiría aumentando en volumen en los años siguientes hasta una última versión en 1927, titulada *Relación genealógica de varias familias chiloenses*. Esta obra la dedica a Lucio V. Mansilla. (VIAF: 29012384).

Muy bien dicho me parece lo que escribe Edouard Drumont* sobre Paul Adam¹¹ con motivo de su último artículo inserto en *Le Figaro*¹², artículo que ustedes no habrán leído quizá.

Dice Drumont que Paul Adam tiene algo de Vogüe* con el que se toca por varios puntos; pero que escribe “demasiado bien”, que carece de ese yo no sé qué de libre y fácil que caracteriza a los verdaderos escritores; tiene siempre el aire de haberse vestido con cuidado para entablar un coloquio con el lector. (Pero si es mujer).

Ese artículo se intitula “Los Catoblepas”.

La palabra no es de uso corriente y Paul Adam la emplea escribiendo como cualquier estadígrafo.

Por si ustedes no la conocen, y para ahorrarles que anden con el diccionario, les diré:

El “Catoblepas” que nos fue presentado por Gustave Flaubert es un animal tan inmensamente estúpido que decorándose las uñas, da aullidos de dolor sin llegar a comprender por qué.

Puede leerse: “Catoblepas”, he ahí el desgraciado francés de esta hora, hijo de una raza admirable y gloriosa muere del “petit verre”.

Paul Adam continúa:

En lo que nos concierne, los 2.661.000 parisienses se intoxican en 30.481 casos de bebida, mientras que los 4.536.000 ciudadanos de Londres se refrescan en solamente en 5860 bars.

¹¹ Paul Auguste Marie Adam (1862-1920) fue un novelista y crítico de arte francés, autor de novelas históricas, entre ellas: *La Ruse, 1827-1828* (1903); *Au soleil de juillet, 1829-1830* (1903), *Vues d'Amérique*, P. Ollendorff (1906); *La Morale des Sports* (1907); *Le Malaise du monde latin* (1910).

¹² *Le Figaro* es el diario más antiguo de Francia, de ideología centro-derecha. Fue fundado en 1826 y debe su nombre al célebre personaje creado por Beaumarchais en su obra *Las bodas de Figaro*. Ha sido siempre el vocero, entre otras instituciones, de la Academia francesa. Sus archivos están disponibles en Gallica. Su edición digital puede consultarse en: <https://www.lefigaro.fr/>.

Los 3.437.000 habitantes de New York en 10.821 tabernas.

Hay una casa de bebidas por cada 52 franceses, una para 246 alemanas, una para 380 yanquis, una para 430 ingleses y una para 3000 suecos, gente sería a más no poder; se puede medir la proporción de las cifras y el coeficiente de nuestro vergonzoso record.

El mal se hace cada día más intenso. A él debe atribuirse la mayor parte de los raquítricos que el consejo de revisión excluya de los cuarteles, la cuarta parte de nuestros conscriptos.

Ya reducidas por el estado estacionario de los nacimientos las posibilidades de nuestra defensa nacional, disminuyen ante los “sesenta” millones de alemanes, sanos, disciplinados.

El alcohol traiciona a la nación.

He llegado a donde quería, es decir, a preguntar ¿cuántas serán las “pulperías” en que los estantes y habitantes argentinos se intoxican? En otros términos y en dos palabras: ¿cuántos serán los “catoblepas” que en Buenos Aires (y en las provincias) ahogan sus penas en bebidas más o menos alcoholizadas?

El cuerpo o colegio de abogados, lo que aquí llaman el “Barreau”, ha celebrado su centenario.

Con este motivo ha habido gran banquete de mil y trescientos cubiertos. Ya no se hace nada por este ni por ese lado sin tenedor y champagne más o menos auténtico.

Los brindis “leídos” han sido varios y, desde luego, elocuentes. La crítica no comenta este género de la literatura. Todo el que habla resulta elocuente en esta época.

Entre otras noticias suministradas por los oradores me hallo con este.

Durante el último año judicial y en París solamente, los abogados han dado 740 consultas gratuitas y han pleiteado de oficio 77.621 causas civiles, 10.880 correccionales y

criminales, 3366 por los jóvenes detenidos, o sea, un total de 27.607 asuntos por los cuales no han recibido el más mínimo honorario.

Y ahí en Buenos Aires, con su casi millón y medio de habitantes que según va la cosa pronto alcanzarán a la mitad de París ¿qué dice la estadística?

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Enero.

Esto lleva entrelíneas el título de "oiga todo ciudadano argentino" teniendo como tenemos servicio militar obligatorio.

Lord Roberts ha pronunciado un gran discurso sobre el perfeccionamiento del tiro de fusil y entre otras cosas notables llamó la atención del pueblo inglés hacia lo que pasó cuando la guerra del Transvaal, diciendo que el fusil es inútil cuando no se sabe manejarlo debidamente.

De modo que así como en las escuelas se enseña á leer y escribir también debiera enseñarse á tirar al blanco.

—
Mi querido y estimado amigo Carlos M. Urien, substancial escritor, ha errado su vocacion.

Debió optar por la espada. Sería ahora teniente general y la crónica militar argentina contaría en sus anales páginas vividas, como dicen los franceses.

Su reciente trabajo, y cuanto le agradezco la fineza del amable envío!

Me estoy refiriendo á "La carga de Junin".

EL DIARIO

Lunes 20 de Febrero de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, enero.

Esto lleva entrelíneas el título de “oiga todo ciudadano argentino” teniendo como tenemos servicio militar obligatorio.

Lord Roberts¹ ha pronunciado un gran discurso sobre el perfeccionamiento del tiro de fusil y entre otras cosas notables llamó la atención del pueblo inglés hacia lo que pasó cuando la guerra del Transvaal, diciendo que el fusil es inútil cuando no se sabe manejarlo debidamente.

De modo que así como en las escuelas se enseña a leer y escribir, también debiera enseñarse a tirar al blanco.

¹ Frederick Sleigh Roberts, primer conde Roberts de Kandahar (Cawnpore, India, 1832-Saint-Omer, Francia, 1914), mariscal de campo británico, fue uno de los más hábiles estrategas de la Era Victoriana. Participó en la Segunda guerra anglo-afgana (1878-1880) y en la Guerra anglo-bóer (1899-1902). Fue además el último comandante en jefe de las Fuerzas británicas hasta la abolición del cargo en 1904. (VIAF: 122217296).

Mi querido y estimado amigo Carlos M. Urien², sustancial escritor, ha errado su vocación.

Debió optar por la espada. Sería ahora teniente general y la crónica militar argentina contaría en sus anales páginas vividas, como dicen los franceses.

Su reciente trabajo, ¡y cuánto le agradezco la fineza del amable envío!

Me estoy refiriendo a *La carga de Junín*³.

La brillante conferencia me ha electrizado, a tal punto que he visto a esos bravos, sintiendo el piafar estridente de los corceles impetuosos.

La carga de Balacava, tan mortífera es la evocación épica de mi espíritu en este momento. Veo sangre luminosa y una aureola de gloria cubre la frente de Suarez. ¡Viva la patria!

Carlos M. Urien debiera ser profesor de historia militar. Tiene, entre otras condiciones, para dictar una cátedra con elocuencia, el entusiasmo de todo lo que hay de grande y de fuerte en el alma del soldado, llena a la vez de misteriosas ternuras.

A los unos los elogian en vida. No lo necesitan mayormente. A los otros después de sus días. Es decir, el destiempo y compulsando lo uno y lo otro con serena y filosófica imparcialidad, resulta una mistificación para los contemporáneos o una impostura para la posteridad.

² Carlos María Urien (Buenos Aires, 1855-Buenos Aires, 1921) fue un abogado e historiador argentino, autor de numerosas obras, entre ellas: *Esteban Echeverría*, 1905; *Geografía Argentina*, en colaboración con E. Colombo, 1905; *Juan Facundo Quiroga*, 1907; *La carga de Junín*, 1909; *La República Argentina en 1910*, en colaboración con E. Colombo; *Apuntes sobre la vida y obras del doctor Juan María Gutiérrez*, 1909; *La victoria de Maipú*, 1911; *La soberana Asamblea general Constituyente de 1813*, 1913; *Independencia de Méjico*, 1913; *Impresiones y recuerdos: el general Lucio V. Mansilla*, 1914. (VIAF: 279190567).

³ Urien, Carlos María. *Caballería argentina: la carga de Junín: conferencia dada en los salones del Círculo Militar Argentino la noche del 16 de octubre de 1909*. Buenos Aires: Compañía General de Fósforos, 1909.

Es un teorema interesante y curioso de psicología social y política, que hace meditar sobre el porqué de los juicios humanos en determinadas circunstancias.

Estoy pensando en el verso de Virgilio:

“Feliz el que puede descubrir la causa de las cosas...”⁴.

Mientras ustedes disputan sobre si son galgos o son podencos, ¿qué hago yo lejos, tan lejos del teatro de la acción? ¿Me lo creerán ustedes? Creo que sí: hago votos porque todos acierten, gobernantes y gobernados, y, pensando siempre en lo mismo, en la tierra, reviso acá y allá a ver si algo encuentro que fije un momento útilmente la atención de mis lectores indulgentes.

Lo último que he descubierto (no hay que asombrarse, no es el movimiento perpetuo) helo aquí, y ojo a los coleccionistas adinerados, que no reparan mayormente en el precio. Ya tenemos algunos en Buenos Aires. Oigan lo que escribe el *New York Herald*⁵ de París:

“Dentro de poco ni con pinturas falsas, más o menos parecidas a los originales, será posible satisfacer la voracidad de los que quieren formar una galería. Un prolijo investigador ha hecho una estadística curiosa y de ella resulta palmariamente demostrado, citaremos un solo maestro, que “Corot” lo menos que anda por ahí falsificado puede computarse en unos 60.000, y todos los dueños juran que el suyo es el auténtico y que el del vecino es falso, aunque lo haya pagado saladito”.

Vaya usted a probarle al que ha pagado mil esterlinas por una copia que se lo han fumado. Más fácil es andar sin riesgo en aeroplano.

4 “¡Feliz el que ha llegado a conocer las causas de las cosas! El conocimiento y la sabiduría, nos permiten poder vivir una vida mucho más plena”.

5 El *New York Herald* fue un periódico de orientación demócrata, gran circulación en la ciudad de Nueva York entre 1835 y 1924. El primer ejemplar apareció en 1835, publicado por James Gordon Bennett. (VIAF: 186438588).

Si un buen título es un antecedente favorable, y generalmente lo es, no me cabe duda de que el libro de Eduardo Acevedo Díaz (hijo), *Los nuestros*⁶, que acabo de recibir, ha de contener páginas excelentes.

Leeré, pues, y uno de estos días allá irá sin lisonja mi parecer literario.

Entre los hombres de opiniones políticas contrarias puede haber un punto de contacto íntimo: el saber científico. Para citar solo un caso y nuestro recordaré el eminente cordobés Vélez Sarsfield⁷ y al oriental Acevedo, notables juristas, ambos amigos personales.

El *Daily Mail** ha analizado la composición del nuevo parlamento inglés y da la lista que sigue los gremios que están representados en él: 81 abogados, 65 oficiales, 44 estancieros, 29 negociantes, 26 periodistas, 25 secretarios y otros miembros de comisiones de “trade-unions”, 14 propietarios de diarios, 12 armadores 12 hacendados, 11 directores de compañías, 10 banqueros, 9 agricultores, 3 cerveceros, 1 destilador, 1 fabricante de bizcochos, “1 carnicero”, 5 médicos, 1 oculista y 1 sastre...

Ya que es cosa convenida decir que el tiempo pasa, cuando los que pasan como sombras somos nosotros, me despido

⁶ Acevedo Díaz, Eduardo. *Los nuestros*. Buenos Aires: Martín García, 1910.

⁷ Dámaso Simón Dalmacio Vélez Sarsfield (Amboy, 1800-Buenos Aires, 1875) fue un abogado y político argentino, autor del Código Civil de Argentina de 1869, vigente hasta 2015. (Extractado del sitio de la Universidad Nacional de Río Cuarto. En línea: https://www.unrc.edu.ar/unrc/n_comp.cdc?nota=23774). (VIAF: 76700076).

de ustedes deseándoles para 1911 lo que el poeta ha escrito
Le Ore di Raffaello.

Per ogni ora che passa un “ricordo”

Per ogni ora che batte una “felicitá”

Per ogni ora che viene una “speranza”⁸

Y hasta mi próxima. ¡Salud y alegría!, con mucho trigo
y buenos inmigrantes, que en cuanto a lo demás, con la
paciencia se gana el cielo.

Lucio V. Mansilla

P.D.: Me complazco en decirle al ilustrado y laborioso
profesor Tomás Amadeo⁹, que su publicación *Sobre un museo
social*¹⁰, está en mi poder. ¡Gracias! Pero el frío boreal de la
estación me tiene acoquinado.

⁸ Por cada hora que pasa un “recuerdo” / Por cada hora que late una “felicidad” / Por cada hora que llega una “esperanza”.

⁹ Tomás Aurelio Amadeo (Dolores, Buenos Aires 1880 – Buenos Aires 1950) fue un jurista y especialista de temas agrarios argentino. Ejerció funciones académicas, profesionales y políticas en instituciones públicas y privadas. En 1911 fue fundador del *Museo Social Argentino*, siendo su presidente desde 1927. El mismo buscaba estudiar los problemas sociales de la Argentina y proponer soluciones. Para su creación se inspiró en el “Musée Social de Paris”. (VIAF: 229025022).

¹⁰ Creemos que se refiere al libro *Museo social de Buenos Aires: fundamentos y anteproyecto*. Buenos Aires: Coni, 1910.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Enero 28.

¿Leyeron ustedes, en mi anterior las opiniones de Mauricio Barrés, de Jules Claretie y otras autoridades sobre el voto activo y pasivo de la mujer?

Supongo que sí.

Pues completen la informacion enterándose de lo que sigue.

Es en la cámara de diputados; los señores Dussossoy y Buisson le hacen observar á la comision del sufragio universal que en Francia la mujer no vota todavía, que no vota nunca, que le tapan todas las urnas en que se introducen los boletines; que la cosa parece singular, ilógica y que no es nada universal el sufragio que excluye una mitad del género humano, poco importa que sea la mas bella; es la mitad, basta.

Por consiguiente lo que proponen es concederles á las mayores, como mayores, el "electorado" comunal y cantonal.

EL DIARIO

Viernes 24 de Febrero de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, enero 28.

¿Leyeron ustedes, en mi anterior, las opiniones de Mauricio Barrés*, de Jules Claretie* y otras autoridades sobre el voto activo y pasivo de la mujer?¹

Supongo que sí.

Pues completen la información enterándose de lo que sigue.

Es en la cámara de diputados; los señores Dussossoy y Buisson le hacen observar a la comisión del sufragio universal que en Francia la mujer no vota todavía, que no vota nunca, que le tapan todas las urnas en que se introducen los boletines; que la cosa parece singular, ilógica y que no es nada universal el sufragio que excluye una mitad del género humano, poco importa que sea la más bella; es la mitad, basta.

¹ La *Página breve* a la que se refiere Mansilla fue la publicada el 1° de febrero de 1911. Entre ésta y aquella, se publicó una el 20 de febrero, cuya fecha de escritura es anterior (diciembre de 1910) a la aparecida en *El Diario* el 1° de febrero, lo cual hace pensar que quizás su llegada a Buenos Aires se demoró o el diario equivocó el orden en que fueron escritas.

Por consiguiente lo que proponen es concederles a las mayores, como mayores, el “electorado” comunal y cantonal.

Es un algo para empezar. Pero hay siempre en estos casos, como en otros parecidos, que desconfiar un poco de ese algo. La mujer electora y hasta elegible, la mujer “consejera” en una acepción nueva, la mujer diputado, la mujer... busco la palabra para designar. El senador “hembra” (sic), y no hay que reír. ¡Solo los tontos se ríen de las novedades sobre todo cuando las novedades son viejas! No hay que olvidar que en las asambleas en que se agitaban los intereses locales los siglos pasados mezclaban a los hombres con las mujeres y que en los “Estados” cuando funcionaba el rodaje provincial allí estaban ellas.

Lo que se pretende es volver al código de la Edad Media o cosa muy parecida.

La observación es de Emile de Saint Auban². Yo la hago mía. Y para rematar esa paginita agregaré: en cuanto al senado francés, refugio constitucional de los cabellos blancos, no corre el riesgo de ser invadido por el bello sexo. La razón suficiente me parece ser que las mismas damas ya entradas en edad formal han de preferir el contacto de la juventud.

Por las averiguaciones hechas en la prefectura de policía de París, resulta que el número de refugiados rusos en esta capital se calcula en 40.000 más o menos, de los cuales dícese que nueve décimos son judíos. Los demás consisten en la mayor parte de rusos puros, y hay relativamente pocos “Letts” o polacos.

Los barrios donde residen la mayor parte son Montrouge, Les Gobelins, Montmartre, San Gervasio y otros distritos del cuarto “arrondissement”, han sido desde la

² Alfred- Émile de Bruneau de Saint-Auban (Frascati , 1858-1947), fue un abogado y periodista francés, anti-semita y conservador. (VIAF: 42214072).

Edad Media el centro de los refugiados judíos en París y todavía están llenos de ellos.

Todos los extranjeros que tienen la intención de fijar su residencia en París deben, bajo pena de multa o de prisión, presentar personalmente a la policía sus apellidos y papeles.

Naturalmente, es notorio que cierto número de refugiados rusos dan nombres falsos y se proveen de falsos pasaportes.

Los aficionados a coleccionar autógrafos leerán, no lo dudo, esta voz de alarma, eco de un diario inglés:

“En el último remate de autógrafos se han vendido unos cuantos de Ruskin falsos, pero tan bien imitados que el autor merecía un premio, sino fuera un falsario. Todo está imitado con maestría artística: el papel, la caligrafía y hasta la tinta”.

Cuidado entonces ahí con la compra de papeles viejos “soit disant” auténticos.

Traduzco, extracto y condenso, triple operación intelectual conveniente para que el lector sepa de antemano que la cosa ha de tener su interés, no siendo mía, por otra parte, ni larga. Le pondré, sin embargo, por título éste: “Lo que es el imperio inglés”.

He aquí cómo uno de los hombres más eminentes de este país, el profesor J.H. Morgan, partidario de la “Devolución”, juzga, de acuerdo con mil otros, el imperio en el *Nineteenth Century*³ de este mes:

³ *The Nineteenth Century* fue una revista literaria mensual fundada en 1877 por Sir James Knowles. A partir de 1901 y hasta 1950, el nombre de la revista fue *The Nineteenth Century and After*. A partir de 1951 pasó a llamarse *The Twentieth Century*. Se publicó hasta 1972. Sus archivos pueden consultarse en el sitio de The British Newspaper Archive.

“Es un imperio sin derechos de ciudadanos imperiales, sin impuestos imperiales, sin corte suprema imperial, una unión de comunidades que está a todos los grados del estatuto político, desde la colonia de la corona, Gibraltar, hasta la república federal de Australia, un imperio donde un ciudadano en una parte es un extranjero en otra, un imperio en el que una colonia puede ser vinculada por tratados de comercio con un país extranjero sin que las otras partes sean igualmente vinculadas, un imperio en el que se le puede impedir a un súbdito británico por leyes industriales o de emigración el desembarcarse en territorio británico, un imperio donde hasta las leyes de traición varían con el “lex loci”, y donde el magnífico principio del ‘habeas corpus’ mismo ha perdido su carácter imperial.”

A esto se puede añadir: un imperio donde el gobierno es socialista, como en Australia; oligárquico, como en Inglaterra; donde leyes válidas en una parte no tienen efecto en otras; donde un hombre y una mujer, legalmente casados en una parte, están en estado de concubinato en otras regiones; donde en algunas partes nadie está obligado al servicio militar y en otras todas se deben a ello; donde existe en ciertas partes un Iglesia del Estado, privada en otras de todo carácter oficial, y así podríamos continuar largamente.

Y siguen las amables remesas con palabras cordiales de antigua amistad o de naciente simpatía.

La última que me llega es la del egregio escritor Ramón J. Cárcano⁴. No tengo tiempo hoy día sino para acusarle recibo, reconocido.

Leeré, pues, dentro de poco las *Cuestiones y Juicios*⁵, que, como todo lo de este espíritu elevado, han de contener páginas que hagan meditar. Sí, he de leerlas con grave atención, y allá irán las observaciones que me sugieran y sin lisonja amistosa.

Sarmiento, con su genial talento y el prestigio de su pluma tan original, sostuvo la tesis que ustedes conocen e hizo prosélitos distinguidos. No es este el momento ni el lugar aparentes para contradecir “in extenso” al eminente escritor. Me reduciré a afirmar que las campañas y las ciudades, las villas y las aldeas no eran enemigos irreductibles, como si dijéramos dos almas incompatibles. En todos los tiempos y en todos los pueblos y bajo la influencia de todas las civilizaciones ha podido observarse el mismo fenómeno que se observa durante largos años entre nosotros los argentinos. La estadística comparada de los crímenes y delitos urbanos arroja cifras mayores, computados proporcionalmente los campos con los centros de riqueza.

¿Efectos de qué?

Juan Jacobo⁶ diría: “Efectos de la corrupción de las ciudades”.

⁴ Ramón José Cárcano (Córdoba, 1860-Buenos Aires, 1946), fue un historiador, político conservador y abogado argentino. Fue gobernador de la provincia de Córdoba entre 1913 y 1916 y entre 1925 y 1928, el primer presidente de la Sociedad Rural de Córdoba, el embajador argentino en Brasil; presidente de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles, entre otros cargos. Entre sus obras, se cuenta: *De Caseros al 11 de Septiembre, Juan Facundo Quiroga: simulación, infidencia, tragedia, Guerra del Paraguay: orígenes y causas, 800.000 analfabetos. Aldeas escolares (1933), Mis primeros 80 años (1943)*. (VIAF: 100264435).

⁵ Cárcano, Ramón. *Cuestiones y juicios*. Buenos Aires: Juan A. Alsina, 1910.

⁶ Referencia a Rousseau.

El problema es de los más complicados. Me escapo por la tangente, y he aquí algunos números terroríficos, producto creciente de este luminar de civilización modernísima y elegante.

Señor, si es como para no atreverse a salir uno a la calle ni de día en ciertos barrios. ¿Qué digo! En los mismos boulevares nadie está libre de una puñalada por robo, por venganza, por celos, por pura maldad, por fiebre de ver correr sangre humana.

Acaba de publicarse la estadística de los arrestos hechos en 1909.

¿Saben ustedes cuántos individuos han sido durante aquel año mandados a prisión por crímenes y delitos “solo” en París?

74.857 individuos! Se incluyen 23.824 ladrones, mendigos, vagabundos y malhechores diversos, de ambos sexos, con 51.033 “mujeres de mala vida, de las cuales 9.723, sea dicho de paso, tenían menos de veinte años!

Entre los 23.824 malhechores de ambos sexos, figuran 14.313 hombres o mujeres “que no han pasado los treinta años”.

Hay, pues, toda una banda de forajidos llenos de “juventud” en el ejército del crimen, con la intención evidente de hacer carrera en ello!...

Otra reflexión, y basta de horrores:

En 1909 en París se han encarcelado 74.857 pillos o pillas (“gredins ou gredines”).

Y quedan todavía otros tantos para 1911!...

Y he ahí lo que demuestra una vez más hasta qué punto tiene razón el concejero municipal Achille cuando reclama el aumento de la policía!

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Febrero 6 de 1911.

Hace ya un tiempito. Era allá poco despues de la batalla de Pavon, en el Río IV. Imagínense ustedes lo que habré visto, oído, pensado... y errando.

Iba en calidad de secretario del insigne don Emilio, como le llamábamos al general, que hacía una inspeccion de fronteras.

Mi batallon, el 2 de línea, en el que mandaba, siendo capitan de la tercera compañía, había quedado en Rojas.

El malogrado general Dónovan formaba como cadete en las filas de mi compañía. ¡Pobre amigo! Tenía calidades de soldado y un alma buena.

Entre los libros que llevaba el amado general, iban las "Cartas de lord Chesterfield", cartas que mas de una vez he recomendado á ustedes como lectura instructiva. Son un modelo literario del género epistolar.

En una de ellas lei un verso que no he olvidado. En cuanto al autor, no lo recuerdo. Es de poco momento; el verso dice así:

EL DIARIO

Martes 7 de Marzo de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, febrero 6 de 1911.

Hace ya un tiempito. Era allá poco después de la batalla de Pavón, en el Río IV¹. Imagínense ustedes lo que habré visto, oído, pensado... y errado.

Iba en calidad de secretario del insigne don Emilio, como le llamábamos al general que hacía la inspección de fronteras.

Mi batallón, el 2 de línea, en el que mandaba, siendo capitán de la tercera compañía, había quedado en Rojas.

El malogrado general Donovan formaba como cadete en las filas de mi compañía. ¡Pobre amigo! Tenía calidades de soldado y un alma buena.

¹ La batalla de Pavón, librada en el sur de la provincia de Santa Fe el 17 de septiembre de 1861, fue un combate clave de las guerras civiles que dividieron a la Argentina durante el siglo xix. En ella se enfrentaron las fuerzas de la Confederación Argentina (las provincias, al mando de Urquiza) con el Estado de Buenos Aires, al mando de Mitre. Significó el fin de la Confederación Argentina, y la incorporación de la provincia de Buenos Aires en calidad de miembro dominante del país, con una mayor influencia de Mitre sobre todo el territorio. (Extractado de: shorturl.at/dqEF5).

Entre los libros que llevaba el amado general iban las *Cartas de Lord Chesterfield*², cartas que más de una vez he recomendado a ustedes como lectura instructiva. Son un modelo literario del género epistolar.

En una de ellas leí un verso que no he olvidado. En cuanto al autor, no lo recuerdo. Es de poco momento; el verso dice así:

“Medita lo que en tí pasa,
observa tu corazón
y encontrarás la lección
dentro de tu propia casa”.

No es mala regla de conducta, aunque sin incurrir en juicios temerarios puede uno exponerse a serios chascos.

Será lo que sea. En el presente caso juzgo al lector por mí. Desde que los números sirven, según el ingenio de algunos investigadores, para demostrar el pro y el contra, he llegado, lo confieso, a tomarles cierta antipatía, sobre todo si recuerdo alguna de mis grandes equivocaciones en busca del vellocino de oro. ¡He buscado tantas cosas más o menos inútiles para Job!

Pero ¿a dónde va amigo?, dirá algún lector impaciente o curioso.

Allá voy, es decir, a consignar en unos cuantos renglones unas pocas cifras redondas pensando que el dicho lector no ha de ser muy amante que digamos de los cuadros estadísticos.

Son unas cifras estupendas, inverosímiles, fantásticas, van ustedes a ver y yo a concluir con el árido tema.

En Europa veinticinco años de paz armada han costado: “¡ciento ochenta y cinco millares!”.

² Philip Dormer Stanhope, IV Conde de Chesterfield (1694–1773) fue un estadista británico y hombre de letras, famoso por las *Cartas a su hijo*, recopilación de la correspondencia que mantuvo con su hijo natural.

“La suite su prochain numero”, como dicen los folletistas, léase hasta mi próxima, que completará esta con más números, pese a la paciencia de mis lectores.

No faltan entre ellos espíritus filosóficos amantes de los temas que incitan a reflexionar, o lo que tanto vale que se exulten con deleite ante un cuadro estadístico.

Completaré mi parrafito sobre autógrafos con esta noticia inglesa esperando que no llegue muy recalentada. La entre-saco de un largo artículo. Dice como sigue:

La adquisición de manuscritos auténticos de hombres eminentes hace furor.

En el reciente remate se ha pagado en Londres la copia por lord Byron de su oda dirigida a Bonaparte en 300 libras esterlinas.

Tiene la oda en cuestión diez y seis estrofas, lo que importa 25 libras por pieza. ¡Bonito precio! Lo que es más manuscritos (y el de otros), ya he contado cómo es que apenas servirán para envolver alcaravea³...

Un antiguo y respetable vecino de San Nicolás de los Arroyos, patriota lleno de servicios cívicos, con el que de vez en cuando me carteo, estoy hablando del dueño del diario *El Norte de Buenos Aires*, o sea, del señor don Ramón A. Carvajal⁴, me pide en una de sus últimas misivas algunas palotadas, un recuerdo de cuando él y yo éramos muchachos. Ahí va, y consignándola en *El Diario*, de donde puede tomarla, mato dos pájaros de una sola pedrada.

³ Planta aromática similar al comino.

⁴ Ramón Antonio Carvajal (1826-1917) fue el fundador del diario *El norte de Buenos Aires* (actualmente, *El Norte*), de la localidad de San Nicolás de los Arroyos. Nace en 1873, como el vespertino “El Centinela del Norte”. En 1875, Carvajal lo rebautiza “El Norte de Buenos Aires”, transformándolo en matutino. El mismo cesa su actividad en 1924, y en el año 1926, lo compra el Dr. Miguel Olivera Córdoba.

¿Se acordará del caso?

Su memoria es, como todos sus actos, excelente.

Apuesto pues que sí. Y eso que es caso de como antes del diluvio.

Rosas gobernaba la patria argentina, o la desgobernaba, como quiera. En esto de gobernar bien o mal hay para todos los gustos.

Mi señor padre, que en paz descanse, era el procónsul de aquella región, procónsul poco temido y nada ambicioso. ¿Me cegará el cariño filial? Creo que no, pero vamos al cuento.

Si mal no recuerdo, fue muy poco después de la gloriosa batalla de Obligado⁵ en la que el veterano cayó herido, lo mismo que no pocos arroyeros.

Se trataba de un gran baile. Uno de los vecinos más respetables de la histórica villa fue a verlo a mi viejo, como por ahí se dice, y más o menos habló así:

“Señor general: organizamos una fiesta y queríamos que usía nos hiciera el favor de prestarnos dos cañones, unas banderas, algunas balas y cajas, algunos sables y fusiles, en fin, todo lo necesario para formar un trofeo...”

“Con mucho gusto”, fue la respuesta y las órdenes no se hicieron esperar, recibéndolas el benemérito comandante

⁵ La Batalla de la Vuelta de Obligado se produjo el 20 de noviembre de 1845, en aguas del río Paraná, sobre su margen derecha, en un recodo conocido como Vuelta de Obligado, en lo que hoy es la localidad de Obligado (partido de San Pedro). La Provincia de Buenos Aires, liderada por el brigadier Juan Manuel de Rosas (1793-1877) –quien nombró comandante de las fuerzas porteñas al general Lucio N. Mansilla (1792-1871), padre de Lucio Victorio– se enfrentó con la escuadra anglo-francesa, cuya intervención se realizaba bajo el pretexto de lograr la pacificación ante los problemas existentes entre Buenos Aires y Montevideo. Los europeos pretendían establecer relaciones comerciales directas con las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes, sin pasar por Buenos Aires ni reconocer la autoridad de Rosas como encargado de las relaciones exteriores de la Confederación. (Extractado de: shorturl.at/yzCMU).

don Álvaro Alsogaray⁶, que era el primer ayudante de mi padre.

Estoy viendo el hermoso trofeo, con su base de balas de ochenta y cohetes a la “congreve” anglo-francesa recogidas en las barrancas de Obligado.

No se hablaba en San Nicolás sino del baile, del “ambigú”, así se decía; todas las familias se preparaban empeñosamente, entre ellas la mía. Mi madre, mi hermana con varias primas y amiguitas que andaban por allí de paseo como todos los años, según ya lo tengo dicho en otra parte, recordando días felices, días que no volverán. ¡Ay de mí! Si son los de esa edad en la que todo lo vemos color de rosa.

Llegó el gran día, aunque mejor sería decir llegó la gran noche, la hora psicológica.

Mi padre, que era hombre de buen humor, había previsto lo que acontecería.

Vestido de gran uniforme, esperaba en la sala, rodeado de todo el séquito femenino de mi madre.

La casa de la fiesta estaba de bote a bote. El baile no empezaba, no era posible que empezara: la etiqueta o el protocolo lo prohibían. Las nueve, nada; las nueve y media, nada; el general, que debía romper el baile, no llegaba y eran ya las diez. Qué será, qué no será... que vayan tres de los de la comisión a ver...

Salen, llegan; el ayudante Berdier, un rubio buen mozo, de origen oriental, entra a la sala, donde mi padre con toda la rueda elegante esperaba.

—Señor general, tres caballeros desean hablar con usía...

⁶ Álvaro José de Alzogaray (o Alsogaray) fue un marino argentino con una destacada participación en la guerra del Brasil, la Guerra Grande, la guerra del Paraguay y las guerras civiles argentinas. El 20 de noviembre de 1845 luchó durante el bloqueo anglo-francés del Río de la Plata, dirigiendo la batería Restaurador en el Combate de la Vuelta de Obligado. Su comportamiento en la acción contra las potencias agresoras movieron al comandante Lucio Norberto Mansilla a calificarlo en su parte de “digno de renombre de intrépido y sereno guerrero”. (<https://dbe.rah.es/biografias/71511/alvaro-jose-de-alzogaray>).

—Que pasen adelante.

Entran, saludan, toman asiento y hablan así:

—Señor general, venimos a ver si podría empezar el baile.

—¿El baile...?

—Sí, señor.

—Pero ¿qué baile?

—El de esta noche en honor de usía.

—Mil gracias, he oído hablar mucho de los preparativos; yo mismo he contribuido con algunos adornos... Pero nadie me ha invitado...

La noche estaba espléndida, pocos momentos después, el general rompía el baile con el “minué federal” de la época y las caras largas de la espera impaciente eran todas animaciones. Yo me divertí en la “mosquetería” de antaño, y, seguramente, el amigo, Carvajal también. Todavía no preferíamos la formal contradanza a la infantil gata parida.

Es tiempo de dar un grito de alarma.

Cada año aumenta el número de desertores y de insumisos.

Hemos llegado a una cifra alarmante.

Según una estadística, publicada por la *France Militaire*, ha habido en 1910, 13.500 desertores y 53.000 insumisos. Eso hace un aumento de tres mil insumisos y quinientos desertores en las cifras del año precedente.

Así habla un francés.

Lo siento. Pero cuestión de patriotismo aparte, como ahora se le entiende, que no era el modo de entenderlo de los romanos, no me desagradaría saber qué dicen los números en mi tierra.

Otro sonido de campana y baste. En Alemania, los desertores e insumisos no le van en zaga a los franceses. El cómputo es de quince mil y pico de desertores y de cerca de sesenta mil refractarios.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Febrero 24.

Completaré los datos del otro día, diciendo á Vds: segun un estudio muy prolijo de monsieur Edmond Théry, resulta, papelito canta, ó sean los números, lo estupendo que va á leerse.

No soy yo el que habla. Es Edward Drumont.

No me parece ocioso molestar un poco al público con algunas cifras.

He pasado mi vida diciendo cosas sensatas, proclamando evidencias, repitiendo lo que los siglos habian dicho, lo que la experiencia de todos los tiempos y de todos los países había reconocido como cierto, lo que la iglesia, cuando ella era la guía respetada de las sociedades cristianas, había enseñado á los pueblos.

Así he concluido por tener, á los ojos de ciertos imbéciles, la reputacion de un energúmeno, de un exaltado, de un ente paradójal.

No tengo necesidad de citar cifras para mis amigos que son todos inteligentes; pero al público, á la masa, siempre le hace buen efecto, teniendo como tiene, veneracion por los que son fastidiosos.

(¿Yo entre ellos?)

EL DIARIO

Sábado 18 de Marzo de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, febrero 24.

Completaré los datos del otro día, diciendo a Vds.: según un estudio muy prolijo de Monsieur Edmond Théry¹, resulta, papelito canta, o sea, los números, lo estupendo que va a leerse.

No soy yo el que habla. Es Edouard Drumont*.

No me parece ocioso molestar un poco al público con algunas cifras.

He pasado mi vida diciendo cosas sensatas, proclamando evidencias, repitiendo lo que los siglos habían dicho, lo que la experiencia de todos los tiempos y de todos los países había reconocido como cierto, lo que la iglesia, cuando ella era la guía respetada de las sociedades cristianas, había enseñado a los pueblos.

¹ Edmond Théry (Rognac, 1855-París, 1925) fue un periodista, economista y estadístico francés. Cuenta con numerosas publicaciones sobre temas de economía, entre ellas: *La situación económica y financiera de Japón después de la guerra de 1904-1905* (1907), *El progreso económico de Francia: evaluación del régimen aduanero de 1892* (1908), *Europa económica* (1911), *La fortuna pública de Francia* (1911). (VIAF: 12328439).

Así he concluido por tener, a los ojos de un energúmeno, de un exaltado, de un ente paradójal.

No tengo necesidad de citar cifras para mis amigos que son todos inteligentes; pero al público, a la masa siempre le hace buen efecto, teniendo como tiene, veneración por los que son fastidiosos.

(¿Yo entre ellos?)

Oigan Vds., pues.

Gastos de orden militar en Europa durante un intervalo de 25 años.

En 1883, Alemania destinó francos 458.000.000 para la guerra; y para la marina: francos 46.000.000, o sea, un total de: francos 504.000.000.

Y en 1908 gastó: 1.068.000.000 francos para la guerra, y 436.000.000 francos para la marina; o sea un total de 1.504.000.000 francos.

Inglaterra gastó en 1883 para la guerra 432.000.000 de francos, y para la marina, 270.000.000, o sea un total de 702.000.000 de francos. Y en 1908 gastó: 676.000.000 de francos para guerra y 811.000.000 para marina; o sea un total de francos 1.487.000.000.

En 1883, Austria-Hungría gastó: 295.000.000 de francos para guerra y 23.000.000 para marina, o sea un total de 318.000.000 de francos. Y en 1908 gastó: 469.000.000 de francos para la guerra y 60.000.000 para marina, o sea un total de 529.000.000.

En 1883 Francia gastó: 584.000.000 de francos para guerra y 205.000.000 para marina. Y en 1808 ganó: francos 780.000.000 para guerra y francos 320.000.000 para marina, o sea un total de 1.100.000.000.

En 1883 Italia gastó: 253.000.000 de francos para guerra y 58.000.000 para marina, o sea un total de francos 311.000.000. En 1998 gastó; francos 299.000.000 en guerra y francos 158.000.000 para marina, o sea un total de 457.000.000 de francos.

En 1883 Rusia gastó: 772.000.000 de francos para guerra y 122.000.000 para marina, o sea un total de francos

894.000.000. En 1908 gastó francos 1.280.000.000 para guerra y francos 231.000.000 para marina, o sea un total de 1.511.000.000 de francos.

Entre diversos otros países se ha gastado en 1883: 483.000.000 de francos para guerra y 110.000.000 para marina haciendo un total de 593.000.000 de francos.

En 1908 se ha gastado para guerra 765.000.000 de francos, y para marina 183.000.000, o sea un total de 248.000.000 de francos.

Luego los totales gastados en 1883 han sido: 3.277.000.000 para guerra y 834.000.000 para marina; y en 1908 se ha gastado; 5.337.000.000 para guerra y 2.209.000.000 para marina, o sea un total de 7.536.000.000 de francos.

Por consiguiente, añade Théry*, de 1883 a 1908 los cálculos de gastos de orden militar en Europa han pagado de 4.111.000.000 a 7.536.000.000 de francos, representando una progresión casi regular de 137.000.000 de francos por año.

El total general del período observado es de 145.000.000.000 más o menos, y todas las naciones europeas han contribuido al aumento de francos 3.425.000.000, o sea 83 por ciento entre los presupuestos de 1883 y los de 1908.

Y lo que es hoy hasta de números. Seguiré otro día. Los hasta aquí anotados hablan muy alto para algunos optimistas, como Monsieur de Constant², y para todos los que comulgan con el viejo aforismo “si vis pacem para bellum³”.

² Paul Henri Benjamin Balluet d'Estournelles de Constant, barón de Constant de Rébecque (La Flèche, Francia, 1852-Burdeos, 1924) fue un diplomático, diputado y pacifista francés. Se desempeñó como consejero en las legaciones francesas de Londres y La Haya, y volvió a Francia para ocupar escaños en el Congreso (1895-1904) y en el Senado (1904-1924) por la Sarthe. En 1909 compartió el Premio Nobel de la Paz con Auguste Beernaert, como fundador y presidente del grupo parlamentario francés del Comité de defensa de los intereses nacionales y de conciliación internacional. (VIAF: 15798950).

³ “Si vis pacem, para bellum” es una máxima latina que significa «si quieres la paz, prepárate para la guerra». Aunque a veces se atribuye erróneamente a

Yo insisto en mis trece. Esta paz octaviana más o menos ha dicho el nuevo Bismarck austro-húngaro en gestación, lean ustedes al conde de Arenthal⁴; sí, las potencias mantienen las mejores relaciones. Pero el mundo moderno camina tan a prisa que el mismo día de mañana es un misterio...

Intertanto, la miseria crece y con ella los crímenes y delitos, la prostitución, y los salarios son bajos y sin excepción de país alguno europeo, en todas partes claman por casas para obreros y familias desvalidas, y “el miembro” socialista antipatriótico se difunde, excepto en Alemania donde el otro día un diputado del Reichstag ha declarado con énfasis, y entre aplausos, naturalmente, que en caso de guerra los socialistas alemanes le cumplirían con su deber defendiendo con las armas la bandera nacional.

Todas las mañanas, cuando automáticamente me levanto y me pongo a escribir (ya no escribo de noche como en los buenos o malos tiempos de la *noncuranza*⁵), lo primero que fija y domina un instante mi pensamiento son ustedes. En seguida este otro: ¿qué les diré? Porque la dificultad no consiste tanto en plumear cuanto en hallar algo que otros corresponsales no hayan pescado primero. Ergo, si lo que sigue ya lo tienen ustedes resabido, que la albarda me sea perdonada como tantos otros pecadillos por el estilo.

De lo dicho se colije que no voy a llamar la atención de Vds. hacia lo que está escribiendo en *Le Figaro* el último huésped que les ha visitado; huésped que, según me dicen los paisanos, yo no he tenido ni tengo humor de leerlo, no

Julio César, en realidad deriva de un pasaje del escritor romano de temas militares Vegetio, que dice: «Igitur qui desiderat pacem, praeparet bellum». El dicho es uno de los muchos basados en el prefacio del libro III de su obra *Epitoma rei militaris*, posiblemente escrita alrededor del año 390.

⁴ El conde Alois Lexa von Aehrenthal (Gross-Skal, 1854 – Viena, 1912) fue un diplomático austrohúngaro, Ministro de Exteriores durante la mayor parte de la primera década del siglo XX. (VIAF: 44445932).

⁵ Del italiano: indiferencia, desinterés, negligencia.

está haciendo las delicias de esta colonia femenil argentina. No me sorprende. Conozco las correspondencias que mandó la vez pasada de Alemania. El hombre no escribe mal. Pero es un observador “bisojo”⁶, por no decir algo más molesto para su amor propio. Decididamente que si el tal Monsieur Huret no ha visto muy mal que digamos lo visible, lo material, lo tangible, la riqueza creciente de la Argentina, lo mismo no puede decirse de las cosas morales. Que con su pan se lo coma, ya rectificará algunos renglones tuertos, y que cuando otra vez hable de la formación “étnica” de un país cualquiera, que se tome la molestia de leer antes un poco su historia “ab origine”; de lo contrario es exponerse a incurrir en lo que incurren los que juzgan la seriedad de la familia francesa por lo que ven en los grandes “bulevares” eternamente carnalescos de París.

Vamos ahora a lo que ya hubieran anotado si no se me pone por delante el bulto de monsieur Huret.

Quería recomendarles, a los que habiendo ya cumplido treinta años todavía “no” saben leer ni escribir, el ejemplo edificante que aquí va.

Se anuncia la muerte en Nueva York a los 46 años de Owen Kildare, escritor y periodista de renombre. Kildare había tenido una vida muy llena de peripecias antes de entrar en la carrera literaria.

A los “treinta” años no sabía leer ni escribir.

Huérfano desde su más tierna infancia, recogido por una familia pobre irlandesa en los slums⁷ neoyorkinos, pequeño mercante de diarios, empleado subalterno en una sala de box, llegó a encontrar a los treinta años una institutriz que le enseñó a leer y a escribir, y de la que se enamoró apasionadamente. Iba a casarse con ella cuando la joven se enfermó y murió de neumonía. Poco después, Kildare quedó inválido por un accidente. Principió entonces su carrera

⁶ Bizco.

⁷ Suburbios.

literaria describiendo el medio humilde en el que había vivido, con gran éxito y provecho.

Mirarse, pues, en tan admirable espejo.

Me place mucho la lectura de escritos como el que tengo a la vista, *Hombres notables de Cuyo*⁸, imaginándome, como me lo imagino por el título, lo que será el contenido. Pero el autor me hará el favor de contentarse hoy por hoy con que le diga hasta muy pronto, señor Pedro Caraffa⁹; mil gracias y paciencia; tengo mucho criollo atrasado que revisar antes que les toque el turno a los *Hombres de Cuyo*, suelo fecundo en entidades de méritos varios y relevantes.

Puede estar tranquilo el novel escritor Guillermo Sullivan¹⁰. Su libro *Ahí van* está en mi poder. Apenas he tenido tiempo moral para registrarlo. Me preocupan ciertos estudios históricos. En su hora se sabrá por qué. Haré un lugarcito y uno de estos días diré a mi vez “ahí van” mis impresiones literarias. Por lo pronto, me reduciré a decirle al interesado:

⁸ Caraffa, Pedro I. *Hombres notables de Cuyo*. La Plata: Talleres Sesé, Museo Histórico Nacional, 1908.

⁹ Autor también de las obras *Página indeleble: 1815* (1911), *El colegio de San Carlos o la casa en que se educó la Generación de Mayo* (1915), *Un patriota olvidado licenciado Don Tomas Antonio Valle* (1914), entre otras.

¹⁰ Guillermo Sullivan (Ramallo, 1888-Buenos Aires, 1927) fue un político radical y poeta argentino. Junto con su hermano Santiago encabezó la revolución radical de 1905 en el norte de la provincia, luego de lo cual estuvo a punto de ser expatriado. En 1908 la provincia de Santa Fe lo premió por un trabajo sobre la importancia de la inmigración en Argentina. En 1910 se produjo en Ramallo un movimiento prodemocrático, pero luego de que varios de los dirigentes afines se pasaran al bando contrario renegando de sus principios, Guillermo Sullivan los denunció en la prensa y decidió entonces realizar un viaje por distintas ciudades del país, dando conferencias con notable éxito. En 1912 se trasladó definitivamente a Buenos Aires, donde viviría hasta su muerte. Entre sus obras, se cuentan: *Preludios* (1910), *Ahí van* (1911), *Y brotaron, entre las piedras, algunas flores...* (1917). (Extractado de Alfredo Ferreira (1922). *Guillermo Sullivan, al margen de su vida y de sus obras*. Ateneo de la Juventud).

deseo no solo que sea Vd. muy leído sino que sus producciones le reporten algún provecho material. Bueno no es un pan con un pedazo. En todo caso consuélase, y otros con él, sabiendo que todo lo que Gustave Flaubert logró ganar con su *Madame Bovarry* fueron 900 francos. Novecientos he puesto, no han leído Vds. Mal, ¿y cuántos son en el mundo de los autores excelentes los que escriben como él? ¡Qué artista! Su pluma es como el cincel admirable de Benvenuto¹¹.

¹¹ Benvenuto Tisi da Garofalo, conocido como Garofalo e Il Garofalo, (Ferrara, ¿1481? – Ferrara, 1559) fue un pintor italiano perteneciente a la Escuela de Ferrara. (VIAF: 90737250).

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Marzo 6.

Apuesto á que despues de leer estas letras hasta mi firma y rúbrica son ustedes de mi parecer. Es decir, apuesto á que no falla esta observacion: y que poco entretenido está Mansilla hoy ó que mal condimentado si ustedes quieren. Y en verdad que como el cocinero del inolvidable padre del amado Carlos Guido y Spano, el cocinero italiano de mi cuento de marras, que no sabía ni pasar huevos por agua,—en verdad que yo mismo me encuentro algo insulso.

¿La causa? Si la expongo entro en el terreno de las confidencias prematuras. Con que así, lector amigo, paciencia, una vez mas. La imitacion enseña: si quieres que te soporten soporta tú á los otros.

EL DIARIO

Sábado 1° de Abril de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, marzo 6.

Apuesto a que después de leer estas letras hasta mi firma y rúbrica son ustedes de mi parecer. Es decir, apuesto a que no falta esta observación: ¡que poco entretenido está Mansilla hoy! o ¡qué mal condimentado!, si ustedes quieren. Y en verdad que como el cocinero del inolvidable padre del amado Carlos Guido y Spano¹, el cocinero italiano de mi cuento de marras², que no sabía ni pasar huevos por agua, en verdad que yo mismo me encuentro algo insulso.

¿La causa? Si la expongo, entro en el terreno de las confidencias prematuras. Con que así, lector amigo, paciencia, una vez más. La imitación enseña: si quiere que te soporten soporta tú a los otros.

¹ Carlos Guido Spano (Buenos Aires, 1827-Buenos Aires, 1918), fue un poeta porteño cultor del romanticismo, autor de los poemarios *Hojas al viento* (1871) y *Ecos lejanos* (1895) y del libro en prosa *Ráfagas* (1879). (VIAF: 28390605).

² Referencia al texto “Los siete platos de arroz con leche”, de las *Causeries de los jueves*.

Con todo su envidiable talento de crítico sutil y su gran facilidad difícil de expresión adecuada, ágil no ha arribado Jules Lemaitre* a persuadir al auditorio de su conferencia que la publicación de los “amores” de Saint-Beuve³, antipático personaje, no son una malhadada inspiración, un triste ejemplo, una mala acción, viviendo como viven los hijos y los nietos de las pobres mujeres infieles a la fe conyugal.

Es de esperarse, pues, que Monsieur Honoré Champion⁴, cuya erudición no se discute, sea más discreto que los editores de los tales poco edificantes amores de Saint Beuve con la divulgación de la correspondencia de Chateaubriand.

El público la espera con curiosidad haciendo ya sesenta años que el admirable autor de las *Memorias de ultratumba*⁵ descansa en paz. Expurgada esa correspondencia ha de ser muy útil bajo el doble punto de vista de la historia política y de la historia literaria.

De antemano me atrevo a recomendar esta publicación. No así la referencia al autor de los *Lunes*. Huele demasiado fuerte a mal lavadas sábanas.

Si me preguntaran cuál es la característica de la época que alcanzamos en el mundo civilizado, mi respuesta sería: la sed de noticias y el hambre de anécdotas ciertas o falsas.

3 Charles Augustin Sainte-Beuve (Boulogne-sur-Mer, 1804-París, 1869) fue un crítico literario y escritor francés de prolífica obra. Escribió numerosos poemarios, ensayos, epistolarios, novelas y cuentos. Creemos que Mansilla se refiere aquí a sus *Pensamientos de agosto* (1837). (VIAF: 56616058).

4 Honoré Champion (París, 1846 – París, 1913) fue un librero y editor francés. (VIAF: 76619469).

5 Chateaubriand, François-René (de) (1910). *Mémoires d'outre-tombe*. París: Garnier.

Las Memorias de ultratumba son una autobiografía de François-René de Chateaubriand, cuya redacción empezó en 1809 y terminó en 1841. La edición completa original fue publicada en doce volúmenes entre 1849 y 1850 en la imprenta de los hermanos Penaud, en París, tras su difusión en serie en el periódico *La Presse*. Chateaubriand quería que estas memorias no fuesen publicadas hasta después de su muerte, de ahí el título.

Lo que acontece no alcanza a satisfacer la insaciable voracidad pública. Hay todavía que inventarle algo más o menos espiritual. A esta condición, sobretodo, la hoja de publicidad menos veraz esquivo el tilde de impostora, y el lector excusa, por no decir perdona. Lo que me pasa a mí cuando me cuelgan ciertas excentricidades: comidas, por ejemplo, que no he dado, con invitados cuya relación no cultivo, por más Cyrano que sean. A qué rectificarlas. No afectan el honor en lo mínimo.

Tengo en esto algún punto de contacto con Henry Rochefort⁶, al que me parezco, físicamente dicen, lo repito. Lo que es yo no veo la similitud de los cuerpos, ni la de las almas; excepto en lo que al plumista se refiere, o sea, en cuanto él y yo tenemos siempre un cuento a mano.

¡Mire qué gracia! Quitennos medio siglo, algo más, y el saber ese baja más de un cincuenta por ciento.

Toda esta cháchara la motiva un artículo de mi “soit disant” homónimo sobre Murger⁷.

¿Saben ustedes quién era Murger?

¿Seré temerario si afirmo que son pocos?

Me parece que no, y en razón me fundo.

Murger murió hace cincuenta años.

Rochefort lo conoció de cerca. Era cuando *La vie de Bohème*⁸ comenzaba a hacer ruido consagrando la fama teatral de Murger.

Rochefort había compuesto un drama.

⁶ Victor Henri Rochefort, Marqués de Rochefort-Luçay (París, 1830–París, 1913) fue un periodista, político y autor teatral francés. Entre sus obras, cabe mencionar: *Les Petits Mystères de l'Hôtel des Ventes* (1862), volumen que reúne sus críticas de arte, *Les Dépravés* (Geneva, 1882), *Les Naufrageurs* (1876), *L'Évadé* (1883), *Napoléon dernier* (1884), *Les Aventures de ma vie* (1896). (VIAF: 68935107).

⁷ Henry Murger (París, 1822 – París, 1861) fue un escritor francés. Entre sus obras, se cuentan: *Le sabot rouge* (1860), *Madame Olympe* (1860); *Le roman du capucin: souvenirs d'Italie* (1869). (VIAF: 66471524).

⁸ Pieza teatral de Henry Murger con Théodore Barrière, *La vie de bohème, pièce en cinq actes, mêlée de chants*, etc. París: Lévy, 1853.

A Murger, pensó. Fue, llamó y un momento después estaba en su dormitorio, un cuarto cuyo desorden era indescriptible.

Murger no se había levantado todavía, aunque fuera muy tarde.

—Y bien joven, ¿de qué se trata?

—Maestro, una pieza. Querría que usted me diera su opinión...

—Y ¿qué edad tiene usted?

—Diez y ocho años cumplidos.

—¿Cómo así! ¡Y qué! ¡Todavía hay jóvenes de diez y ocho años!

Epílogo: mi pieza no valía nada, confía Rochefort. No fue ni siquiera ensayada.

¡Eh!, concluyo yo. A los diez y ocho hay que contentarse con ese capital y más tarde con haber vivido, aunque no hayamos alcanzado resonancia teatral.

No pase por alto el lector la siguiente paginita. Es cosa de origen inglés y en sustancia dice así:

El arte supremo en el mundo es el arte de vivir; pero de ello hay pocos maestros y no muchos discípulos.

Ni hay muchos libros, guías en el arte ese que convencen, cuyos autores entienden la cosa. Y, sin embargo, debiera haber una demanda enorme de tales libros, pues, todas las otras ciencias son inútiles si fallamos en este arte, lo repito, supremo, el arte de vivir.

Un colaborador del *Daily Chronicle*, en un artículo notable, reclama “una gramática de la vida”.

¿Cómo se hace, pregunta, si mientras tenemos gramáticas de cada idioma bajo el sol, libros de texto de cada ciencia, primarios de cada rama de conocimientos no se haya aun publicado nada que pudiera intitularse “gramática de la vida?”.

A ver si hay por ahí algún criollo que se tiente y emprenda la tarea, que el arte de vivir en nuestra América del Sur no es como el de vivir en la gran China “ed altri siti”.

Ya lo creo que vale la pena de vivirlos asistiendo uno por decirlo así a su propia apoteosis.

Anuncian de Estocolmo que la Academia Francesa y la Academia de Ciencias sueca han propuesto al señor Henri Fabre⁹ para el premio Nobel de literatura.

El señor Henri Fabre, cuyos ochenta y seis años han sido festejados últimamente, es el sabio francés que ha consagrado su vida al estudio de la vida y de los hábitos de insectos observados en libertad.

Los ha descrito con tanta chispa y sentido pintoresco como ciencia.

Se sabe que Henri Fabre, sabio modesto, vive en su aldea natal de Sérignan, donde sigue bajo el cielo luminoso de la Provence la obra de observación paciente y perspicaz a la cual ha dedicado su vida.

La institución del premio Nobel, un poco discutida de algún tiempo a acá, no lo será esta vez por la designación de un naturalista y de un escritor tal como Henri Fabre, con propiedad llamado “el Homero de los insectos”

Los ingleses no se entienden y no porque no vean lejos la posibilidad de hecho: una guerra continental.

No se entienden porque si lord Roberts*, con la autoridad y la exterioridad de su experiencia y de su saber, aconseja el servicio militar obligatorio, otros como Mr.

⁹ Jean-Henri Casimir Fabre (Saint-Léons, 1823- 1915) fue un naturalista, humanista, micólogo, entomólogo, escritor apasionado por la naturaleza, y poeta francés, autor de numerosas obras. (VIAF: 51689251).

Haldane¹⁰, el ministro de la guerra, dicen ¡no!. Convengo en que para hacer guerras políticas son menester soldados de carrera, pero si tenemos que hacerlas, allá veremos. El patriotismo inglés, como tantas otras veces, proveerá. Y, entretanto, sigamos como hemos vivido, que el que quiera ser soldado se enrolle voluntariamente, la libertad ha sido nuestra fuerza, pues a ella atengámonos.

Me inclino a creer que el viejo veterano no verá en su tierra lo que se llama el sistema prusiano. Para barcos, el inglés está siempre pronto a desatar la bolsa. En cuanto a su libertad, es otra cosa, como que a ella le debe su grandeza.

Terminaré este “pot-pourri”, en francés me suena menos mal la expresión que en castellano, con algo relativo a mi persistente opinión sobre la paz de este lado de los mares.

Es otro grito de alarma sobre “el peligro alemán”. Así reza la frase consagrada.

Lo da ese grito, esta vez, un escritor autorizado, en un voluminoso folleto; lo de nada menos que sir Tollemach Sinclair, antiguo miembro del parlamento.

La próxima guerra, dice, no es un hecho futuro, remoto. Francia será atacada de improviso por los alemanes, sin declaración de guerra, atacada por tierra y por mar.

Téngase presente, concluye diciendo el autor, que de 1800 a 1870, en 107 casos de guerra las hostilidades han comenzado sin que hubiera tal declaración. Solo en diez casos la guerra fue oficialmente declarada. Con que así, que Inglaterra y Francia tengan la pólvora seca y la espada afilada. Es pueril hacerse ilusiones.

¹⁰ James Aylmer Lowthorpe Haldane (1862-1950) fue un militar escocés del ejército británico. Antes de ser ministro de guerra, participó de la guerra de los Boeres, junto a Winston Churchill. En 1930 escribió su obra *My Early Life*, en la que narra extensamente sus experiencias de guerra en Sudáfrica.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

París, Marzo 17 de 1911.

Tengo una veleidad hoy día: hablar por boca ajena, traduciendo, veleidad frecuente en V. pensará algún lector. Eh! no lo pongo en duda, confesando así mi esterilidad. Pero no me cansaré de repetirlo: lo agero casi siempre me parece mejor que lo mío, agréguese que si yerro es por cuenta de otros.

La despoblacion de Francia está á la orden del día y ha dado ya lugar á una cantidad de consideraciones de orden diverso, generalmente pesimistas.

La campaña emprendida por espíritus excelentes, corazones generosos, para denunciar este mal y buscarle remedio ha conseguido conmover superficialmente la opinion; empero ninguna solucion clara ha sido propuesta ni en el mundo científico ni en el Parlamento...

¿Cual es la extension del mal?

EL DIARIO

Lunes 10 de Abril de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, marzo 17 de 1911.

Tengo una veleidad hoy día: hablar por boca ajena, traduciendo, veleidad frecuente en Vd. pensará algún lector. ¡Eh! No lo pongo en duda, confesando así mi esterilidad. Pero no me cansaré de repetirlo: lo ajeno casi siempre me parece mejor que lo mío, agréguese que si yerro es por cuenta de otros.

La despoblación de Francia está a la orden del día y ha dado ya lugar a una cantidad de consideraciones de orden diverso, generalmente pesimistas.

La campaña emprendida por espíritus excelentes, corazones generosos, para denunciar este mal y buscarle remedio, ha conseguido conmover superficialmente la opinión; empero ninguna solución clara ha sido propuesta ni en el mundo científico ni en el Parlamento...

¿Cuál es la extensión del mal?

¿En qué se distingue la situación de Francia de la del resto de la Europa, donde (exceptuando la Alemania) baja igualmente la población?

El mal no ha existido en Europa sino desde hace 25 años más o menos, mientras que en Francia ha principiado con

el siglo XIX, con los adelantos del bienestar y el desarrollo de las ideas democráticas. Corresponde, pues, a Francia, la primera que de ello ha sufrido, encontrar remedio a este azote contemporáneo más terrible que una epidemia, que una guerra o que un cataclismo, puesto que ataca la raza en su origen mismo y la destruye en su germen...

No se puede dejar de elogiar el sentimiento que ha inspirado la última comisión senatorial y la propuesta del doctor Lannelongue. Pero nos parece muy discutible su efecto, pues en Francia se casan las gentes cada vez más y el número de los matrimonios franceses es más considerable que el de la mayoría de los otros países civilizados. No es entonces el “celibato” lo que hay que combatir: es la esterilidad voluntaria; es la voluntad bien decidida entre la mayor parte de nuestros compatriotas de “no tener hijos”.

Si Francia se hubiese mantenido profundamente cristiana, el gran precepto del Evangelio “Creced y multiplicaos” gozaría aun de todo honor; pero lo han olvidado hasta las familias que se creen lo más profundamente católicas y a veces es inferior el número de nacimientos en los barrios señoriales, donde la población es generalmente practicante, al de los suburbios.

Pero hay que buscar el remedio al mal que nos preocupa en el mundo moderno viéndolo tal cual es, y esperando que la idea Cristian renacerá y el remedio con ella.

Para Francia es una cuestión de vida o de muerte. Los nacimientos “disminuyen” desde el principio del siglo.

Es por la prensa, la escuela, el regimiento que hay que enseñarle a nuestra raza este deber permanente, olvidado por ella; deber, que se hace cada vez más imperioso, la Paternidad.

Herbert Spencer¹ ha observado que si después de uno de estos cataclismos frecuentes en la historia de la humanidad

¹ Herbert Spencer (Derby, Inglaterra, 1820-Brighton, Inglaterra, de 1903) fue un naturalista, filósofo, sociólogo, psicólogo y antropólogo inglés. Desarrolló una concepción de la evolución como el desarrollo progresivo del mun-

se encontraran todos los documentos que constituyen nuestra educación moderna, la primera cosa que harían constar los paleógrafos del porvenir sería la ausencia de esta noción del deber social.

¿Estamos?

La publicación que *Le Matin*² está haciendo de lo que se llama “les petits papiers” de Waldeck Rousseau³ (y después dirán que los muertos no hablan), ha puesto una vez más en evidencia, es el tema del día en que escribo, la compleja figura, simpática según los momentos del intrépido soldado que se llamó Gallifet.

do físico, los organismos biológicos, la mente humana, la cultura humana y las sociedades. Spencer es conocido por su expresión «supervivencia del más apto», desarrollada en su obra *Principles of Biology* (1864), influido por *El origen de las especies* de Charles Darwin. Spencer extendió la idea de la evolución del más apto a los ámbitos de la sociología y la ética, generando lo que se conoce como darwinismo social. Entre sus obras, cabe mencionar: *The Study of Sociology*, *The Principles of Psychology*, *Education: Intellectual, Moral, and Physical*. (Extractado y traducido de Harris, José. «Spencer, Herbert (1820–1903)», *Oxford Dictionary of National Biography* (2004).

- ² *Le Matin* fue un diario francés que se publicó entre 1884 y 1944. Para principios del siglo XX, era uno de los cuatro diarios más importantes en Francia (sus tiradas se sextuplicaron entre 1900 y 1910), con una postura moderada que lo hizo rechazar tanto el socialismo como el boulangismo (o extrema derecha). Pero luego de la Primera Guerra Mundial adoptó una postura marcadamente nacionalista y luego filo-nazi. (VIAF: 134440052).
- ³ Pierre Waldeck-Rousseau (Nantes, 1846–París, 1904), fue un político, abogado y estadista francés, primer ministro de Francia desde 1899 hasta 1902. Durante su mandato, denominado de *défense républicaine* al aglutinar personalidades republicanas progresistas, radicales y socialistas defendió la revisión del caso Dreyfus en contra de los sectores antisemitas del ejército y de los sectores ultraconservadores y monárquicos de la Iglesia católica. Su gobierno promulgó la adopción de leyes sociales como la reducción de la jornada de trabajo a 11 horas y la controvertida del contrato de asociaciones, votada el 1 de julio de 1901. La adopción de esta ley fue criticada por las congregaciones religiosas. Lideró la coalición de izquierdas que triunfó en las elecciones legislativas de 1902, pero enfermo de un cáncer de páncreas, tuvo que dimitir de su cargo y falleció dos años más tarde. Le sucedió en la presidencia del Consejo Émile Combes. (VIAF: 46894176).

El general Zurlinden, que estuvo en sus intimidades, cuenta en un artículo de crítica biográfica una anécdota que aquí va, por si hubiera escapado a la información de ustedes generalmente tan completa.

Gallifet estaba gravemente enfermo. Le insinuaron que haría bien en encomendar su alma a Dios.

Cedió fácilmente y con esa sonrisa de los que ven que se van, se expresó así:

“Todo menos queirme al infierno, estoy seguro de que allí hallaría a madame X....”.

Siempre el eterno quién es ella.

La señora X no debía ser persona muy cómoda. Y el Eclesiastés decía, con razón, que más vale la sociedad de un león y un dragón que la de una mujer mala.

Tengo entre mis amigos íntimos uno, lo conozco como a mí mismo, que en la hora solemne de las postrimerías, movido por resortes espirituales y por los medios de Gallifet, diría: sí, sí, que venga cuanto antes el señor cura.

A los que teniendo ojos no ven o no quieren ver, se les recomienda la atenta lectura de lo que acaba de decir en el parlamento húngaro el ministro presidente conde Khuen Hedewary⁴; son dos palabras pero netas, categóricas, en extremo expresivas.

“El desarrollo de nuestras fuerzas militares es necesario sin tener en cuenta nuestras alianzas”.

El ministro presidente no se hace ilusiones, y agrega: la paz es un hecho visible, ¿pero quién puede garantizar su duración?

⁴ El conde Carlos Khuen-Héderváry de Hédervár (en húngaro: Khuen-Héderváry Károly) (1849-1918) fue un político húngaro, gobernador de la región autónoma de Croacia del Reino de Hungría a finales del siglo XIX y varias veces primer ministro húngaro. Su gobierno de Croacia se caracterizó por el gran impulso que dio a la magiarización del país. (VIAF: 13086601).

Es precisamente lo que vengo diciendo, soy pacifista, es decir, no quiero la guerra, pero examinando el damero internacional no alcanzo a descubrir sino ejércitos en jaque. El desarme, la misma reducción de los armamentos, es una utopía. Y en cuanto al tribunal de La Haya, no someterán a él sus querellas importantes sino los débiles o los que todavía no se consideran suficientemente preparados.

Completen ustedes el párrafo antecedente agregándole los números que siguen, números suministrados al parlamento inglés por Mr. Haldane*, el ministro de la guerra. Interpelado, contesta:

Ejército reserva y territoriales de la Gran Bretaña sobre papel: 807.951.

El efectivo es de 731.739; en Alemania hay que contar 5.000.000, en Austria 2.500.000, en Italia 2.000.000, en Francia 4.000.000, en Rusia 4 millones y medio.

Los números apuntados requieren una observación final, a saber: las fuerzas de todos esos países, donde el servicio militar es obligatorio, comprenden el ejército en pie de guerra y las reservas.

Solo la Gran Bretaña forma su ejército con voluntarios. De ahí la desproporción entre su población y su efectivo comparados con los de otros países. El arduo problema, como ya lo tengo indicado, está a la orden del día.

No me pidan ustedes un juicio crítico analítico del volumen que tengo a la vista. Dejo esa tarea, ingrata a veces, para otros. Daré a ustedes así, sencillamente, en cuatro plumadas, la impresión que me ha dejado la lectura de *Ahí van**.

Empezaré diciendo, como Francisco A. Riú⁵: “Necesitamos muchos jóvenes como usted (es decir, como Sullivan*) para la redención nacional que se hará sentir y pensar alto”.

Y agregó: pero hay que hacerlo teniendo presente el viejo proverbio italiano “chi va piano va sano e va lontano”.

El país camina, evoluciona, se transforma: hay que seguirlo en su palingenesia incesante. Pero sin rencor ni odio, que todos han cometido errores en el pasado y los cometerán en el futuro.

No hay cartabón para medir el patriotismo. Hay una ley histórica que puede llamarse destino, fatalidad. Si César y Pompeyo, por ejemplo, hubieran pensado como Catón (cito de memoria), otros habrían pensado como César y Pompeyo y la república destinada a perecer habría sido arrastrada al precipicio por cualquier otra mano.

Lo único que el esfuerzo humano puede hacer es retardar la hora de las grandes crisis. Lo que ha de ser, será. Y será con menos sacrificios en la lucha por las reivindicaciones del derecho si tenemos presente que lo que llamamos el enemigo son nuestros hermanos en la humanidad.

Dice bien por eso Sullivan que muchas de las dificultades que surgen en la vida civil y política de la República Argentina no son a causa de las leyes: son a causa de los hombres.

Pero viniendo ahora a las ciento cincuenta páginas de *Ahí van...* he aquí mi juicio crítico sobre las cualidades de su autor. Lo que desde luego transpiran es el entusiasmo juvenil del autor. Siga, siga, no se desaliente si el “*aprobatum est*” no le alienta ya. Hay que perseverar. En cuanto a su forma

⁵ Francisco Riú (1881-1929) Abogado, poeta y escritor que fue electo en representación de la Unión Cívica Radical como Diputado de la Nación por la provincia de Buenos Aires en dos oportunidades consecutivas (1914-1918 y 1918-1922). Reconocido cultor de la poesía costumbrista compuso innumerables decimas de género gauchesco y escribió varios libros así como también en diversas publicaciones de la época como las revistas *Caras y Caretas* y *Nativa* entre otras. Entre sus obras se encuentran: *Silex* (1905), *La musa errante* (1911), *Leyendas Nativas* (1913).

y modo de expresión, poco o casi nada tengo que observar. Yo en su caso, continuando, procuraría ser un poco menos frondoso. No excluye lo que acabo de decir descripciones muy bien hechas, como verbigracia la que cuando “caía la noche esfumando las barrancas, los matorrales, las islas...” nos hace ver a Artemio “sentado impasible...”.

Con que así, autor amigo, lo repito: siga y mil gracias por las buenas palabras con que me ha hecho usted llegar los primeros frutos de su bien cortada pluma. Ha hecho usted con ellas feliz, no lo dudo, a su señora madre dedicándoselas.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Marzo 29.

Alejandro E. Bunge es un nombre y apellido muy simpático para mí. ¿Y para ustedes? Creo que será lo mismo. Se comprende entonces el gusto que habré tenido esta mañana hallando entre mi voluminosa correspondencia un cartapacio, prolijamente ilustrado sobre "El tratamiento de las basuras y la incineración domiciliaria", cuyo autor es el susodicho ingeniero.

Le conocí en Berlin, cuando estuve de ministro allí, casi imberbe. Me visitaba con frecuencia, y cada vez que le oía discurrir sobre materias diversas me decía: es ya todo un hombre, irá lejos.

¡Qué trabajador constante! A Dios rogando y con el mazo dando, ha llegado á la meta, y es buen ejemplo de un autodidáctico, en cuanto su principal universidad ha sido la perseverancia.

Espíritu positivo, no son las nauzenas lo que le han preocupado, sino los fenómenos; de todo lo cual concluye que el "tratamiento de las basuras", mediante el sistema Bunge, y las cocinas Delta, han de ser un progreso realizado, ó en vía de serlo. Ojalá, por la tierra y por él.

EL DIARIO

Lunes 1º de Mayo de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, marzo 29.

Alejandro E. Bunge¹ es un nombre y apellido muy simpático para mí. ¿Y para ustedes? Creo que será lo mismo. Se comprende entonces el gusto que habré tenido esta mañana hallando entre mi voluminosa correspondencia un cartapacio, prolijamente ilustrado sobre *El tratamiento de las basuras y la incineración domiciliaria*, cuyo autor es el susodicho ingeniero.

Le conocí en Berlín, cuando estuve de ministro allí, casi imberbe. Me visitaba con frecuencia, y cada vez que le oía discurrir sobre materias diversas me decía: es ya todo un hombre, irá lejos.

¡Qué trabajador constante! A Dios rogando y con el mazo dando, ha llegado a la meta, y es buen ejemplo de un autodidacta, en cuanto su principal universidad ha sido la perseverancia.

¹ Bunge, Alejandro Ernesto (1880-1943), economista y autor de varios libros, entre ellos: *La desocupación en la Argentina: actual crisis del trabajo* (1917), *Riqueza y renta de la Argentina su distribución y su capacidad contributiva* (1917), *Ferrocarriles Argentinos contribución al estudio del patrimonio nacional* (1918).

Espíritu positivo, no son los números lo que le han preocupado, sino los fenómenos; de todo lo cual concluye que el “tratamiento de las basuras”, mediante el sistema Bunge, y las cocinas Delta, han de ser un progreso realizado, o en vía de serlo. Ojalá, por la tierra y por él.

Cuando Adolfo P. Carranza² concibió la idea del *Museo Histórico*, el ambiente social era de denso escepticismo. No se contaba con la porfía patriótica del incansable explorador y coleccionista paciente.

Aunque peque de ponderativo, lo diré: Carranza era el hombre predestinado.

¿Y por qué no lo sería el profesor Tomás Amadeo*, por su notable estudio sobre la fundación de un proyectado *Museo social de Buenos Aires*?

La complexión de su folleto, ¡ya le dije gracias!, ha llamado mi atención y hasta donde es posible, en estos casos, he penetrado en la esencia intelectual del hombre.

Me decido así a decirle: persevere insistiendo, léase: haga como Carranza y no pasará mucho tiempo sin que la “idea” se convierta en hecho, beneficiando al país.

Cierto, nos conocen (producimos tanta carne y tantos cereales); pero la mentalidad argentina continúa siendo todavía para el europeo algo así como una cosa problemática.

Tiende el proyecto del laborioso profesor a despejar esa nebulosa. Hay, por consiguiente, que ayudarlo cada cual como yo, con estas plumadas, poniendo su grano de estímulo en la balanza del éxito material y moral.

² Adolfo Pedro Carranza (Buenos Aires, 1857–Buenos Aires, 1914) fue un historiador y abogado argentino, creador del Museo Histórico Nacional y director del mismo durante 25 años. (VIAF: 21845382).

Repito, ¡y qué difícil es no repetir!, a cierta edad sobre todo, lo que dije en una paginita anterior acusando recibo de *Los hombres notables de Cuyo*: me placen estos estudios. Agregaré que su autor, don Pedro Caraffa*, se distingue por la sencillez del estilo. En trabajos de esta índole, la mejor levadura es, en efecto, la que no hincha la frase yendo, como diría Cervantes, al grano.

Siento que el autor no me haya favorecido con la “primera serie”, que no sé a qué otra pléyade de personajes distinguidos hará referencia.

Comienza esta monografía explicando por qué la encabeza San Martín, que no era cuyano, sino misionero. Le rinde una vez al gran capitán el homenaje que merece, sigue con otros eminentes servidores del país y así llega a las luctuosas trágicas horas en que cae la noble cabeza de Aberastain³, y pide para la tan llorada víctima que se alce “su efigie en el mismo sitio donde se tronchó su existencia”.

No conozco la filiación política de este escritor.

Deduzco, empero, de algunas de sus reflexiones, que no carecemos de ciertos puntos de contacto, en cuanto yo fui el único que después de la muerte de Benavidez visitó en la prisión del Paraná a Gómez y a Laspiur, es decir, al gobernador de San Juan y su ministro.

No es lugar este para entrar en ciertos detalles.

El Pocito, acto abominable de la tragedia sanjuanina, reclama como toda la historia entre unitarios y federales con sus derivados, perdón y olvido.

Fue la gran palabra de Urquiza derrocado Rozas.

Que se levante, pues, la estatua de Aberastain, donde nació. Pero no allí mismo donde corrió sangre de hermanos, sangre preciosa, no tanta, conviene decirlo, como lo ha pretendido el furor de partido.

³ Antonino Aberastain (San Juan, 1810 – Rinconada del Pocito, 1861) fue un abogado y político argentino, líder liberal de la provincia de San Juan, gobernador en el año 1861, ejecutado después de la batalla de Rinconada del Pocito.

Alguna vez he escrito sobre esto, aclarando el origen del sobrenombre “Lanza seca”, expresión técnica antigua muy militar, que al general Juan Saá se le aplicaba por algunos en las tristes y siniestras horas de aquella época.

No es posible vivir en un país como este sin interesarse en sus “cosas”, palabra que lo resume todo.

Entiendo nuestra república con su Constitución de tipo washingtoniano. Lo que es esta me pierde en sus curvilíneas intrincadas. ¡Qué embolismo! Lo confieso y es así y en mi carácter de “outsider”, que con la mayor rapidez voy a hacer constar qué opino sobre lo que llamaremos la caída de Briand⁴.

¿Seré profeta? Es posible por aquello de que nadie es profeta en su país según el Eclesiastés.

Mi horóscopo en poquísimas palabras es que este gabinete no calentará el banco.

¿Por qué?

Porque las unidades que lo componen carecen de prestigio o están mal ubicadas; porque el país está harto de intransigencias sectarias; porque, en una palabra, un gobierno así constituido confirma el dicho: los dioses enloquecen a los que quieren perder.

Y van en cinco años, asómbrense ustedes, setenta y nueve ministros.

⁴ Aristide Briand (Nantes, 1862-París, 1932) fue un político socialista francés, primer ministro durante la Tercera República Francesa, considerado uno de los precursores de la unidad europea. En 1926 obtuvo el Premio Nobel de la Paz, junto al ministro de relaciones exteriores alemán Gustav Stresemann, por figurar ambos entre los impulsores de los Tratados de Locarno. Fue un propulsor del pan-europeísmo, en pos de la unión europea, planteado en su discurso de 1930 Memorando sobre la organización de un sistema de Unión Federal Europea.

Quién sabe si cuando estas líneas estén por llegar ahí no está ya agonizando, siendo un gobierno que parece no tener la noción de lo real, o yo soy un iluso.

Sigan ustedes remitiéndome sus elucubraciones. Las revisaré siempre con gusto, sin cansancio, que si no tengo la paciencia de Job, tengo una paciencia larga como un día de verano y, metafóricamente, una mano larga como una noche de invierno. Con ella estrecho cordialmente la de todos los que me recuerdan.

El último de ellos, qué digo, las últimas, son Juan A. Alsina⁵, un viejo amigo, y el otro Julio Raúl Mendilaharsu⁶. No le conocía.

El primero me manda números agrupados metódicamente y comentados con sabiduría.

Me estoy refiriendo al hermoso volumen *La inmigración en el primer siglo de la independencia*⁷.

Agradezco el obsequio, tanto más cuanto que en alguna de sus páginas hallo reflexiones concordantes con las esbozadas en mi librito *Un país sin ciudadanos**.

El segundo son rimas del simpático poeta Julio Raúl Mendilaharsu, *Deshojando el silencio*⁸, unas ciento diez páginas editadas aquí en París por la casa Paul Dupont.

Abriéndolas al azar para luego empezar por el principio he hallado estrofas intensas como estas (son ya “credo”)

“¡Dadme un porvenir! Lo necesito
para inflamar las cimas de mi alma”.

⁵ Creemos que se trata del imprentero, librero y editor de los cinco tomos de las *Causeries de los jueves*.

⁶ Julio Raúl Mendilaharsu Netto (Montevideo, 1887–Montevideo, 1923) fue un poeta uruguayo. Entre sus obras, se cuentan: *Las nubes* (1909), *Deshojando el silencio* (1911), *La cisterna* (1919), *Voz de vida* (1923). (VIAF: 55717433).

⁷ Alsina, Juan A. *La inmigración en el primer siglo de la independencia*. Buenos Aires: Felipe S. Alsina, 1910.

⁸ Mendilaharsu, Julio Raúl. *Deshojando el silencio*. París, Drumont, 1911. Disponible en Gallica.

¿Qué más?

Que no siendo como no soy poeta, ni cosa parecida, juzgo por instinto. Es decir que en este caso él me guía si concluyo así: Siga el autor deshojando el silencio. Alcanzará lauros.

Pero procure ser lo más sencillo posible, recordando lo que ha dicho Montesquieu⁹ en su *Essai sur le goût*¹⁰: “il faut q’une chose soit assez simple pour etre appercue...”¹¹. Para mayor claridad, es menester que una cosa sea simple para ser percibida.

Nada, pues, de términos oscuros que lo pongan en aprietos momentáneos al atento lector benévolo.

A guisa de postdata, y aunque el bello sexo argentino no se ocupa todavía mucho que digamos de feminismo político, ahí va eso que leerán con gusto.

Ya tenemos “una” diputada noruega y soltera: la señorita Ana Rugstad. Se incorporó el otro día al Shorthing, siendo objeto de una ovación. El presidente de la cámara le hizo un discurso muy galante y todos los diputados se pusieron de pie lo mismo que los miembros del gobierno.

Con que así, y visto lo acelerado del paso con que vamos adelante en esa tierra, ya me estoy sacando el sombrero y diciéndole a la primer diputada porteña o jujeña: ¡bravo, señorita! Y si es donosa y elocuente, ¿quien la resistirá!

⁹ Robert de Montesquieu (Marie Joseph Robert Anatole), conde de Montesquieu-Fézensac (París, 1855-Menton, Francia, 1921) fue un poeta simbolista francés de alcurnia, mecenas del arte y dandy. Autor de numerosos poemarios, novelas, biografías y ensayos. Entre sus obras, cabe destacar: los poemarios *Les Perles rouges: 93 sonnets historiques* (París: Charpentier et Fasquelle, 1899), *Les Paons* (París: Charpentier et Fasquelle, 1901), las novelas *La petite demoiselle* (París: Albin-Michel, 1911) y *La trépidation* (París: Emile-Paul Frères, 1922) y las biografías *La Divine Comtesse: Étude d’après Madame de Castiglione (La Castiglione)* (París: Goupil, 1913) y *L’Agonie de Paul Verlaine, 1890 -1896* (París: M. Escoffier, 1923). (VIAF: 88625340).

¹⁰ *Ensayo sobre el gusto (Essai sur le goût, 1757).*

¹¹ “Algo debe ser lo suficientemente simple como para que se note...”.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Abril 16.

Banal, lo que sigue. En compensacion será muy corto.

Banal, sí, pero si eliminamos poco á poco las banalidades de este mundo resultará que nos quedamos casi en cueros:

O como andaba allá por los oteros
Floridos del Eden ó por los llanos,
Sin arcabuz ni paje,
El padre universal de los humanos.

EL DIARIO

Jueves 11 de Mayo de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, abril 16.

Banal, lo que sigue. En compensación, será muy corto.

Banal, sí, pero si eliminamos poco a poco las banalidades de este mundo resultará que nos quedamos casi en cueros:

O como andaba allá por los oteros
Floridos del Edén o por los llanos,
Sin arcabuz ni paje,
El padre universal de los humanos¹.

El caso es este: los primeros huevos de frailecito o ave fría, o como ahí dicen por armonía imitativa, los primeros huevos, dos, de “terú-terú”² llegados al mercado de Londres se han vendido a razón de una libra esterlina por pieza.

Aquí en París, los “gourmets” no pagan nada parecido. Y en el momento de la abundancia el precio corriente es de medio franco cada huevito.

¹ Versos del Canto III del poemario *El diablo mundo*, del poeta español José de Espronceda. Ver en *Obras poéticas* de Don José de Espronceda ordenadas y anotadas por J. E. Hartzenbusch, París, Baudry, Librería Europea, 1848.

² O tero.

En el “pago” no sé lo que esta golosina vale. Mucho de ella comí en los tiempos color de rosa sorprendiendo al austero zancudo en su nido. ¡Pobrecito! A buena hora me enternezco.

Muy civilizado París, diría cualquier “tourist” francés, más o menos superficial o malhumorado, como alguno que no ha mucho ha andado por esas tierras; más civilizado que Catamarca, más civilizado todavía que Buenos Aires. No lo discuto; primero porque no es tan fácil ponerse de acuerdo sobre lo que se entiende por civilización; segundo porque sería largo como el Tostado.

Hay un “processus” ascendente y descendiente, inmemorial. Remito así al que vaya leyendo a Buckle³, el gran autor de la *Historia de la civilización en Europa*⁴. Lo que en épocas no muy remotas era admisible ahora es horrible y, sin embargo, las pasiones humanas no han cambiado en su esencia.

Lo repito, sí, muy civilizado París. Pero lean ustedes la noticia siguiente, que bien pueden haber dejado en el tintero los corresponsales de oficio, por excelentes que sean. ¡Eh! ¡Cómo hablar de todo!; de los negocios graves y de lo “nimio”, como ahí se empeñan en decir.

Fue el otro día la “Mi Careme”, fiesta tan antigua cuanto popular. Es el desfile de un cortejo carnavalesco por los grandes “boulevards” como si dijéramos, la Avenida de Mayo y las calles de Santa Fe y Entre Ríos.

Dice el hecho local de un diario autorizado, por su tamaño, lo que no implica en otro sentido alta imparcialidad:

³ Henry Thomas Buckle (Londres, 1821-Damasco, Siria, 1862) fue un historiador inglés, autor, entre otras, de la obra inacabada *Historia de la Civilización en Inglaterra*. (VIAF: 8193250).

⁴ Al parecer, Buckle escribió solo dos tomos de la *Historia de la civilización en Inglaterra*: el primero publicado en 1857, el segundo en 1861. Creemos que Mansilla confunde aquí el título de la obra.

“La animación en los boulevards ha sido muy grande ayer noche. Desgraciadamente, como en años anteriores, numerosísimos malandrines de la peor ralea no se contentaban con arrojar confites a las “señoras”. De ahí escenas bochornosas, violencias inauditas en medio de la multitud compacta. La prefectura de policía, solo en los boulevards ha arrestado por desórdenes incalificables, muchos desórdenes incalificables, muchos de ellos a mano armada, la friolera de 262. En los otros barrios de la ciudad los arrestos por crímenes y delitos y porte de armas prohibidas mañana se sabrá el número”.

Y París es por definición la “Ville lumière...”, ¡eh! salvo cuando los “apaches” apagan el gas.

Curioso e interesante y como para reflexionar al respecto es lo que va a leerse. Lo entresaco y traduzco de un trabajo de Gustave Téry⁵.

Vivimos con esta impresión: que hay solamente 100.000 judíos en Francia.

Pues ayer se nos ha hecho saber que la cifra de las naturalizaciones se ha elevado desde hace veinte años a un término medio anual de 13.500.

Por orden superior, les está prohibido a los estadistas oficiales el decirnos cuál es la proporción de israelitas en esta cantidad de “metecos”.

Pero ya que estamos reducidos a las hipótesis, no creemos exagerar cuando suponemos que es al menos de tres cuartas partes.

Serían, pues, más o menos 150 a 200.000 judíos frescos a los que, de 1890 a acá, los “ghettos” de Alemania o de

⁵ Gustave Édouard Aimé Victor Téry, (Côtes-d’Armor, 1870-París, 1928) fue un periodista francés, fundador del diario *L’Œuvre*, creado en 1904, que se afirma ampliamente cerca de los socialistas y anticlericales, y que se sumó en la cuestión antisemita al nacionalismo integral defendido por la Acción francesa de Charles Maurras. (VIAF: 39475131).

Rusia habrán vaciado en nuestra tierra, en exceso hospitalaria; lo que eleva ciertamente a más de 300.000 el número de nuestros parásitos hebreos.

Por otra parte, se nos informa que la “marea de naturalizaciones” sigue subiendo con regularidad.

De 1867 a 1889, apenas había 458 por año; durante el período siguiente el término medio se ha elevado a 13.293; es decir que tres veces ha alcanzado el decuplo.

Sigan Vds. el progreso con una tabla de logaritmos y les será fácil calcular en qué fecha la población francesa será completamente sumergida por esta marejada israelita.

Si el paciente lector leyó mi página anterior sobre una encomienda que, creyéndola de tabletas o alfajores, resultó de libros lujosos, sírvase leer lo siguiente, que la completa. Vale decir: ojo a los tres volúmenes titulados *Censo de la ciudad de Buenos Aires*⁶.

Es una obra fecunda, fecundísima, dentro de un plan que estimula la curiosidad y el estudio. Láminas que exaltan la imaginación, que despiertan el recuerdo de nuestros antecedentes históricos, que perpetúan nuestras gloriosas figuras y en su conjunto la patria en cuerpo y alma cada vez más grande, más civilizada con horizontes más extensos. Es la obra metódica del ya conspicuo Alberto B. Martínez⁷, director de la estadística municipal.

Entremos a las cifras: 1.231.698 unidades acusa la existencia de almas en la ciudad de Buenos Aires el 24 de octubre de 1909: ¡Bendito sea Dios!

⁶ Martínez, Alberto B. *Censo general de población, edificación, comercio é industrias de la ciudad de Buenos Aires, Capital Federal de la República Argentina conmemorativo del primer centenario de la Revolución de Mayo, 1810-1910 : levantado en los días 16 al 24 de octubre de 1909*. Buenos Aires: Compañía Sud-América de Billetes de Bancos, 1910.

⁷ Creemos que se trata del mismo Alberto Martínez (1868-1925), autor de *Les valeurs mobilières de la République Argentine*, amigo personal a quien Mansilla ha mencionado en Páginas breves de 1906 (ver tomo I).

La población por sexos revela un desequilibrio; hay que corregirlo. Dentro de la capital tenemos 100 varones argentinos contra 104 mujeres argentinas, y 100 mujeres extranjeras para 128 varones extranjeros. Muy mal antecedente para la moral general y con especialidad para los trastornos de la policía y la cultura de la calle. El promedio es de 112 varones para 100 mujeres. Es problema serio y urgente. Los progresos de nuestra capital, como se ve, no deben ser simplemente edilicios; remarco la importancia de la higiene social.

En cuanto al aspecto de su composición nacional, se equilibran casi su número los varones argentinos y extranjeros. No me place. Un país con pocos ciudadanos. ¿Qué hacer? No lo puedo sugerir. Vuelvo solo a afirmar que en nuestro actual orden de cosas hay estadistas que tienen intenciones y medios que nos llevarán a la solución apetecida.

Buenos Aires, la gran capital de la América del Sud, reclama pues, la atención reconcentrada de la mentalidad argentina.

Concluyo, me siento orgulloso con nuestra capital y con nuestros censistas. ¡Buenos Aires for ever! Y a ello, pronto a establecer el equilibrio entre “Ellas y Nosotros”. ¿Los medios? He ahí la cuestión; yo no hago sino apuntar la cosa que no es tan nueva como parece. Ya los romanos antes de los Reyes invadían las ciudades vecinas para hacerse de más mujeres y de ciudadanos.

“Tempora mutantur”. Hay que recurrir a otros expedientes. Sea lo que sea el problema no puede ser más interesante, teniendo, como tiene varias fases, dos de ellas trascendentales, como que según lo acabo de insinuar más arriba se relacionan con el crecimiento vegetativo de la población y las buenas costumbres.

Cuando en la India Inglesa se celebre la coronación del rey de Inglaterra es costumbre (lo sabían ustedes) pesarlo en

una lujosa balanza; es decir que en un gran platillo va el monarca y en otro unos gruesos discos de oro y plata que le hacen el contrapeso.

Hecha la operación, las pesas se convierten en moneda menor y el importe se reparte entre los pobres más menesterosos.

Esta vez, como el rey Jorge V no es muy corpulento, los “parias” pensarán: “lástima que el emperador no sea tan gordo como Falstaff, el de Shakespeare o como Taft⁸ el de los yankees”.

*L'Argentine sans bluff ni chantage*⁹, es el título de un libro sobre nuestro país que acaba de editar en París el señor L. Albertini¹⁰, con prefacio de M. Paul Beauregard¹¹, miembro del Instituto. Ambos escritores pertenecen a la revista *Monde Economique*.

Es difícil este libro para el juicio de un bibliógrafo argentino. Obedece a un plan bastante bien desarrollado, que impresiona. Está suficientemente documentado, escrito con talento observador, con pluma fácil, sin desgano, sin acomodados, actuando como agentes hombres y cosas. Todo

⁸ William Howard Taft (Cincinnati, 1857-Washington, D. C., 1930) fue el vigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos (1909-1913) y presidente de la Corte Suprema (1921-1930). Perteneció al partido republicano. (VIAF: 590912199).

⁹ Albertini, L. *L'Argentine sans bluff ni chantage*. Paris: *Les Annales Franco-Américaines*, 1911.

¹⁰ Los únicos datos que hemos hallado bajo este nombre es que fue autor también de las obras Estudios sobre la provisión de aguas en el sud y sudeste de la provincia de La Rioja (Buenos Aires: Coni, 1885) y de *Derecho diplomático en sus aplicaciones especiales a la Repúblicas sud-americanas* (Buenos Aires: Rosa y Bouret, 1865).

¹¹ Paul Beauregard (1853-1919) fue un político y economista francés. En 1891 fundó el periódico *Le Monde économique* y luego en 1902, *La France économique et financier*. Es autor de numerosos libros sobre economía, entre ellos *Elementos de economía política*, que ha sido objeto de numerosas ediciones. Fue miembro de la *Academia de Ciencias Morales y Políticas* de 1906 a 1919. (Extractado de “Paul Beauregard”, *Diccionario de parlamentarios franceses (1889-1940)*. Paris: Ed. Jean Jolly, 1960).

su contenido no es de verdades: contiene también errores de hecho, de apreciación y a veces se resiente del galope del autor para formar el volumen.

Decía que es un libro difícil para un bibliógrafo argentino porque juzgar un libro sobre nuestro país es como juzgarse a sí mismo; es engreírse con la nota elogiosa y sufrir en el cuadro de los defectos. Sin embargo, la espontaneidad de la pluma de su redactor lo hace dulce y accesible.

El título, *L'Argentine sans bluff ni chantage*, lo sugiere un sentimiento honrado en el fondo que el autor lo exterioriza así: "No obedece, dice Albertini, a ninguna influencia, ni está inspirado, ni subvencionado por un gobierno o por una "coterie"¹²; es reflejo sincero, sin cálculo de adulonería o denigración de nadie, ni de nada".... La afirmación es valiente y la intención es quizás de combate, adelantándose a la impresión que deja alguna otra publicación de crítica molesta.

La lectura del libro de Albertini dejará buen sedimento al lector francés. Estamos a la moda; nos van describiendo, narrando, auscultando, conociendo; pero habrá observado que hay quien se "pasa", como se dice en el terruño, porque está equivocado y también porque no lo está. Alguien ha visto mucho...

Anoto un error capital: "La piastre papier á la valeur de 2 franc 22"¹³. No, la ley de conversión dice que el peso papel vale \$ 0.44; y como la República Argentina está incorporada a la "Unión Latina" y un peso oro vale 5 francos, \$ 0.44 oro valen 2 francos 20 y no 2 francos 22, es decir, el peso papel vale 2 francos 22.

En resumen: mis plácemes al autor cuyo segundo volumen espero con anhelo y leeré con curiosidad.

¹² Del francés, "grupo".

¹³ "La piastra de papel tiene el valor de 2 francos 22".

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Abril 23 de 1911.

Manuel M. Zorrilla, espíritu ponderado y tranquilo como su andar mesurado, es un antiguo amigo que quiero, que quiero de veras aunque solo nos veamos ó cambiemos una carta allá por muerte de un obispo.

Se comprende entonces el gusto con que he recibido y leído su libro, tan bien impreso. A cierta altura del viaje de la vida esto es de no poco momento. Mis agradecimientos son por consiguiente dobles; se los doy pues por lo tocante á la vista que declina y á la afectuosa dedicatoria conque lo acompaña.

"Prácticas administrativas" ponen de relieve las grandes y numerosas deficiencias de que adolece la administración de la patria comun, y como su autor ha recorrido desde muy joven una larga escala de importantes posiciones de confianza y de labor hay que tener en cuenta sus observaciones.

EL DIARIO

Jueves 18 de Mayo de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, abril 23 de 1911.

Manuel M. Zorrilla¹, espíritu ponderado y tranquilo como su andar mesurado, es un antiguo amigo que quiero, que quiero de veras aunque solo nos veamos o cambiemos una carta allá por muerte de un obispo.

Se comprende entonces el gusto con que he recibido y leído su libro, tan bien impreso. A cierta altura del viaje de la vida esto es de no poco momento. Mis agradecimientos son por consiguiente dobles; se los doy pues por lo tocante a la vista que declina y a la afectuosa dedicatoria con que lo acompaña.

*Prácticas administrativas*² ponen de relieve las grandes y numerosas deficiencias de que adolece la administración de la patria común, y como su autor ha recorrido desde muy joven una larga escala de importantes posiciones de confianza y de labor, hay que tener en cuenta sus observaciones.

¹ Manuel Marcos Zorrilla (Salta, 1848-Buenos Aires, 1915) fue un abogado, político y escritor argentino que ejerció brevemente como *Ministro del Interior* en 1889, durante la presidencia de Miguel Juárez Celman. Entre sus obras, se cuentan: *Ver-sos* (1885), *Recuerdos de viaje* (1911), *Prácticas administrativas* (1911), *Recuerdos de un secretario* (1912) y *Miscelánea política y administrativa* (1913). (VIAF: 74030844).

² Zorrilla, Manuel. *Prácticas administrativas*. Buenos Aires: Optimus, 1911.

No recuerdo si alguna vez he dicho, es probable, lo repetiré por las dudas, esto: no es gobierno lo que nos falta, tanto en el orden nacional como en el provincial; pero tanto, que sería quizá el caso de formular una petición popular concebida más o menos en estos términos: respetuosamente pedimos a los poderes un “mínimum” de “mermelada” gubernativa, y solo un poco de discreta administración.

Mucho de lo uno y de lo otro suele ser contraproducente.

Finalmente, y en otras palabras, querríamos menos afán en inmiscuirse en todo, o sea, en dictar leyes para hacernos “felices”, y más empeño en cumplir las existentes y en regularizar la cosa pública.

Hay al respecto en el interesante volumen de Manuel Marcos... como desde cuando Sarmiento manejaba las riendas federales con más o menos aplausos le llamamos, indicaciones atinadas, que ya es hora de tomar en cuenta, corrigiendo “numerosas deficiencias” administrativas. El país crece, se enriquece hasta sorprender a los más penetrantes observadores.

“Time is money”, resulta así más verdad que nunca. Ergo, menos papel sellado, hasta donde sea posible. El procedimiento lento y complicado es una peste que ataca la bolsa de todos, ricos y pobres.

Aquí en Francia sufren de eso tanto como en España, más todavía. A cada triqui-traque “process verbal”, “enquete”, y hasta las calendas griegas el resultado; todo lo contrario de lo que pasa en Inglaterra, donde la justicia criminal es casi eléctrica.

¡Y cómo me gustan estos suizos! Por nada se dejan arriar como carneros de Panurgo³, adoptando novedades. Su ideal es cumplir la ley existente.

Una votación popular cantonal del pueblo de Zurich ha rechazado la introducción de la representación proporcional

³ Mansilla ya ha utilizado esta expresión en otras Páginas breves. El dicho refiere a los que, careciendo de facultades para juzgar por sí mismos, siguen el parecer de los demás. Alude a un pasaje del *Pantagruel* de Rabelais.

en la elección del gran concejo (cuerpo legislativo cantonal) por 42.227 votos contra 39.464.

Todos los distritos rurales han dado una mayoría contra dicha representación.

El caso es nuevo, único creo; no conozco ningún otro parecido. Seguiré. Verdad que son infinitas las cosas antiguas y modernas acaecidas en este mundo sublunar de que no tengo ni noticias.

Me estoy refiriendo a *L'Histoire de France*, de Anatole France⁴, historia que yace en las tinieblas del archivo de un editor llamado Jules Lemerre.

Allá por 1882 este le encargó a aquel una historia de France cuyos manuscritos, vuelvo a decirlo, guarda en un cajón.

Hoy día querría publicarlos. El autor le dice “alto ahí”.

¿Irán o no ante los estrados de la justicia? No se sabe todavía.

Será lo que no tardaremos en ver.

⁴ Anatole François Thibault (París, 1844-La Béchellerie, 1924), (seudónimo: Anatole France) fue un poeta, novelista y ensayista francés. Agudo librepensador. [...]. Su primera novela importante, *El crimen de Silvestre Bonnard* (1881), lo desmarcó de la corriente naturalista. Las ficciones autobiográficas *Les Désirs de Jean Servien* (1882) y *El libro de mi amigo* (1885) revelaron un anticonformismo que se plasmó un poco más tarde también en *Tais* (1890), novela histórica sobre el deseo y claramente en contra del cristianismo represivo. [...]. En 1896 ingresó en la Académie Française pero, a pesar de su consagración literaria, quedó aislado al tomar partido por Alfred Dreyfus. El caso Dreyfus apareció en los últimos volúmenes de su tetralogía *Historia contemporánea*, compuesta por *El olmo del paseo* (1897), *El maniquí de mimbre* (1897), *El anillo de amatista* (1898) y *El señor Bergeret en París* (1901). [...]. *La vida de Juana de Arco* (1908) y los relatos *Clio* (1899), *Los cuentos de Jacobo Dalevuella* (1908) y *Las siete mujeres de Barba Azul* (1909) son testimonio de su pasión por la historia. *Los dioses tienen sed* (1912) y *La rebelión de los ángeles* (1914), en la que el autor vuelve a expresar sus opiniones sobre la religión, son sus dos obras más importantes del último período. [...]. Fundamentalmente pacifista, al estallar la Primera Guerra Mundial publicó *Sur la voie glorieuse* (1915) y *Ce que disent les morts* (1916), textos de fuerte connotación patriótica. En 1921 recibió el premio Nobel de Literatura. (Extraído y adaptado de Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Anatole France*. En: <https://acortar.link/CaVETb>. (VIAF: 4925052).

En todo caso, los jueces que en ello intervengan han de verse en aprietos.

Planteado el negocio así sencillamente como lo acabo de hacer, quiero decir: si Anatole France “No ha recibido nada” a cuenta por su *Historia*, mi veredicto sería contrario al editor.

Si hubiera de recomendar la lectura de algo por acá, he aquí lo que diría:

A las damas, pueden leer Vds. la novela de Fogazzaro⁵ (murió el otro día, q.e.p.d.) titulada *Lelia*. Aunque no muy bien traducida del italiano al francés, la acaba de publicar *La Revue des Deux Mondes**, lo cual significa, y baste de análisis psicológico, que esta obra cristiana ha de ser un estudio provechoso de las realidades de esta vida, de las luchas del alma en medio de nuestras eternas contradicciones.

A los hombres les indicaría como páginas no menos instructivas *Ce que mes yeux ont vu*⁶, o sea, un volumen de Arturo Meyer⁷ el director de *Le Gaulois*⁸.

No es Meyer un literato propiamente hablando, es un periodista lleno de imán, que durante cuarenta años ha

⁵ Fogazzaro, Antonio (Vicenza, Véneto, 1842-ibídem, 1911) fue un novelista y poeta italiano de corte romántico, con varias obras en torno a la religión. Entre sus obras, *Pequeño mundo antiguo* (1895) se considera la más importante. (VIAF: 39408145).

⁶ Meyer, Arthur. *Ce que mes yeux ont vu*. Paris: Plon-nourrit, 1911.

⁷ Arthur Meyer (Le Havre, 1844-París, 1924) fue un editor y periodista francés. Nieto de rabino, nacido en una modesta familia judía se convirtió en monárquico, antipartidario de Dreyfus y católico. (VIAF: 61674363).

⁸ *Le Gaulois* fue un diario francés publicado en París entre 1868 y 1929. Fundado por Edmond Tarbé y Henri de Pène, a partir de 1882, fue dirigido por Arthur Meyer. Se fusionó con *Le Figaro* en 1929. De tendencia conservadora, monárquica, antisemita y xenófoba, fue el diario preferido por la nobleza y alta sociedad francesa. Nunca tuvo una circulación muy alta: por ejemplo, en 1910, se vendieron 30 000 ejemplares al día, frente a los 37 000 de *Le Figaro*, los 1 400 000 ejemplares diarios de *Le Petit Parisien* o los 835 000 de *Le Petit Journal*. (Extractado de <https://www.cadeauretro.com/titre/GUVOIR.htm>).

estado en contacto íntimo con los hombres y las cosas, con la sociedad y la política. ¡Imagínalos lo que habrá visto y oído este observador penetrante!

Como los hombres son los mismos en el fondo del abismo, sean cuales sean los grados de civilización y de cultura del medio ambiente en que se agitan persiguiendo idéntica o muy parecidas cosas, infinidad de los hechos relatados en este repertorio exquisito no es paradójico afirmar que mucho de eso ha pasado también en ambas orillas del Plata durante los últimos cuarenta años.

Leyendo algunas de estas páginas me he dicho a veces: ¡pero si yo he conocido ya estos mismos personajes!

Tema para meditar es lo que va a leerse, se comenta a sí mismo después sobre todo, de las tres “no” del gran canciller alemán sobre la utopía del “desarme”, el arbitraje y los acuerdos.

En el congreso de los estudiantes cristianos, celebrando en Aarau, el “coronel” Sprecker de Bernegg, jefe del Estado mayor general suizo, que es un cristiano convencido y practicante, ha dado una conferencia muy aplaudida sobre la guerra, el cristianismo y la democracia.

Los que proclaman la paz universal, dijo, tienen una falsa comprensión de los instintos del hombre. Solo el espíritu del cristianismo puede traernos un progreso. Una paz sin hombres pacíficos sería una desgracia para la humanidad. Por otro lado, ha sucedido que la guerra ha traído buenos resultados. La guerra es tan necesaria en este mundo como la muerte para los hombres pecadores.

La guerra entra tan poco en las intenciones de Dios como el pecado. Pero, mientras exista el pecado sobre la tierra, reinará la guerra entre los hombres y entre los Estados.

El orador habló igualmente de la influencia de la democracia sobre el ejército, que puede ser funesto si se quiere organizarlo según los principios democráticos o si se introduce en él la política.

Una democracia que sepa evitar estos dos escollos puede poseer un ejército tan bueno como el de las monarquías.

Sigan pues los doctores pacifistas discutiendo y escogiendo expedientes. Lo que es este humilde observador, no divisa la hora en que los poderosos adopten la divisa “Cedant arma togae...”⁹, más claro: que la espada ceda el paso a la toga.

Llaman a la puerta. Es el correo del Río de la Plata.

Me entregan un bulto enorme y una carta. La abro; leo con curiosidad. Y de entre finísimas amabilidades de un compatriota joven que no he tratado (hablo del autor de la carta, Florencio César González) aparto este párrafo amable, comprometedor:

“..... remitiéndole en cuatro paquetes postales, diez y siete números de dicha revista (*Revista Renacimiento*) que le permitirán apreciar su importancia. *Renacimiento* es una publicación mensual, dirigida por hombres jóvenes. Hay todavía en este país quien se ocupa de letras, cuando nos domina un ambiente de mercantilismo.

“¿Podríamos esperar un juicio suyo en cuanto atañe a la publicación?...

Obra de romanos, me digo. Empiezo a revisar número por número. Todo un tesoro de cosas esencialmente intelectuales: Ciencias geográficas, literarias, sociales, filosóficas, de arte, de educación. Un caudal en proporciones increíbles, destinadas a la ilustración nacional. Imposible esbozar en cuatro carillas una crítica cualquiera sobre cada producción. Me falta la competencia enciclopédica requerida para juzgar tantas cuestiones.

Pero *Renacimiento* tiene un aspecto que me seduce, que me subyuga. Recorro la lista de sus redactores. Conozco

⁹ Del latín: “Que entreguen las armas...”.

muchos de esos apellidos. Hay entre ellos tradiciones patrias.

Otros son el producto selecto de nuestra formación étnica. Esos apellidos acusan todas las razas que habitan nuestro suelo.

Por añadidura, todos jóvenes, todos con una aspiración de saber, con algo así como un foco de luz dentro de su cerebro y un sentimiento elevado en el corazón que los enaltece: honran su origen, honran la patria, haciendo bien a la comunidad. Y entonces ¿cómo afirma el director fundador de *Renacimiento* que domina en la patria un ambiente de mercantilismo? No, los mercaderes, aunque sean muchos, viven fuera del templo, pujando el valor del lote para enriquecerse con especulaciones, sin que puedan desviar nuestros progresos positivos, ni corromper nuestras costumbres. Para eso cuenta el país con la falange de *Renacimiento* que va a contrarrestar el flagelo. Esa es su misión. La pléyade que colabora en la revista, que empuñe el bastón intelectual, que encauce las corrientes de progreso, que evite el predominio del agio en la vida nacional y que se imponga. ¡Jóvenes! Sois un puñado de hombres de pensamiento. ¡Venced! Desde este centro de las grandes irradiaciones solo puedo acompañaros con mis votos. Recibidlos, y adelante con fe, el “fulcrum¹⁰”.

La horda caerá vencida. Y bien: esta es en resumen la impresión que recojo de los diez y siete números de *Renacimiento*.

¹⁰ Del latín, “apoyo”.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Mayo de 1911.

Ustedes han leído poco poco, me parece, mi librito "Un país sin ciudadanos". La comprendo. No son páginas amenas. Al contrario, son mas bien páginas molestas, "car toutes les verités ne sont pas bonnes á dire".

El problema aunque no sea idénticamente el mismo que entre nosotros, comienza á preocupar aquí á la opinion, lo cual significa que el cosmopolitismo contiene sus riesgos.

Tómense ustedes la molestia de leer. No soy yo quien habla. Es el señor Félix Méténier en el "Intransigeant", y el documento es instructivo. Contiene la enumeracion de los extranjeros que residen en Paris "instalados", no figurando entre ellos, por lo tanto, los "turistas" que viven en los hoteles, pensiones y casas amuebladas:

EL DIARIO

Lunes 22 de Mayo de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, mayo de 1911.

Ustedes han leído poco, poco, me parece, mi librito *Un país sin ciudadanos**. Lo comprendo. No son páginas amenas. Al contrario, son más bien páginas molestas, “car toutes les verités ne sont pas bonnes á dire¹”.

El problema, aunque no sea idénticamente el mismo que entre nosotros, comienza a preocupar aquí a la opinión, lo cual significa que el cosmopolitismo contiene sus riesgos.

Tómense ustedes la molestia de leer. No soy yo quien habla. Es el señor Félix Méténier en el *Intransigeant*², y el documento es instructivo. Contiene la enumeración de los extranjeros que residen en París “instalados”, no figurando entre ellos, por lo tanto, los “turistas” que viven en los hoteles, pensiones y casas amuebladas:

¹ “Porque no todas las verdades son buenas para decir”.

² *L'Intransigeant* fue un diario parisino que se publicó diariamente entre 1880 y 1940. Tuvo diferentes nombres (*Le Grand Intransigeant*; *L'Intransigeant de Paris*; *L'Intransigeant français*; *L'Intransigeant parisien*; *Le Vrai Intransigeant*; *L'Intransigence*). Fue fundado por Henri Rochefort. Sus archivos pueden consultarse en Gallica.

Belgas 108.413, noruegos 1.463, alemanes 103.497, argentinos 927, italianos 97.174, portugueses 900, suizos 68.492, búlgaros 556, rusos 49.241, mejicanos 519, ingleses 32.370, servios 425, luxemburgueses 28.820, chilenos 358, austriacos 27.978, colombianos 344, españoles 12.541, peruanos 324, norteamericanos 11.801, venezolanos 291, holandeses 10.682, haitianos 240, rumanos 9.873, persas 232, turcos 8.153, chinos 109, griegos 2.623, abisinios 14, suecos 2.206, panameños 3, daneses 2.114, brasileños 1.840.

En total, si no me equivoco, la suma es de 584.523.

Ante el hecho innegable, el señor Méténier da la voz de ¡atención!

Yo me limito a lo dicho, agregando que si el número de argentinos resultase equivocado para hacer las rectificaciones del caso están los agentes oficiales de diversas categorías.

Con gran éxito se ha dado el otro día en el Chatalet el drama archi-romántico de Victor Hugo, que parecía olvidado. Gana en extremo representada, dicen los críticos, Lucrecia Borgia³.

Pienso como ellos, y como ellos digo que esa mujercita tenía abismos insondables siendo en efecto su naturaleza una mezcla horrible de aberraciones en la senda del bien y del mal.

³ Lucrecia Borgia (Subiaco, 1480-Ferrara, 1519), fue la hija de Vannozza Cattanei y de Rodrigo Borgia, el renacentista valenciano y luego papa Alejandro VI. Su familia es famosa en la historia por sus relaciones maquiavélicas y sus complejos entramados pasionales, donde fueron frecuentes las traiciones, los asesinatos y las alianzas de todo tipo. Una lectura histórica sugiere que Lucrecia tuvo de amante a su propio hermano César, de quien supuestamente quedó embarazada. Fue objeto de múltiples recreaciones artísticas, desde las novelas clásicas *Lucrecia Borgia* de Víctor Hugo y *Los Borgia* (1839) de Alejandro Dumas, entre otras, hasta películas, óperas y series de televisión. (Extractado y traducido de Barba, Rick «Historical Characters». *Assassin's Creed: A Walk Through History* (1189-1868).

Monsieur Paul Berret⁴, un joven escritor verdaderamente erudito, acaba de publicar un libro notabilísimo, *Le moyen age dans la Leyende des Siecles*⁵, libro en el que, apoyado en los mejores documentos, sostiene que Victor Hugo no ha andado descarriado en la pintura de Lucrecia.

Es decir que si no fue una Mesalina hace pensar en ella.

Pero lo que antecede es, según mi costumbre, una mera introducción para llegar a preguntarles a ustedes si saben cuántos versos escribió Victor Hugo.

Yo acabo de saberlo con motivo de las críticas referentes a uno que otro error geográfico en que el poeta inmortal incurre. Escribió ciento sesenta mil (160.000).

Estupendo, ¿y cómo no excusarle esta o aquella desviación!, lo mismo que a Shakespeare, su tal o cual anacronismo.

Al señor Guillermo Junemann⁶, que en su historia de la literatura afirma que el incomparable Lope de Vega escribió veintiún (21) millones de versos, ¿que he de argüirle!

La contestación a la carta que cierto amigo me dirige se la daré aquí en dos palabras.

Siendo efecto de la experiencia, de una vida que ya les pisa casi los talones a mis buenos amigos Carlos Guido Spano*, que tiene 84, al arroyero San Nicolás Ramón A.

4 Paul Berret (1861-1943) fue un escritor y crítico literario francés, autor, entre otras obras, de: *Contes et légendes du Dauphiné*, *La légende des siècles*, *La légende des siècles de Victor Hugo: étude et analyse*. (VIAF: 68959707).

5 Berret, Paul. *Le moyen age dans la Leyende des Siecles*. Paris: H. Paulin, 1910.

6 Wilhelm Jünemann Beckschäfer, o Guillermo Jünemann, (Welwer, 1855—Tomé, 1938) fue un sacerdote católico, escritor, helenista, crítico literario y traductor germano-chileno. Es autor de la *Biblia* de Jünemann, primera versión bíblica completa realizada en América Latina y de muchas obras más, entre ellas: *Devoción al Sagrado Corazón de Jesús* (1887), *El milagro de la Dolorosa del Colegio de Quito* (1907), *Historia de la literatura* (1907), a la que se refiere aquí Mansilla; *Antología universal de los mayores genios literarios* (1910); *Antología escolar latina* (1912). (VIAF: 42208700).

Carvajal*, que lleva 86, y al cordobés Augusto López⁷ que, a pesar de la ceguera, arrastra sus 90 alegremente, siendo efecto decía de un viaje no poco accidentado es posible que de algo le sirva a mis lectores y al susodicho amigo, cuyo nombre callo por reserva discreta. Seguramente no es el veterano añejo Donato Álvarez⁸ que anda a la vanguardia de los que ya no llevan la espina dorsal derecha, y que las ha visto de todos colores desde que fue trompa de órdenes de mi señor padre... casi tres cuartos de siglo.

He aquí pues, y concluyo, mi contestación:

Cada hombre tiene tres caracteres: el que uno cree que tiene (así son las decepciones), el que él cree tener y el que realmente tiene.

La máxima no es mía; podría serlo, pero hallándola justa me resta solo recomendarla a la meditación de ustedes que no pocas veces habrán olvidado y seguirán olvidando el viejo refrán: “para que te embobes llevando el cirial”⁹.

⁷ Augusto López (1821-1912) fue un comerciante y político cordobés. Durante el periodo de la Confederación Argentina, sistema político conducido por el Gral. Urquiza, ocupó una banca en el Congreso reunido en Paraná (1857-1860). En 1860 fue elegido diputado a legislatura Cordobesa. Fue miembro del partido Liberal Nacionalista, que apoyaba al presidente Bartolomé Mitre (1862-1868) y era sostenido por las tropas nacionales acantonadas en la provincia. En 1862 fue electo para ocupar una banca en el congreso Nacional representando a su provincia natal. Es elegido nuevamente diputado nacional por ese distrito entre los años 1868-1870. (Extractado de <https://apym.hcdn.gob.ar>).

⁸ Donato Álvarez (Esquina, 1825–Buenos Aires, 1913) fue un militar argentino, que participó en las guerras civiles de su país, en las luchas contra los indígenas y en la Guerra del Paraguay. (VIAF: 21697534).

⁹ No queda claro el uso que hace aquí Mansilla de este refrán. Una versión parecida se halla en el libro de José María Iribarren *Refranes y adagios, cantares y jotas, dichos y frases proverbiales*: “Pa qué te pedas llevando el cirial y digas que chisporrotea”. Iribarren explica así el refrán: “En Cascante lo explican diciendo que un monago soltó un aire, yendo en la procesión. El sacristán que portaba la cruz le reprendió; él se excusó con lo del chisporroteo; y el sacristán le arreó un maco en el cogote y le dijo la frase proverbial”.

Tengan ustedes paciencia si vuelvo a hablarles de números referentes a la despoblación de este país, números cuya lógica es glacial, tan fría como el chasco que nos está dando la primavera. ¡Cuán cierto es lo que dicen en España!: “Has-ta Mayo no te quites el sayo” (por esos mundos la cosa es al revés).

Sigue Monsieur Bertillon¹⁰ con su patriótica tarea, y he aquí una de sus recientes páginas.

Alemania tiene 65 millones de habitantes. De 1907 a 1908, el número de conscriptos alemanes ha alcanzado al doble del número de conscriptos franceses, y la diferencia irá acentuándose.

El número de nuestros reclutas será en 1920 inferior a lo que es ahora, 40.000 menos sea por dos años que dura el servicio activo unos 80.000.

Por consiguiente, en tanto que nosotros habremos perdido 40.000 hombres, Alemania habrá ganado por lo menos 75.000.

Se atribuye al mariscal de Moltke¹¹ estas palabras, dice M. Bertillon: “Francia pierde todos los años una batalla”.

Pues bien, es menester decir cada día y no cada año.

Y en efecto, cada día Francia hace constar 6000 nacimientos menos.

Es una batalla muy seria la que cuenta las pérdidas de los beligerantes así. Seis mil vidas humanas de balance en contra.

La consecuencia final, fatal será, si no se halla remedio para este terrible mal de la despoblación, que dentro de

¹⁰ Louis-Adolphe Bertillon (París, 1821–París, 1883) fue un profesor, estadístico, antropólogo francés. (VIAF: 22239305).

¹¹ Helmuth Karl Bernhard Conde von Moltke (1800-1891) fue un Mariscal de campo alemán, considerado un gran estratega militar. Bajo su dirección, Prusia derrotó a Dinamarca en 1864, a Austria en 1866 y a Francia en 1870. Moltke fue jefe del Estado mayor prusiano durante treinta años, es considerado el creador de una nueva forma de dirigir los ejércitos sobre el terreno, autor del libro *El arte de la guerra*. (VIAF: 98817698).

unos cuarenta años poco más o menos, Francia no existiera entre las naciones.

Como se ve, no se trata de una tesis, concluye M. Bertillon, sobre el mejor modo de ser; se trata de ser. Es el “to be or not to be”.

¡Cuán cierto es que “gobernar es poblar”!

Monsieur de Voltaire decía poco más o menos: “Si supieran Vds. cuánto me empeño en hacerme entender y en distraerlos...”.

Es justamente lo que a mí me pasa cuando escribo, como lo hago, en la forma y modo que ya se sabe para los lectores que tengo en el Río de la Plata. Mi principal empeño consiste en compensarles con alguna variedad las deficiencias en otro orden de ideas, léase de la calidad.

Busco y rebusco para ello acá y acullá. De ahí lo que hoy día consigno un poco más adelante con esta recomendación previa: no lo pasen por alto, es curioso.

Monsieur Valabregue escribe en el *Matin** porque lo preocupan tanto los fenómenos espiritistas, cuyas manifestaciones se multiplican en todas partes. Es que ha leído el libro de un americano del norte Mr. Russel¹², intitulado *La aurora del Milenio*.

Tomando como base las profecías de los libros sagrados y contando con el cálculo de los tiempos, Russel llega a esta conclusión:

Cataclismos inauditos tendrán lugar en 1911, 1912 y 1913.

¹² Charles Taze Russell (1852-1916) también conocido como el Pastor Russell, fue un estudioso bíblico estadounidense. Fundador de Estudiantes de la Biblia, un movimiento cristiano que luego cambiaría de nombre a Testigos de Jehová. Restauracionista, milenarista y antitrinitarista, y otros grupos independientes, que posteriormente se separaron de los Estudiantes de la Biblia. Entre sus obras, se cuentan: *La batalla de Armagedón* (1897); *La reconciliación entre Dios y el hombre* (1899); *La nueva creación* (1904). (VIAF: 46766861).

Añade que después de 1914 no habrá un solo trono en pie, y todo eso según las escrituras.

No nos sorprendemos de esto, porque para nosotros las ciencias psicológicas son el punto de contacto entre el positivismo materialista y todas las religiones. Es sobre ese terreno que se pondrán de acuerdo y al que no entienda que hacerle. Yo mismo no entiendo mucho que digamos.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Mayo 21.

Lo que es hoy aunque el tema no sea poético tienen ustedes que darme las gracias, pues no es de mi caletre, sino traducido, lo cual, segun ya lo tengo mas ó menos explicado, representa, para mi, un doble esfuerzo gramatical.

Bien ó mal con mas facilidad escribo una columna en mi lengua vernacular que la mitad traduciendo. No se lo que será para ustedes. Para mi es una complicacion.

Intitularemos el párrafo de la referencia así: del carácter profundamente religioso de las ceremonias de la coronacion del rey de Inglaterra.

Léanlo, es instructivo y curioso. Muestra una faz singular de ese gran pueblo en cuyos dominios no se pone el sol.

El rey ha recibido el martes pasado una diputacion de los representantes de todas las denominaciones protestantes conducidas por el arzobispo de Canterbury que venian á presentarle un ejemplar de la Biblia en honor del tricentenario de la traduccion inglesa de 1611, del Libro Santo, conocido bajo el nombre de "La version autorizada".

EL DIARIO

Lunes 12 de Junio de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, mayo 21.

Lo que es hoy aunque el tema no sea poético tienen ustedes que darme las gracias, pues no es de mi caletre, sino traducido, lo cual, según ya lo tengo más o menos explicado, representa, para mí, un doble esfuerzo gramatical.

Bien o mal, con más facilidad, escribo una columna en mi lengua vernácula que la mitad voy traduciendo. No sé lo que será para ustedes. Para mí es una complicación.

Intitularemos el párrafo de la referencia así: del carácter profundamente religioso de las ceremonias de la coronación del rey de Inglaterra.

Léanlo, es instructivo y curioso. Muestra una faz singular de ese gran pueblo en cuyos dominios no se pone el sol.

El rey ha recibido el martes pasado una diputación de los representantes de todas las denominaciones protestantes conducidas por el arzobispo de Canterbury que venían a presentarle un ejemplar de la Biblia en honor del tricentenario de la traducción inglesa de 1611, del *Libro Santo*, conocido bajo el nombre de “La versión autorizada”.

Ahí y en otras partes no se sabe el poder que tienen aquí las formas religiosas.

“El rey”, dice lord Beauchamp¹, “con motivo de la coronación tiene un carácter sacerdotal”.

Y, en efecto, todas las ceremonias de la coronación se parecen mucho a las que en la Edad Media acompañaban la consagración de un obispo y tienen un carácter profundamente religioso.

Los trajes del soberano son de origen episcopal, como que el obispo y el rey son uno y otro ungidos con el óleo santo. Los dos cetros corresponden al bastón pastoral y al “cayado”, la corona a la mitra, el “colobium sidonia” al alba, la “túnica delaris” a la dalmática, el manto imperial a la capa de acero.

Los dos, el obispo y el rey, tienen el anillo y la estola.

Solo la espada y las espuelas, símbolo de la autoridad militar, son propias del rey.

De los “Regalia” empleadas en la coronación, tres solamente, la Piedra del Destino, la ampolla y la cuchara para la unción, no fueron destruidas con todos los demás en 1645 por los soldados de Cromwell.

La Piedra del Destino es la misma piedra sobre la cual los antiguos reyes de Escocia fueron coronados, y que Eduardo I trajo a Inglaterra en 1296. Esta piedra está colocada en un sillón que data de esa época y una sola vez lo han sacado de la Abadía de Westminster, el 26 de junio, de 1556, cuando Cromwell fue proclamado Señor Protector de Inglaterra.

Desde Eduardo I a la fecha este guión ha servido en todas las coronaciones, excepto en la de María I que fue coronada en una silla especialmente hecha para ella y bendecida por el Papa.

Cuatro coronas sirven para la ceremonia. La corona de San Eduardo para el rey, la de Santa Edita para la reina, y dos coronas del Estado.

¹ Creemos que se refiere a Tomás de Beauchamp, XI conde de Warwick, KG (1313–1369), un noble inglés y Comandante militar durante la guerra de los Cien Años.

Estas últimas son personales del rey y son generalmente refaccionadas para cada coronación. La corona de San Eduardo es muy pesada, no la mantienen sino durante algunos minutos sobre la cabeza del soberano y en seguida la reemplazan por la del Estado.

Los anillos de la coronación son llamados “alianzas” (anillos de casamiento) símbolo de la unión del soberano y del Estado.

Hay cuatro espadas.

La espada del Estado (siempre llevada en una vaina ante el rey a la apertura del parlamento), la espada embotada de la Misericordia, la espada de la Justicia espiritual y la espada de la Justicia temporal.

Según la leyenda, el águila conteniendo la ampolla fue dada a Santo Tomás en Becket por la Santísima Virgen.

De los cuatro cetros uno es el cetro real, el otro con una cruz sobrepuesta, es el cetro de la reina, el tercero es el cetro de marfil, y, por último, viene el cetro con la paloma, símbolo de los días de paz de Eduardo I, después de la expulsión de los daneses.

Los guantes significan que las manos del rey deberán percibir con moderación los impuestos y las espuelas de San Jorge que montará a caballo y que combatirá como caballero por la defensa de sus derechos.

En materia de defensa social los ingleses no se andan con vueltas.

En otros términos, la Inglaterra se defiende contra los anarquistas sin “sensiblería”, con permiso de la Academia.

Como consecuencia de los asesinatos de policiales en Houndsditch y del sitio de Sydney Street, el señor Winston Churchill² acaba de presentar un bill dándole al gobierno

² Winston Leonard Spencer Churchill, (Palacio de Blenheim, 1874-Londres, 1965) fue un político, estadista, e historiador británico, conocido por su liderazgo del Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial. Es consi-

poderes más amplios de los que ya tiene contra los extranjeros.

El señor Churchill explica que la Gran Bretaña podría exigir fiadores o garantías de todo el que, por ejemplo, proviene de lugares donde reina la violencia, donde la policía es mirada como enemigo y toda institución como una piratería y donde la carrera del pillaje y del asesinato está rodeada de una aureola.

En principio, toda condena por un tribunal británico tendrá como consecuencia la expulsión del extranjero.

El bill ha sido ya votado en primera lectura, es decir, en general. Es muy extenso. Lo anotado es el substratum.

Nuestros legisladores harían bien en estudiarlo y aprovecharlo.

Soy creyente, no soy teólogo. Luego debo haberme equivocado, lo confieso, en lo que días pasados dije a ustedes sobre *Leila*³, la última novela de Fogazzaro*, desde que dicho libro, con los de D'Annunzio⁴, ha sido puesto en el "Índice".

Tuve días pasados una emoción intensa; abracé fuertemente a un Estrada, este apellido es un culto para mí; abracé a Tomás Estrada⁵, a Tomasito como los que le han visto nacer

derado uno de los líderes más notorios de tiempos de guerra y fue primer ministro del Reino Unido en dos períodos (1940-45 y 1951-55). (VIAF: 94507588).

³ Fogazzaro, Antonio. *Leila*. Milán: Baldini & Castoldi, 1911.

⁴ Gabriele D'Annunzio (Pescara, 1863-Gardone Riviera, 1938), fue un novelista, poeta, dramaturgo, periodista, militar y político italiano, símbolo del decadentismo y héroe de la Gran Guerra. Apodado «il Vate» (es decir, «el Poeta Profeta»), fue una voz destacada en la literatura italiana desde 1889 hasta 1910 y más tarde en la vida política, entre 1914 y 1924. De corte nacionalista y conservador, algunas de sus ideas influyeron luego en el fascismo de Mussolini. Escribió la tragedia *La nave* en 1908.

⁵ Tomás Eduardo de Estrada Biedma (Buenos Aires, 1874-Buenos Aires, 1936), hijo del editor Ángel Estrada, estuvo a cargo de la conducción de la

y otros que le aman le llaman, el cual, siempre gentil, con su amable visita, me trajo un libro bien escrito y bien hecho. Y así lo digo expreso, porque no todo libro bien escrito está bien hecho y viceversa.

Recorriendo, examinando sus páginas artísticamente ilustradas, me he dicho: el *Compendio de la historia general de América*⁶, por Carlos Navarro Lamarca⁷, merece el prólogo del sapiente escritor español Eduardo Hinojosa, que lo encabeza prestigiándolo. Me he dicho más: la tipografía argentina rivaliza ya, ¡bravo!, con la del viejo mundo y la de los Estados Unidos, y me he sentido, una vez más, ufano de esta exquisita manifestación de una de las ramas de nuestro adelanto en la senda tan importante de la cultura intelectual e industrial combinadas.

Tengo que agradecerle, y se lo agradezco de veras, a *La Capital*, del Rosario, que he visto nacer y prosperar como órgano independiente de la opinión militante, la “Efeméride” que ha publicado en su número del 21 de marzo de 1911, relativa a mi *Excursión a los indios Ranqueles*.

Bellos tiempos aquellos de juventud, de acción, de ideales más o menos realizados. ¡Y cómo ha cambiado todo! Hasta los apellidos de antaño apenas suenan en medio del estrépito de la invasión cosmopolita.

Miro atrás y el tendal es innumerable e infinitos los que yacen en el olvido. Contribuyeron, empero, con el sudor de su rostro o la sangre de sus heridas gloriosas a la obra

casa de imprenta Estrada desde 1904 hasta 1932. También fue director y presidente del Banco de la Nación Argentina en los primeros años del siglo xx, presidente de la Archicofradía del Santísimo Sacramento de la Catedral de Buenos Aires y del Jockey Club de Buenos Aires, y miembro de la Legislatura de la provincia de Buenos Aires. (VIAF: Q85867632).

⁶ Navarro Lamarca, Carlos. *Compendio de la historia general de América*. Prólogo de Eduardo de Hinojosa. Buenos Aires: Ángel Estrada, 1910.

⁷ Carlos Navarro Lamarca (1868-19??) fue un abogado, escritor y profesor del Colegio Nacional Central de Buenos Aires. Autor de publicaciones históricas y literarias, entre ellas la *Historia general de América* (1913).

común de la patria, a su grandeza, visible, tangible; grandeza que nos permite figurar ya entre los primeros pueblos civilizados, entonando con orgullo legítimo el “Oíd mortales el grito sagrado...” de nuestros venerados antepasados, y columbrando, sin hacernos ilusiones, diez millones de habitantes para cuando esté por concluirse esta presidencia.

El mencionado número de *La Capital* lo debo a la fineza amistosa de mi excelente paisano Filadelfio Villamayor.

Un instante, un instante más, como decía frecuentemente Pascal en sus famosas *Cartas a un provincial*⁸, y allá irá mi respuesta a su extensa e interesante misiva de marzo 22.

Hay en ella evocaciones entusiastas que han hecho vibrar todas las cuerdas sensibles de mi ser filial.

Sí, el 20 de noviembre de 1845⁹ es una fecha memorable. Los franceses la han consagrado, lo repito, dándole a una calle de París y a una estación del Metropolitano el nombre de “Obligado”. Y en el Louvre hay cuadros, en la sección de grabados marítimos, descubiertos por nuestro caro y simpático Schiaffino¹⁰ hace pocos años; cuadros de impresión inglesa y francesa, que ilustran lo admirablemente cantado por nuestro poeta popular Ascasubi¹¹, gran talento, legítimamente criollo como Hernández, como Estanislao del Campo¹², que tanto amé y admiré.

8 *Las Lettres provinciales (Cartas provinciales)* son una serie de dieciocho cartas escritas por el filósofo y teólogo francés, Blaise Pascal, bajo el seudónimo Louis de Montalte, entre los años 1656 y 1657. (VIAF: 311114450).

9 Referencia a la Batalla de la Vuelta de Obligado*.

10 Eduardo Schiaffino (1858-1935) fue un pintor, crítico e historiador argentino, perteneciente a la Generación del 80. Fue un impulsor de las artes plásticas en la Argentina. A los 18 años formó parte del grupo que fundó la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, que en 1905 pasó a ser la *Academia Nacional de Bellas Artes*. (VIAF: 72750558).

11 Hilario Ascasubi (Fraile Muerto, 1807- Buenos Aires, 1875) fue un poeta, escritor, diplomático y político, autor de obras célebres de literatura gauchesca. Entre ellas: *Paulino Lucero* (1846), *Santos Vega o los mellizos de la Flor* (1851), *Aniceto el Gallo* (1853). (VIAF: 51785428).

12 Estanislao del Campo Maciel y Luna Brizuela (Buenos Aires, 1834-Buenos Aires, 1880) fue un militar, funcionario de gobierno y escritor argentino. Participó en las batallas de Cepeda y de Pavón. En 1866, Del Campo asistió al estreno en el Teatro Colón de la ópera *Fausto*, con música del compositor

Reclamo para ello y otros inmortales “payadores” una edición iluminada al alcance de todo el que pueda disponer de cuatro reales.

Esos trovadores son legión; no pensaron del mismo modo en el conflicto de la cruenta guerra civil; pero todos ellos experimentaron con intensidad las mismas emociones.

Eran poetas hasta la médula de los huesos. Francamente no sé cuál me gusta más, si el Mefistófeles de Goethe, o el de Estanislao, si la Margarita tedesca¹³ o la argentinizada.

Gounod –el mismo que compuso la música para *Mireia*, primera obra del poeta provenzal Frédéric Mistral, citado aquí en la nota al pie–. En esta ópera se inspiró para crear su célebre poema *Fausto*, *Impresiones del gaucho Anastasio el Pollo en la representación de esta Ópera*, más conocida como *El Fausto* de Estanislao del Campo o *El Fausto Criollo*. Entre sus obras, se hallan también *Los debates de Mitre* (1857), *Carta de Anastasio el Pollo sobre el beneficio de la Sra. La Grúa* (1857, en la que describe una función de dicha soprano en el Colón y anticipa el *Fausto*), *Poesías* (1870, con prólogo de José Mármol) y la novela hoy desconocida, *Camila o la verdad triunfante*, publicada en 1856 (Buenos Aires: Imprenta de la Revista), digitalizada y disponible en línea. Más información de esta novela desconocida puede hallarse en Hebe Molina. *Como crecen los hongos. La novela argentina entre 1838 y 1872*. Buenos Aires: Teseo, 2011.

¹³ “Alemana” en italiano.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Mayo 27.

Si han leído Vds. lo que, con la concision substancial posible, vengo diciéndoles de algun tiempo á esta parte sobre la despoblacion de este país lean lo siguiente, que es, por decirlo así, el complemento.

Aunque nosotros no padezcamos todavía del mal francés, no está demás, al contrario, tomar nota de las principales causas que lo originan.

El capitan Maire, presidente de la Liga de Familias grandes, y él mismo padre de once hijos, acaba de exponer cuales son las reivindicaciones de la Liga.

Cita cifras demostrando que en 1.804.710 hogares franceses no hay niños; que en 2.966.171 hogares hay un solo niño; y que en 2.661.973 hogares solamente hay dos niños. Dice el capitan Maire: "Sin las 3.800.000 familias con tres, ó mas hijos, la Francia sería un esqueleto.

Estas familias son la fuerza principal y los acreedores del país."

EL DIARIO

Viernes 23 de Junio de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, mayo 27.

Si han leído Vds. lo que, con la concisión substancial posible, vengo diciéndoles de algún tiempo a esta parte sobre la despoblación de este país, lean lo siguiente, que es, por decirlo así, el complemento.

Aunque nosotros no padezcamos todavía del mal francés, no está demás, al contrario, tomar nota de las principales causas que lo originan.

El capitán Maire, presidente de la Liga de Familias Grandes, y él mismo padre de once hijos, acaba de exponer cuáles son las reivindicaciones de la Liga.

Cita cifras demostrando que en 1.804.710 hogares franceses no hay niños; que en 2.966.171 hogares hay un solo niño; y que en 2.661.978 hogares solamente hay dos niños. Dice el capitán Maire: "Sin las 3.800.000 familias con tres, o más hijos, la Francia sería un esqueleto. Estas familias son la fuerza principal y los acreedores del país".

La Liga pide que los impuestos sean disminuidos cuando nace el cuarto hijo, que los "favores" y el patrocinio del Estado sean reservados para los miembros de familias grandes; que el número de hijos de un empleado de gobierno

sea tomado en consideración para su ascenso; que las becas sean reservadas para los niños de familias numerosas, y que el gobierno dicte leyes inmediatamente para ayudar a los miembros de la Liga.

“¿De dónde saldrá el dinero,” pregunta el capitán Maire y responde: “¡Celibatarios, adelante! Son Vds. los zánganos de la colmena, ya sea por egoísmo, o por intención. ¡Son Vds. cual árboles estériles! La Francia se muere por falta de nacimientos. ¡Hay, pues, que aflojar el cordón de la bolsa!”

Poco o nada me ocupo de la política interna y externa de este gobierno francés, por la sencilla razón que poco o nada la entiendo. Vds. tienen por otra parte corresponsales que, estudiándola, “ad hoc”, pueden informarles con más acierto que yo. Dos palabras entonces, y nada más, sobre el susodicho tema, palabras que no son mías, sino de un amigo, escritos eminente, con el que suelo cambiar ideas. Se las sugiere el escándalo inaudito llamado por definición “el tráfico de las condecoraciones”.

Dice mi amigo con tanto “esprit” como gravedad:

“Hay dos cosas que el gobierno no puede hacer so pena de suicidarse: suprimir las condecoraciones y disminuir el número de los funcionarios. Si el régimen actual hiciera estas dos reformas, no tendría un año de existencia; pero se guardará bien de hacerlo. Todo el mundo es de opinión que trescientos mil empleados de gobierno serían grandemente suficientes para despachar los asuntos. Ahora tenemos cerca de un millón, y, desde hace veinte, a pesar de todas las tentativas y de todos los esfuerzos, a pesar de todas las promesas y de todos los llamamientos a la economía, nunca se ha podido obtener la supresión de un solo subprefecto. Lo mismo sucede con las condecoraciones”.

Ahí, en nuestra tierra argentina, no padecemos de la fiebre de las condecoraciones, verdad que no las tenemos. Pero como todo nuevo gobierno nacional y provincial habla de economías y supresiones, prometiendo hacerlas, no es

temerario suponer que sobre el tal negocio y otros, cojeamos del mismo pie francés.

La República Argentina es un país de prensa, ello salta a la vista, no hay más que mirar sus grandes diarios; y de buena prensa moderada, indulgente, si la comparamos con la francesa, tan ilustrada cuanto procaz.

Nuestros hombres públicos no se ven, como los de por acá, maltratados diariamente, con o sin razón, en términos que horripilan.

Hay periodistas cuyo estudio principal parece ser el de los vocablos más ofensivos. Se está por eso leyendo, como algo que consuela, un libro reciente que recomiendo a mis paisanos de alto y bajo coturno; su autor es un hombre de gran erudición, el doctor Luis Fiaux¹, y su obra se intitula *Armand Carrel et Girardin*², estudio tan interesante cuanto completo de las causas verdaderas del duelo que tronchó la noble carrera del polemista republicano incomparable, polemista que en su momento era la esperanza de la democracia y el tipo del periodista “Sans peur et sans reproche”.

Completa “in extenso” lo que sobre la tan simpática entidad moral e intelectual ha escrito Sainte-Beuve* en una de sus *Causeries de lundi*³. Háganme Vds. el favor, los jóvenes sobre todo, que lidian por la unidad moral en la libertad y el triunfo del sufragio libre, de leer y meditar sobre las bellas páginas de este libro, y que Dios los libre de la funesta tentación de dirimir con sangre sus querellas. Miro atrás lejos, y la conciencia me dice que todo eso fue aberración, demencia. No, ni el acero ni el plomo son soluciones de la

¹ Louis Fiaux (1847-1936) fue un político francés, autor de numerosas obras, entre ellas: *Biographies historiques et contemporaines, De la responsabilité politique dans la démocratie*. (VIAF: 19812661).

² Fiaux, Louis. *Armand Carrel et Émile de Girardin: Cause et But d'un Duel; Moeurs Publiques du Temps; De Sous de Politique*. Paris: Marcel Riviere et Cie. 1910.

³ Sainte-Beuve, Charles. *Causeries du lundi*. Paris: Garnier Frères, 1857.

verdad. Si yo volviera a nacer con la conciencia del bien y del mal, de lo bueno y de lo malo que ahora tengo, en verdad os lo digo, haría al revés.

Ya está en mi poder la segunda producción del joven escritor Jorge Evans, pseudónimo de Emiliano T. Luque. Es una colección de trozos diversos que hacen leer con agrado, impresiones psicológicas y recuerdos históricos. Son en efecto el secreto *Treinta años*, cuyo envío agradezco de veras. Todo lo que de la tierra nativa me llega a este respecto es para mí en extremo estimable. Me hace ver el progreso intelectual disputándole palmas al surco fecundo civilizador que enriquece nuestras vastas comarcas, al arado incansable, precursor de la transformación del desierto clamando población.

Me dice el autor en cortés y amable misiva:

“Cuando hace tres años tuve el “gusto de enviarle un capricho literario intitulado: “Jehová”, usted al “acusar recibo en una de sus populares y amenas correspondencias a *El Diario* y en lo referente a mi trabajito me decía: “Tenga usted “siempre pluma y tinta a la mano cuando quiera expresar sus ideas. Y yo entendí que lo decía en serio, y en esa creencia he borroneado nuevamente papel, y de ello es testimonio el ejemplar que le envío recomendándolo a su benevolencia. Y cuando menos he cumplido un deseo incluyendo su nombre entre los buenos servidores de la patria en ese libro, si tal puede llamarse él”.

Ha hecho bien. El progreso, la destreza de su pluma, salta a la vista, comparando *Jehová* con el *Secreto de treinta años*.

Siga sin desaliento. Que el “Nulla dies sine linea” sea su divisa. Escribir es como tocar la flauta, no la de la fábula, sino la otra, la del artista. Nada de intervalos, nada de

intermitencias que: “à force de forger on devient forgeron⁴”. Demóstenes era tartamudo, y metiendo piedritas en la boca acabó por corregir maravillosamente la imperfección nativa.

Para que en esta cháchara haya de todo un poco, concluiré con tres sueltos:

Primero. Se anuncia la muerte del señor Charles Wertheimer, coleccionista inglés, muy conocido, a los sesenta y nueve años de edad. La colección Wertheimer ha sido valuada en diecinueve millones de francos.

El señor Wertheimer se había “especializado” en porcelana de Sévres y pinturas de la escuela inglesa. Había hecho pintar su retrato y el de su mujer por Sargent.

Me gustaría que en mi tierra hubiera muchos así y poquísimos pobres desde luego.

Segundo: En la venta de la biblioteca Hoe, de Nueva York, una biblia, impresa por Guttenberg, se ha vendido en 250.000 francos.

Tercero: La justicia ha hecho preparar un informe sobre los cargos que se le han dirigido a la policía de Nueva York, acusada de prevaricaciones, de falta de sentido moral, y de connivencia con el crimen y el vicio.

El informe concluye declarando que una reforma a fondo de la policía es urgente.

A Dios gracias, nada de esto pasa, creo, en la gran metrópoli bonaerense.

Pero me apercibo de que en lo dicho no hay nada que lleve rubro para el bello sexo. Es correr el riesgo de pasar por fastidioso. Enmiendo la plana y dirigiéndome a mis lindas paisanas informo que la reina de Inglaterra acaba de hacer

4 “Si te obligas a forjar te conviertes en herrero”.

saber, por el órgano del gran chambelán de palacio, que a las fiestas de la coronación no serán admitidas las damas cuyos sombreros sean exagerados, y sus vestidos muy “colants”, o demasiado “escotados”. La reina quiere pues elegancia y sencillez, lo que no excluye el lujo. Con que así, amables lectoras, tomen Vds. nota, y dispensen si no soy más prolijo en los detalles del caso; y que arroje la primera piedra el que me diga mujerengo.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Junio 18 de 1911.

Me valgo siempre, poco mas ó menos, de la misma fórmula cuando por regla general se trata de noticias. Porque cuando leo los diarios de la tierra me sorprende el caudal de informacion que contienen: "la musica nel mio tempo era altra cosa".

Repito, pues, lo consabido por si ustedes no saben ahí la cosa. Me refiero al número inverosímil de teléfonos que hay en los Estados Unidos del Norte. Suman nada menos que "siete" millones, en tanto que en el resto del mundo no hay sino "dos" millones!

Se atribuye tan estupendo desarrollo de la comunicacion auricular en gran parte al hecho de que tienen pocos caminos calzados, ninguno casi en ciertos Estados, así, poco mas ó menos, como entre nosotros. La gente, no pudiendo ponerse en contacto con facilidad, ha apelado á ese recurso y conversa de cerca y de lejos sin verse.

¡Maravilloso país! Todo es grande en él, hasta sus contradicciones de principios (léase doctrina Monroe), para adueñarse de tierras ajenas.

EL DIARIO

Martes 11 de Julio de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, junio 18 de 1911.

Me valgo siempre, poco más o menos, de la misma fórmula cuando por regla general se trata de noticias. Porque cuando leo los diarios de la tierra me sorprende el caudal de información que contienen: “la música nel mio tempo era altra cosa”.

Repito, pues, lo consabido por si ustedes no saben ahí la cosa. Me refiero al número inverosímil de teléfonos que hay en los Estados Unidos del Norte. Suman nada menos que “siete” millones, en tanto que en el resto del mundo no hay sino “dos” millones!

Se atribuye tan estupendo desarrollo de la comunicación auricular en gran parte al hecho de que tienen pocos caminos calzados, ninguno casi en ciertos estados. Así, poco más o menos, como entre nosotros. La gente, no pudiendo ponerse en contacto con facilidad, ha apelado a ese recurso y conversa de cerca y de lejos sin verse.

¡Maravilloso país! Todo es grande en él, hasta sus contradicciones de principios (léase doctrina Monroe¹), para adueñarse de tierras ajenas.

Es posible que un hombre se salga con la suya cuando algo se le mete en la cabeza. Pero en idéntico caso es seguro que una mujer lo conseguirá. Son tan inconstantes cuanto persistentes, y el proverbio no falla cuando dice “ce que femme veut Dieu le veut²”.

No será entonces maravilla que cuando estas letras estén llegando a esas playas ya esté votada en Inglaterra la ley acordando a las mujeres el derecho de “votar”. La llaman “the conciliation bill”, y lo es en realidad. Larga ha sido la lucha. Pero otra vez “ce que femme veut...”.

No hay qué hacer, hay que estar bien con ellas por una colección de motivos. Impopular con el bello sexo, fracaso seguro.

¹ La Doctrina Monroe, sintetizada en la frase «America for the Americans», fue elaborada por John Quincy Adams y atribuida al presidente James Monroe en 1823. Siguiendo la línea de política aislacionista iniciada por George Washington luego de que el país se independizase de Inglaterra, la Doctrina Monroe determinaba que los Estados Unidos tenía derecho a atacar a cualquier país europeo que interviniera en su territorio. Lejos aún los Estados Unidos de ser potencia mundial, esta doctrina implicaba un gesto de autonomía y afianzamiento de la recientemente adquirida soberanía nacional frente a al imperialismo europeo. Casi un siglo más tarde, en 1906, el presidente Theodore Roosevelt usaría la Doctrina Monroe para legitimar su propia política expansionista sobre el istmo de Panamá, territorio por aquel entonces de Colombia. La actitud imperialista de Roosevelt –cuyo gobierno fue, en muchos otros aspectos, progresista– despertó reacciones adversas en muchos dirigentes latinoamericanos, entre ellos Porfirio Díaz en México, que formuló la Doctrina Díaz, en defensa de la soberanía nacional de los países latinoamericanos, que debían cuidarse tanto del imperialismo europeo como del estadounidense. (Extractado de: Mignolo, Walter (2000). “La colonialidad a lo largo ya lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”. *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Ed. Edgardo Lander. Buenos Aires: CLACSO, 2000. 55-85. En línea: <https://bit.ly/3io2sxf>).

² “Lo que quiere la mujer, lo quiere Dios”.

Les hablé a ustedes el otro día de la prensa periódica francesa comparada con la nuestra. A esta la calificué de moderada; a aquella de procaz; he aquí tres retazos al respecto. Cada uno de ellos es un espécimen y dispense la Academia.

Nosotros, ni en los tiempos álgidos de la “prensa brava”, así llamaba la oposición a los diarios gubernistas del “telón corrido”, hemos hablado así, englobando censura acerba, las acusaciones han sido de carácter personal, como cuando “La Pampa”, que hizo roncha.

Los tales retazos pertenecen a hojas muy leídas, y cada una de ellas tiene más o menos autoridad dentro de su comunión militante.

Empiezo.

Todavía no es la liquidación, ya es la licuefacción. El parlamento no tiene prestigio, el gobierno no tiene autoridad y el presidente de la república tiene que ir a Túnez para recoger algunas manifestaciones de respeto y atraviesa la frontera belga para que lo saluden.

Monsieur Monis tiene el gesto altivo, la voz fuerte y la voluntad que desfallece, amenaza a las compañías de los ferrocarriles que lo mandan a paseo, quiere imponer pensiones de retiro a los trabajadores que se las devuelven riéndose en la cara.

Es la renuncia, es la abdicación.

Más abajo, en una esfera menos elevada, “dilapidan, pillan, roban”...

No se respetan los dineros del Estado y cuando el caso se presenta se expropia brutalmente a los colonos, en Túnez, cuyas plantaciones codician ciertos diputados.

Es el robo oficial creado y fomentado por una larga impunidad.

Arriba hay falta de audacia, abajo la demuestran demasiado y el gobierno que tiembla ante todo el mundo, no sabe cómo, ni quiere reprimir los numerosos actos contra la probidad que acaban por deshorrar la república.

Sigue:

Todo el mundo sabe que las gentes del “bloc” son capaces de todo: robos tunecinos, tráfico de influencias, corrupciones, dilapidaciones de los dineros públicos, prevaricación y otras malas acciones, cuya enumeración llenaría los quince volúmenes del diccionario Larousse, sin olvidar los suplementos.

Concluye:

Recibimos noticias de Marruecos que nos entristecen ya, sin todavía alarmarnos y si volvemos los ojos hacia la Metrópoli, no vemos nada que nos consuele, ni que reanime nuestros bríos.

El *Matin**, que no es un adversario habitual de la república, nos presenta un cuadro feo de las supercherías, de las dilapidaciones que deshonoran al régimen.

La oficina de cuentas no grita “¡Al ladrón!”, porque siempre expresa estos sentimientos en una forma moderada; pero le señala al señor Fallières³ tales abusos, digamos la palabra “dilapidaciones” tan culpables, que el jefe del Estado pierde, nos dicen, una fracción mínima de su sueño y de su apetito.

Sin embargo, de tiempo en tiempo se producen pequeños hechos, estallan escándalos chicos o grandes que son como los accidentes admonitores de la gran descomposición social de que morirá seguramente nuestra república.

Hay muchas cosas que me gustaría ver en mi tierra y muchas otras de las que no querría ni oír hablar. Son algo así como enfermedades esporádicas que el día menos pensado se anuncian de esta manera: ¡La Aduana se ha quemado! (¿Por qué?)

Aparto de eso la vista, que el antro es tenebroso, y he aquí algo de lo que me gustaría ver anotado, a saber, que

³ Clément Armand Fallières (1841–1931) fue un político francés, que ejerció el cargo de presidente de Francia de 1906 a 1913. Perteneció al partido Alianza Democrática. (VIAF: 22152268).

Buenos Aires crece como Londres, que ya tiene la friolera de 7.252.063 habitantes, y la tierra argentina como Bélgica con sus 7.500.000 cuenta 253 almas por kilómetro cuadrado...

Ese día estará realizado el ideal "Gobernar es poblar..." y el sueño patriótico del himno nacional será un hecho, diciendo en verdad: ¡silencio!, ¡que al mundo asoma la gran capital del Sud! y seremos poderosos, pudiendo llamarnos con orgullo los yankees viriles del continente austral.

¡Uf!, hace un calor bárbaro, como ahí decimos, un calor seco, un calor como en la cresta del Vesubio; no tengo bríos para seguir; me despido entonces aquí deseando que ustedes no se hielen y que todo les salga bien, comprado a buen precio y vendiendo mejor.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

París, Junio 24.

Requiero amablemente de los escritores de mi tierra, hechos ó por hacerse, que me obsequian con sus producciones,—requiero un poco de paciencia. No puedo leer todo á la vez, ni escribir todos los dias, "páginas breves". Los cansaria, Esperen entonces que, poco á poco, iré saliendo del paso sin que sea cosa de calendas indeterminadas. Hoy por hoy sepa el señor Caraffa, autor de los "Hombres de Cuyo", que he leído con gusto el interesantísimo opúsculo: "in memoriam" es decir sobre uno de los benefactores de Cuyo, léase: Pedro Vicente Caraffa, su señor padre. San Juan y Mendoza le deben en gran parte su prosperidad. Merece una estatua. Fué él quien enseñó á cultivar la viña con provecho, ó, mejor dicho, el fundador de la industria vinícola en aquella region.

No le conocí personalmente. Pero el señor don Domingo de Oro, ese Catón argentino, que tanto amé y respeté, y que bien hablaba, era un admirable "causeur"; varias veces me dijo, encomiándolo: Caraffa enseñó mucho, é hizo mucho bien.

EL DIARIO

Viernes 21 de Julio de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, junio 24.

Requiero amablemente de los escritores de mi tierra, hechos o por hacerse, que me obsequian con sus producciones, requiero un poco de paciencia. No puedo leer todo a la vez, ni escribir todos los días “páginas breves”. Los cansaría. Esperen entonces que, poco a poco, iré saliendo del paso sin que sea cosa de calendas indeterminadas. Hoy por hoy, sepa el señor Caraffa*, autor de los *Hombres de Cuyo*¹, que he leído con gusto el interesantísimo opúsculo “In memoriam”, es decir sobre uno de los benefactores de Cuyo, léase: Pedro Vicente Caraffa, su señor padre. San Juan y Mendoza le deben en gran parte su prosperidad. Merece una estatua. Fue él quien enseñó a cultivar la viña con provecho, o, mejor dicho, el fundador de la industria vinícola en aquella región.

¹ El título completo, ya mencionado por Mansilla en la *Página breve* del 1° de mayo de 1911, es *Hombres notables de Cuyo*.

No le conocí personalmente. Pero el señor don Domingo de Oro², ese Catón argentino, que tanto amé y respeté, y qué bien hablaba, era un admirable “causeur”; varias veces me dijo, encomiándolo: “Caraffa enseñó mucho, e hizo mucho bien”.

Esto es muy inglés, muy delicado y muy patriótico.

¿Lo habrán leído ustedes, ya? En caso afirmativo, ya se sabe con lo que cuento: con la indulgencia de los que deseo entretener y agradecer.

Tuvo lugar en los salones de la Sociedad Nacional, en Westminster, la reunión final de los representantes de la metrópoli y de todos los condados, que han organizado el obsequio de las Marías para la coronación de la reina.

Lady Mary Trefusis³ presidía.

Se dio cuenta de haber recibido suscripciones de todas las partes del Imperio, a saber: de la que se llaman Mary, (el nombre de la reina) o Marie, María, Marion, Marian y Miriam y de todas las inglesas “Mary” de casi todos los países del mundo. La suma reunida hasta ahora alcanza 11.700 libras esterlinas y todavía se esperan otras remesas de países lejanos.

“Pensées des autres⁴”.

Si esto no fuera lo que es, una noticia bibliográfica, si fuera, verbigracia, el primer capítulo de un trabajo literario paciente, he aquí el título cervantesco que le pondría: de la

2 Francisco Domingo de Oro (San Juan, 1800–Baradero, 1879) fue un político argentino de larga trayectoria oscilante entre los partidos unitario y federal. (VIAF: 45611873/).

3 Lady Mary Trefusis (Lygon, 1869–1927) fue una compositora musical británica. Fue la editor y arregladora de la compilación *Henry VIII – Songs, Ballads and Instrumental pieces*, publicada en 1912. (VIAF: 53927317).

4 “Pensamientos de otros”.

manera de hacer un libro interesante, instructivo, y ameno, con cosas pensadas y dichas por otros ingenios.

Al caso, pues. Pasa con la lectura algo así como con los viajes.

El recuerdo hace que se prolonguen el placer y el provecho de lo uno y de lo otro.

Pero la memoria acaba por fatigarse, y no responde a lo que se le exige.

Resulta así que, después de algunos años muchos libros, y con ellos muchos pensamientos, no dejan en nosotros más que un rastro vago.

Sería preciso leer con la pluma, o el lápiz en la mano, para anotar lo que más llama nuestra atención.

Pero nos falta el tiempo.

He aquí precisamente un hombre de gusto, gran lector, espíritu ecléctico y curioso, que se ha tomado el trabajo de transcribir, agrupándolas según las materias, todas las observaciones, dichos chispeantes, o humoradas, y máximas, que le parecían nuevas o divertidas. Su apellido lo recomienda suficientemente.

Monsieur Edmond Le Berquier, al tomar notas de lo que leía, trabajaba seguramente para sí mismo; pero resulta que, sin pensar en ello, trabajaba también para nosotros, pues, poco a poco, sus notas han formado materia para un libro, y ese libro acaba de aparecer.

Mr. Edmond Le Berquier lo intitula: *Pensamientos de otros*⁵.

Estos pensamientos han sido elegidos por él con mucha penetración y juicio.

Hay entre ellos algunos profundos y bellos; hay otros muy divertidos, y el modo como están reunidos aumenta el placer de leerlos.

Este libro, es, pues, un buen compañero, que nunca fatiga. Es tan variado.

⁵ Le Berquier, Edmond. *Pensées des autres*. Paris: Librairie Hachette et Cie, 1911.

Lo abro al acaso, y acá y allá leo lo que ustedes se tomarán el trabajo de traducir:

Ce que votre plus cruel ennemi peut vous dire en fasse de désagréable, n'équivaut jamais à ce que vos meilleurs amis disent de vous en arriéré.

Alfred de Musset.

On s'enlace;
Puis, un jour,
On s'en lasse:
C'est l'amour!

Victorien Sardou.

Le seul bonheur qu'on a, vient du bonheur qu'on donne.

Edouard Pailleron.

La colonie est comme la fausse monnaie: bien des gens qui ne voudraient pas l'avoir émise la font circuler sans scrupule.

Comtesse Diane.

Ceux qui sentent la peur, je les dis les braves les plus beaux, car la grande bravoure, c'est de la peur examinée et matée.

Maurice Barrés.

La douleur est comme cette tige de fer que les sculpteurs mettent au sein de leur glaise; elle soutient; c'est une force.

Balzac⁶.

⁶ "Lo que sea que tu enemigo más cruel pueda decirte nunca es lo mismo que lo que tus mejores amigos dicen de ti cuando eres grosero. Alfredo de Musset. / Nos abrazamos; entonces un día, nos cansamos de esto: / ¡Es el amor! Victorien Sardou. / La única felicidad que tenemos proviene de la felicidad que damos. Édouard Pailleron. / La colonia es como el dinero falso: mucha gente que no quisiera haberlo emitido lo hace circular sin escrúpulos. Condesa Diana. / A los que sienten miedo los llamo los más valientes, porque la gran valentía es el miedo examinado y dominado. Mauricio Barrés. / El dolor es como esa barra de hierro que los escultores colocan en su arcilla; ella apoya; es una fortaleza. Balzac.

Cuando yo no sabía lo que era una fabulación, es decir, cuando recitaba como un loro en un cuasi francés: “La Cigale et la fourmi”⁷, y “Maitre corbeau”⁸, mi madre me hizo aprender también los siguientes versos de Florian, que los años, y van algunos, no han obliterado de mi memoria:

Le plus saint des devoirs, celui qu'en trait de flamme.
La nature a gravé dans le fond de notre âme.
C'est de chérir l'objet qui nous donna le jour.
Qu'il est doux de remplir accepte d'amour!⁹

Se comprenderá entonces, lo comprenderá todo pecho filial sensible, la emoción intensa con que habré visto en el número de la *Ilustración Histórica*, del 1º de Mayo, los retratos de mi padre y de mi madre, con la biografía de aquel y el parte de la gloriosa batalla de Obligado*.

Adolfo P. Carranza* es algo más que un investigador ilustrado y paciente; es un hombre de corazón, un noble carácter, que cuando se dice amigo no falla, obligando siempre con sus delicadezas. Gracias otra vez. Su labor patriótica está poniendo en evidencia que “la historia es una resurrección”. ¡Bella e instructiva la obra del Museo Histórico y admirable el ahínco de su fundador!

Concluiré este parágrafo con algo así como una post data en carta, dirigida a mi amable corresponsal, Filadelfio Villamayor y, haciéndolo, diré con Talleyrand¹⁰ “tout

7 Fábula clásica, “La cigarra y la hormiga”, atribuida a Esopo y recreada por La Fontaine.

8 No hemos hallado esta fábula. Quizás Mansilla se refiere aquí a la célebre fábula « Le corbeau et le renard », « El cuervo y el zorro”.

9 “El más sagrado de los deberes, el de una línea de llama / La naturaleza se ha grabado en lo más profundo de nuestra alma / Es apreciar el objeto que nos hizo nacer / ¡Qué dulce es llenar de amor la aceptación!

10 Charles-Maurice de Talleyrand-Périgord (París, 1754-ibídem, 1838) fue un sacerdote, obispo, político, diplomático y estadista francés, de gran relevancia en los acontecimientos de finales del siglo XVIII e inicios del XIX. (VIAF: 100212837).

arrive"... hasta la hora de hacerles justicia a los que han servido bien a su país.

Hay que esperar, que esperar siempre.

En cuanto a la *Historia de la educación primaria en la República Argentina*¹¹, hecha publicar por el Consejo General de Educación, no la conozco. No me han favorecido con ella. Pero, puesto que en tan importante libro hay una página honrosa para la memoria de mi padre, como gobernador de Entre Ríos, aquí van mis expresivos agradecimientos.

De la batalla de Obligado y otros temas, hablaremos después; de no, me expongo a que el apéndice resulte más largo que lo principal, contrariamente a la naturaleza de estos devaneos literarios.

Algunos números y concluyo.

El señor Montagu, subsecretario de Estado para las Indias (Inglesas), anuncia que el número de víctimas de la peste, durante los últimos diez años, se ha elevado a: 6.473.704.

Los años más desastrosos han sido: 1904, 1905 y 1907.

¿Qué escapada hemos hecho ahí, no siendo, como no somos, indios orientales!

¹¹ *Historia de la instrucción primaria en la República Argentina 1810-1910: atlas escolar / proyectada por el Presidente del Consejo Nacional de Educación Dr. José María Ramos Mejía; compilada y redactada por Juan P. Ramos, Inspector general de provincias.* Buenos Aires: Jacobo Peuser, 1910.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Julio de 1911.

Tengo que hablar un momento mas con el estimado paisano Filadelfo Villamayor, completando así la "post data" que los otros días tuve que cercenar.

Empezaré por la batalla de Obligado, hecho de armas glorioso y sangriento, que la "Ilustracion Histórica" acaba de rememorar sin espíritu de partido. Es uno de los méritos de la excelente publicacion.

Villamayor echa de menos, y otros con él, un monumento en la Punta de Obligado, donde, con balas de a "seis", les dábamos el vuelto á las de ochenta anglo-francesas.

Pero ni él, ni otros, han de ver alzarse esa columna.

La dire desde luego: Obligado fué una derrota argentina, y no se perpetúan los desastres con monumentos sino cuando, como Curupayti, son precursores de una victoria final.

Sí, Rozas tenía razon en principio, segun el criterio de la mayoría argentina del momento histórico, cuando sostenía que las aguas de los grandes ríos Paraná y Uruguay eran "nuestras", obstruyendo por consiguiente su acceso. Pero si no es precisamente el caso de decir: "Digitus Dei est hic", el hecho es que su caída en Monte Caseros fué, en gran parte, efecto de lo que no pudo evitar en Obligado. El Brasil, la República Oriental, el Paraguay, Bolivia, los "unitarios" y las mismas provincias del interior y las ribereñas, estaban en contra de la clausura de los ríos. Lo que vino despues fué, por consiguiente, lo inevitable; en una palabra: lo que ha consagrado la constitucion de Mayo.

EL DIARIO

Lunes 24 de Julio de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, julio de 1911.

Tengo que hablar un momento más con el estimado paisano Filadelfio Villamayor, completando así la “post data” que los otros días tuve que cercenar.

Empezaré por la batalla de Obligado*, hecho de armas glorioso y sangriento, que la *Ilustración Histórica*¹ acaba de rememorar sin espíritu de partido. Es uno de los méritos de la excelente publicación.

Villamayor echa de menos, y otros con él, un monumento en la Punta de Obligado, donde, con balas de a “seis”, les dábamos el vuelto a las de ochenta anglo-francesas.

Pero ni él, ni otros, han de ver esa columna.

Lo diré desde luego: Obligado fue una derrota argentina, y no se perpetúan los desastres con monumentos sino

¹ Revista dirigida por Adolfo P. Carranza* y editada en Buenos Aires desde 1911 por Belaunde y Silva Editores.

cuando, como Curupaytí², son precursores de una victoria final.

Sí, Rozas tenía razón en principio, según criterio de la mayoría argentina del momento histórico, cuando sostenía que las aguas de los grandes ríos Paraná y Uruguay eran “nuestras”, obstruyendo por consiguiente su acceso. Pero si no es precisamente el caso de decir: “*Digitus Dei est hic*”, el hecho es que su caída en Monte Caseros fue, en gran parte, efecto de lo que no pudo evitar en Obligado. El Brasil, la República Oriental, el Paraguay, Bolivia, los “unitarios” y las mismas provincias del interior y las ribereñas, estaban en contra de la clausura de los ríos. Lo que vino después fue, por consiguiente, lo inevitable; en una palabra: lo que ha consagrado la constitución de Mayo.

En la exageración de nuestras declaraciones sobre la libre navegación de los ríos, hemos olvidado, sin embargo, dos cosas esenciales: la necesidad de evitar contrabando mediante una reglamentación racional; y que necesitamos desarrollar el cabotaje, so pena de andar siempre cortos de marineros para la armada nacional.

Otro libro de esencia y estructura eminentemente argentinas está ya en mi poder. ¡Gracias! Lo acompaña una amable carta del autor, hombre que quiero y estimo de veras por sus relevantes prendas intelectuales y morales.

Es un trabajador que no lleva miras de cansarse, titulóndose él mismo en su referida misiva: un “incorregible”.

Me alegro de ello. La historia, las bellas letras argentinas, saldrán victoriosas en la demanda, y el pertinaz publicista, joven aun, alcanzará, no lo dudo, como algunos de sus héroes, lauros merecidos.

² La batalla de Curupaytí fue un enfrentamiento militar ocurrido en el marco de la Guerra de la Triple Alianza, el 22 de septiembre de 1866, en el Fuerte de Curupaytí, distante a unos 8 km de la localidad de Humaitá. El triunfo fue para el Ejército Paraguayo.

¿Quién es él?

¶Pero quién ha de ser! Tiene que ser, y lo es en efecto, el autor de *La Victoria de Maipú*³. No haré crítica. No cabe sino buscándole tres pies al gato. Solo me cuadra el elogio. ¶Bravo, pues, una vez más, paisano y amigo! Y para que no quede duda: ¶bravo, Carlos Ma. Urien*!

Algunas de estas, mis últimas páginas, me han hecho tomar olor a pólvora, casi me he visto entreverado con el enemigo, sableando a troche y noche.

Debe *La Victoria de Maipú* figurar en la biblioteca didáctica de los colegios argentinos. Es lectura para chicos y para grandes; lectura fácil y técnica a la vez, a todo lo cual se agrega que el estilo no peca en lo mínimo por la frase rebuscada. En una palabra, los paladines de tan glorioso momento se destacan sencillamente en el cuadro grandioso de las hazañas homéricas, que nos hicieron independientes en la libertad.

El gobierno italiano acaba de contratar con la casa de Krupp, de Essen, la construcción de 500 cañones del modelo más reciente.

Y mientras la gran obra se lleva a cabo, hay que hablar de arbitraje y de paz. La paz, a no dudarlo, es un anhelo y el arbitraje otro. Pero los cataclismos estallan cuando menos se les espera.

La palabra más notable que se haya pronunciado por un grupo responsable alemán, sobre el proyecto de arbitraje anglo-americano, acaba de emanar de una interview con el profesor Hans Delbrück, el célebre publicista alemán.

³ Urien, Carlos M. *La victoria de Maipú 5 de abril de 1818: historia y arte*. Buenos Aires: Arsenal Principal de Guerra, 1911.

Interrogado sobre lo que piensan los alemanes del arbitraje obligatorio anglo-americano, el profesor Delbrück ha contestado sin rodeos.

“Es sencillamente una pieza de hipocresía diplomática!”

Hay gentes que creen en la eficacia de esta clase de tratados; pero los hombres de Estado no pueden considerarlos seriamente como conducentes a la paz.

Es ridículo, los Estados Unidos son los conquistadores más grandes que el mundo haya conocido. Ahora entran en un período nuevo de conquistas, y crean esta atmósfera de paz con ese fin.

Es un paso diplomático muy hábil, sin duda, para disimular la avaricia de nuevas conquistas y nada más.

Los que no leyeron entonces puede que ahora se tienten, que busquen y que lean. La página no es trascendental. Pero, como todo lo que se refiere a ciertas originalidades de Rozas, no carece de cierto interés histórico psicológico⁴. Me estoy refiriendo a un párrafo de la carta de Filadelfio Villamayor, cuyos recuerdos son incompletos. Refresco, pues, su memoria, diciéndole que la charla que tuve en el Círculo Militar, allá por 1888, cuando piloteaba a Cavalcanti Albuquerque⁵ y otros amigos brasileños que nos visitaban, no fue sobre “mazamorra”, sino sobre el famoso arroz con leche de Palermo.

Era riquísimo y, lo mismo que la “molleja”, el plato favorito del tirano, o dictador “as you like it”. No escribiendo en este momento historia, dejo que el lector califique como guste a ese tío carnal que en mis años juveniles tanto quise.

⁴ Esta oración parafrasea el título del libro de Mansilla, *Rozas. Ensayo histórico-psicológico*, editado por primera vez en 1898 (París: Garnier Hnos.) y que se reeditaría en 1913 a través del mismo sello.

⁵ Joaquim Arcoverde de Albuquerque Cavalcanti (Cimbres, 1850-Río de Janeiro, 1930) fue arzobispo de Río de Janeiro de 1897 hasta su muerte y el primer cardenal brasileño y de América Latina. (VIAF: 100056368).

El lector de ahora que quiera conocer con más detalles esto del “arroz con leche” de Palermo, que ocurra a mi libro *Entre Nos, Causeries del Jueves*⁶. Son cinco tomos que debieron ser diez, si un mi joven amigo, de Montevideo, ya en la tumba el pobre Blixen⁷ se llamaba, y era un talento, no se hubiera encargado, sin quererlo, de lo contrario. En el primer tomo de dicho *Entre Nos*, pueden leerse tres “causeries” sobre lo mismo; a saber: 1°: página 119 hasta 128; 2°, página 129 hasta 140; 3°, página 141 hasta 156.

Comienzan como sigue, y vieron la luz pública primero en el diario de la tarde *Sud-América*.

“Los siete platos de arroz con leche. Al señor don Benjamín Posse”.

Desde que empecé a filosofar, o a preocuparme un poco del “por qué” y del “cómo” de las cosas, empezó a llamarme la atención que “historia”, es decir, la palabra subrayada, tuviera, no solo muchas definiciones hechas por los sabios, sino también opuestos significados.

Cicerón decía que era el testigo de los tiempos, el mensajero de la antigüedad; Fontenelle, fábulas convenidas; y Bacon relato de hechos dados por ciertos.

Hay, como se ve, para todos los gustos, inclinaciones y criterios, tratándose de lo que se llama historia en sentido elevado; y de ahí viene, sin duda, que historia implique también su “poquillo de mentira, como cuando exclamamos: eso no es más que una historia; o: no, señor, está usted equivocado, ahora le voy a contar la historia de ese negocio, de la glorificación del personaje A o B.

Puede ser que sea cierto que la historia de un hombre no es muchas veces más que la de las injusticias de algunos, aunque hay ejemplos modernísimos de la historia, y bien podría probarse con una apoteosis (alusión de circunstancias), que

⁶ Publicadas en siete tomos, a través de la imprenta de Juan A. Alsina, entre 1889 y 1890.

⁷ Tal vez se refiere a Samuel José Andrés Blixen Claret (Montevideo, 1867–Montevideo, 1909), un escritor, dramaturgo, periodista y docente uruguayo. (VIAF: 73842512).

la historia de alguien es la de sus contradicciones e incoherencias, la de sus ingratitudes e injusticias contra todos, por más que en su vida haya ciertos rayos de luz que iluminen el cuadro de alguna buena manía trascendental”.

Me detengo pensando ahora como pensaba cuando escribía en *Sud América*, y baste de plato mío recalentado.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Julio 11.

Nada, ó muy poca cosa, me va ó me viene en ello. Pero mis previsiones de observador "out sider" se han cumplido.

El ministerio Monis ha caído con una rapidéz meteórica. Apenas ha durado cuatro meses.

Acertar es siempre satisfactorio. Me alegro, pues, de no haberles anticipado á Vds. una informacion errónea.

¿Qué les diré ahora de lo que llamaremos el amasijo Caillaux?

Con unas pocas excepciones nominales, son los mismos frailes con otras alforjas, ó las mismas alforjas con otros frailes.

En una palabra, la levadura de esto es idéntica á la de lo otro, y van, en cuarenta años de república, nada menos que cuarenta y seis gabinetes.

No creo que la vida de este sea tan efímera como la del otro, que

EL DIARIO

Miércoles 2 de Agosto de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, julio 11.

Nada, o muy poca cosa, me va o me viene en ello. Pero mis previsiones de observador “out sider” se han cumplido.

El ministerio Monis ha caído con una rapidez meteórica. Apenas ha durado cuatro meses¹.

Acertar es siempre satisfactorio. Me alegro, pues, de no haberles anticipado a Vds. una información errónea.

¿Qué les diré ahora de lo que llamaremos el amasijo Caillaux²?

¹ Mansilla se refiere aquí a la caída del ministerio del Interior (ocurrida el 23 de junio de 1911, es decir, dos semanas antes de escrita esta *Página breve*), a cargo de Ernest Monis (1846-1929), quien se hallaba convaleciente tras haber sufrido un accidente aéreo en mayo del mismo año. Monis había sido designado Ministro del Interior por el entonces presidente de Francia, Fallières, en febrero de 1911. (VIAF: 73996024).

² Joseph Marie Auguste Caillaux (Le Mans, 1863-Mamers, 1944), político francés de la Tercera República, odiado por los sectores de derecha por sus propuestas socialistas y pacifistas. Como líder de los radicales y desde el cargo de primer ministro, promovió una política de conciliación con Alemania que llevó al mantenimiento de la paz durante la Crisis de Agadir de 1911. (VIAF: 114621953).

Con unas pocas excepciones nominales, son los mismos frailes con otras alforjas, o las mismas alforjas con otros frailes.

En una palabra, la levadura de esto es idéntica a la de lo otro y van, en cuarenta años de república, nada menos que cuarenta y seis gabinetes.

No creo que la vida de este sea tan efímera como la del otro, que a nadie ha contentado; y más no me atrevo a pronosticar.

Hay que esperar, no mucho, para ver algo claro en estos embolismos del parlamentarismo francés republicano tan cacareado.

Dígame lo que se quiera, Francia padece de enfermedad orgánica, y no ha de curarse sino con medidas drásticas, la disolución, por ejemplo, de la cámara.

La reforma electoral, con o sin representación proporcional, con o sin representación de la minoría, con o sin escrutinio de lista, no será, no puede ser si no un paliativo.

La gran reforma eficiente sería acabar con el oficialismo electoral, sectario por añadidura.

Tengo particular predilección por los escritos del joven autor, Eduardo Acevedo Díaz*, cuyo último trabajo, *Épocas militares de los países del Plata*³, acaba de sorprenderme agradablemente.

Viene este libro de fondo instructivo, formal, ameno a la vez, a completar sin pretensiones a la mayor parte, por no decir a todos los historiadores, de ambas orillas del Plata principalmente. Son en verdad páginas nuevas. No hay una sola de ellas que fatigue. Al contrario, el interés se encadena, incitando sin tregua la atenta curiosidad del lector. Mucho tiene que haber leído, espigando, este ya fecundo publicista,

³ Acevedo Díaz, Eduardo. *Épocas militares de los países del Plata Primer tercio del siglo XIX*. Buenos Aires: Martín García, 1911.

para arribar a la síntesis metódica que constituye la excelente producción, con que Eduardo Acevedo Díaz acaba de enriquecer las bellas letras platenses.

Un párrafo del proemio dice mejor de lo que yo lo diría, en qué consiste la complexión esencial de las *Épocas*, revisadas con tanto conocimiento de la materia y tanta paciente prolijidad.

Helo aquí:

“Los trabajos de carácter histórico que subsiguen, relativos a distintas épocas, se refieren a algunos sucesos notables de la vasta región del Plata, durante las guerras de independencia y primeras luchas de vida institucional. No ha de buscarse entonces en ellos la cohesión obligada de una narración compleja, sino una corta serie de episodios culminantes de índole militar, como jalones que señalan largos espacios a recorrer en la historia política de los pueblos, a los cuales vinculó siempre un destino solidario”.

Consignado lo que lleva el sello del autor ¿qué me falta?

Agregar a este mi sincero aplauso, que, en toda biblioteca sudamericana no debe faltar *Épocas militares de los países del Plata*.

Sigo recibiendo, sin interrupción, la mayor parte de lo que la estampa de mi tierra nativa produce en forma de libros y folletos, más o menos abultados; todos ellos me interesan en extremo; y soliloquiando, me digo: no cabe duda, caminamos...

Pues, que no se detenga, ni se desvíe, la corriente intelectual; al contrario, que: “el hombre no vive solamente de pan”.

Y que prosigan afanosos los simpáticos escritores, como José María Sáenz Valiente, evocando la memoria ilustre de los paladines de toga y espada, que nos dieron libertad.

Se destaca entre ellos, con rasgos acentuados, la noble figura de Juan José Paso⁴.

La calle de Buenos Aires que lleva su nombre necesitaba esta ilustración. Ya la tiene. Los que por ella pasean, ya no tendrán que preguntar ¿y quién fue este hombre? La Biblioteca de Mayo se ha encargado de contestarles in extenso, inclinémonos ante esta figura nobilísima que, con otros próceres insignes, contribuyó a darnos patria.

Meritoria es en este sentido la obra de publicidad y divulgación emprendida por la “Biblioteca de Mayo”⁵. Si no se detiene en el camino, pronto tendremos algo así como una nomenclatura histórica -patria de las principales calles de la metrópoli; y ese desfile glorioso será un estímulo más para que la denominación cívica de “Argentino” realice el ideal popular de la Constitución.

Insisto pues, e insistiré, mientras tenga alientos para hablar, en que el cosmopolitismo debe ser combatido como el mayor enemigo de la grandeza nacional. En esto, como en tantas otras cosas admirables, tenemos que mirarnos en el espejo de los Estados Unidos. Una patria con tantos extranjeros como ciudadanos, no es, dígame lo que se quiera, sino una patria a medias.

Paso, y todos los patriotas de 1810, tuvieron otros sueños de confraternidad.

En la gran república del Norte de América pasan cosas que nos transportan al Bajo Imperio, con esta diferencia, empero: que los grandes hombres yankees no venden, como Justiniano, las sentencias, castigando o absolviendo.

⁴ Referencia al libro *Juan José Paso* (Buenos Aires: Cabaut, 1911) José María Sáenz Valiente (1888-1951), autor también del libro *Régimen municipal de la Ciudad de Buenos Aires: su organización y funcionamiento desde 1880* (Buenos Aires: Adolfo Grau, 1911).

⁵ Creemos que esta referencia se conecta con la cita del *Diccionario Argentino*, de Tobías Garzón, citado en esta misma *Página breve*, unas líneas más adelante.

El caso político del momento en que escribo es una serie de revelaciones sensacionales, referentes a corrupciones en la legislatura de Ohio. Los amigos del gobernador Harmon, que es un candidato posible democrático para la presidencia, han descubierto, se dice, por medio de “detectives” privados (agentes investigadores de asuntos criminales), un sistema vergonzoso de tráfico de votos, en cambio de privilegios y de coimas pecuniarias.

“La legislatura más podrida que jamás conocí”, es el resumen con que concluye el “detective” en jefe, Burns.

Ya han sido demandados catorce legisladores, de los cuales ocho han sido puestos en libertad provisoria, bajo fianza.

Cosas feas suelen pasar por nuestro mundo sudamericano, pero tan gordas como estas, no tengo noticias. “Meno male”, como dicen los italianos.

Tres cosas, sobre todo, le interesan al autor que se toma la molestia de obsequiarnos con sus libros; saber si los hemos recibido; si los hemos leído, y, por último, qué opinamos de ellos.

Concluiré pues estas páginas diciéndole a mi antiguo correligionario, Tobías Garzón⁶ (fuimos avellaneditas), que ya está en mi poder su hermoso *Diccionario Argentino*⁷, prolijamente editado, en Barcelona, por la Imprenta Elzeviriana de Borrás y Mestres.

⁶ Tobías Garzón (Córdoba, 1849-Córdoba, 1914) fue un educador y gramático argentino, autor, entre otras obras, de: *Necesidades en el orden moral, social y económico* (1872); *Prosodia y ortografía castellanas. Reglas sencillísimas* (1889); *Gramática castellana* (1898); *La enseñanza de la gramática en textos elementales* (1905) y *Diccionario argentino* (1910).

⁷ Garzón, Tobías. *Diccionario argentino, ilustrado con numerosos textos. Publicado bajo los auspicios de la Comisión Nacional del Centenario de la Revolución de Mayo y de la Universidad Nacional de Córdoba (República Argentina)*. Barcelona: Imprenta Elzeviriana de Borrás y Mestres, 1910.

En cuanto a eso de leerlo y criticarlo, la cosa requiere tiempo, y no poco. Lo reclamamos, anticipándole al principal interesado que, “prima facie”, su obra considerable me deja bajo la influencia literaria más satisfactoria. Con que así a ello, a comprar el *Diccionario Argentino* de Tobías Garzón, diccionario criollo que, si no completa el de la Academia, aumenta sin disputa el caudal creciente de la rica lengua española sudamericana.

DEL GENERAL MANSILLA

PAGINAS BREVES

Paris, Agosto 6.

Decididamente es una invasion amable la de querer conocer, en dos palabras, mi opinion literaria sobre casi todo lo que produce la estampa de mi tierra y de mis paisanos. Siguen, pues, llegando á mi poder los volúmenes en prosa y en verso, con que conocidos y desconocidos me favorecen. Más han de tener paciencia si tardo en transmitirles mis impresiones. Lo repito, no puedo leer todo de golpe, ni mis ojos son los mismos que veían en las tinieblas del primer calabozo que probé en Buenos Aires.... poco despues de la caída de Rozas, calabozo con destierro de tres años; y, por añadidura, fianza de "non ofendendo" á un cier-

EL DIARIO

Viernes 8 de Septiembre de 1911

DEL GENERAL MANSILLA

PÁGINAS BREVES

París, agosto 6.

Decididamente es una invasión amable la de querer conocer, en dos palabras, mi opinión literaria sobre casi todo lo que produce la estampa de mi tierra y de mis paisanos. Siguen, pues, llegando a mi poder los volúmenes en prosa y en verso, con que conocidos y desconocidos me favorecen. Mas han de tener paciencia si tardo en transmitirles mis impresiones. Lo repito, no puedo leer todo de golpe, ni mis ojos son los mismos que veían en las tinieblas del primer calabozo que probé en Buenos Aires.... Poco después de la caída de Rozas, calabozo con destierro de tres años; y, por añadidura, fianza de “non ofendiendo” a un cierto eminente senador, todo ello por un desafío en el que no corrió sangre.

“Tout est bien, qui finit bien!” Y las cosas se arreglaron algunos años más tarde, se calmaron un tanto las pasiones, lo [***] que, de la [***]¹ desagradable para mi amor filial cuanto molesto para la verdad histórica.

¹ Fragmentos ilegibles por mal estado del papel.

Cantidad no implica calidad.

El dicho se aplica entre otras muchas cosas al papel impreso, libros por definición. Es lo que he pensado leyendo las páginas del folleto: *La cuestión moral*², páginas con que me ha favorecido el joven escritor Luis Cont, su autor; y digo joven, porque si fuera ya muchacho como yo, no sería esta la primera vez que su nombre llega a mi conocimiento.

Empezaré estampando el “cliché” consabido: muchas gracias por el recuerdo. Y hecho, agregaré con él, valiéndome de una fórmula sintética mía, que los progresos materiales del siglo pasado y de la hora presente, no marchan paralelamente con lo que llamaremos las conquistas morales. Diríase que la civilización engendra el vicio.

La estadística comparada de los crímenes y delitos es horripilante, en efecto. Pero vamos a *La Cuestión moral y los derechos del hombre*, que en cierta manera se relaciona con lo dicho. Solidaridad y armonía son sinónimos en este orden de ideas. No me propongo discutir. Simplemente afirmo que hay un algo de incontestable en las afirmaciones de Luis Cont cuando, llamando la atención del legislador, escribe: “La censura de los libros se impone, moderada y prudentemente...”.

La sublime misión femenina es moralizar al hombre y a la humanidad, influyendo como madre, hija, hermana, novia, esposa y miembro de la sociedad...

El matrimonio por interés es ya una verdadera plaga...

He aquí un espejo en el que no estará de más que se miren un momento los sociólogos e higienistas argentinos.

En 1907 la Francia encabeza las naciones en la marcha del consumo del alcohol, con la cifra tremenda de 128.940.800 litros por año, lo que da un término medio de 3 litros 3 gramos por persona.

² Cont, Luis. *La cuestión moral y un derecho del hombre*. Buenos Aires: L. J. Rosso, 1911.

Respecto del ajenjo, el caso es más grave todavía.

La Francia absorbe, ella sola, más ajenjo que todas las demás naciones del mundo reunidas.

En 1874 consumió 700.000 litros.

En 1910 ha bebido 36.000.000 de litros. La proporción ¡enorme! es de uno a cincuenta.

Los gastos hechos por los franceses para procurarse el alcohol, o causados por el alcohol, alcanzan anualmente a dos mil millones.

Llegan a tres mil millones si se les añade los gastos de “chomage” (cesación del trabajo por huelgas u otras causas) y la represión de los crímenes causados por el abuso del ajenjo.

El doctor Roubanovitch, médico en jefe del hospital de Bicêtre, acaba de publicar un libro sobre este asunto.

En 1887, Mr. Claude des Vosges, que también había publicado en tres gruesos volúmenes un trabajo más completo aún que el de Mr. Roubanovitch, calculaba en un 1.600.000.000 de francos la suma gastada por año en alcohol; y en mil millones la suma de los sueldos perdidos por el alcoholismo, o sea una pérdida anual para la Francia de 2.600.000.000 de francos!!!

Paul Adam*, en un estudio sobre tan grave asunto, estudio, como lo tuyo, lleno de interés, denomina el terrible flagelo pintorescamente, llamándolo “La Catoblépas”, bestia fiera de Etiopía, parecida a un toro deforme; y, en efecto, no conozco bestia alguna que haga más estragos.

Otro folleto en el que abundan las reflexiones de trascendencia sociológica patriótica en el que debo al doctor Ignacio Pérez de Arce. Me refiero a sus notas tituladas *La mentira argentina y la crisis del sistema federal*³, notas que son como un índice de reformas dentro del gran cuadro de la

³ Pérez de Arce, Ignacio. *La mentira argentina y la crisis del sistema federal*. Buenos Aires: Kosmos, 1911.

Constitución nacional. Ya he hablado de esto en otra parte hace años. Volver sobre ello sería repetirme. Voy pues a concretarme a unas pocas observaciones, empezando por decir que el código fundamental argentino es uno de los más atinados que conozco, teniendo en cuenta, como hay que tener, los antecedentes históricos de su gestación, que fue larga, muy larga, y no poco sangrienta. Sí, hay que reformar. No hay obra humana perfecta. El tiempo, por otra parte, impone sus consejos, siendo ineludibles las transformaciones de las cosas en la evolución del progreso de todo tipo. Pero, si las instituciones y las leyes reclaman revisiones discretas, transacciones moderadas de circunstancias, mas reclaman otras revisiones y transformaciones los organismos de carne y hueso que las mueven. En otras palabras, así como los federales y los unitarios de antaño no se parecen a los de ogaño, habiendo acabado por entenderse legalmente, por obra y gracia de la Constitución, transacción y pacto final de los partidos fraticidas, así también es menester, so pena de regresión moral, que el ciudadano modifique, altere y cambie su criterio político, para decirlo todo en dos palabras.

Es cuestión de enseñanza cívica, primaria y superior, y de buenos ejemplos oficiales, de arriba para abajo, particularmente. Solamente así se conseguirá destruir una preocupación popular, tan general, sobre todo en lo que se llama gente baja, a saber: que la política es negocio... Hay que oír lo que se murmura en las trastiendas de los almacenes y de las pulperías en los corrillos de las cocheras de plaza, y en los conciliábulos de los peones de aduana. No tima generalmente con los cantos épicos de los círculos de influente coturno electoral.

Acabo de leer algo que no puede eximirme de someter a la meditación de todos y cada uno de mis lectores. Es de Pasteur, nada menos que del químico famoso; y dice: “Un

peu de connaissance m'éloigne de Dieu, beaucoup me rappelle Lui⁴".

Y como quiero divulgarlo, lo traduzco al pie de la letra:

"Un poco de ciencia nos aleja de Dios, mucha nos acerca".

Saber es pues conocer, lo que vale tanto como tener fe. Por eso no se discute la gran palabra: "Beati que non viderunt et crediderunt⁵".

⁴ "Un poco de conocimiento me aleja de Dios, mucho me lo recuerda".

⁵ "Bienaventurados los que no vieron y creyeron".

Índice onomástico

A

Aberastain, Antonino

Antonino Aberastain (San Juan, 1810–Rinconada del Pocito, 1861) fue un abogado y político argentino, líder liberal de la provincia de San Juan, gobernador en el año 1861, ejecutado después de la batalla de Rinconada del Pocito.

Adam, Paul

Paul Auguste Marie Adam (1862-1920) fue un novelista y crítico de arte francés, autor de novelas históricas, entre ellas: *La Ruse, 1827-1828* (1903); *Au soleil de juillet, 1829-1830* (1903), *Vues d'Amérique*, P. Ollendorff (1906); *La Morale des Sports* (1907); *Le Malaise du monde latin* (1910).

Aerenthal, Conde de (o barón de)

El conde Alois Lexa von Aehrenthal (Gross-Skal, 1854-Viena, 1912) fue un diplomático austrohúngaro, Ministro de Exteriores durante la mayor parte de la primera década del siglo XX. (VIAF: 44445932).

Albuquerque Cavalcanti

Joaquim Arcoverde de Albuquerque Cavalcanti (Cimbres, 1850-Río de Janeiro, 1930) fue arzobispo de Río de Janeiro de 1897 hasta su muerte y el primer cardenal brasileño y de América Latina. (VIAF: 100056368).

Alsogaray, Álvaro

Álvaro José de Alzogaray (o Alsogaray) fue un marino argentino con una destacada participación en la guerra del Brasil, la Guerra Grande, la guerra del Paraguay y las guerras civiles argentinas. El 20 de noviembre de 1845 luchó durante el bloqueo anglo-francés del Río de la Plata, dirigiendo la batería Restaurador en el Combate de la Vuelta de Obligado. Su comportamiento en la acción contra las potencias agresoras movieron al comandante Lucio Norberto Mansilla a calificarlo en su parte de “digno de renombre de intrépido y sereno guerrero”. (<https://dbe.rah.es/biografias/71511/alvaro-jose-de-alzogaray>).

Ascasubi, Hilario

Hilario Ascasubi (Fraile Muerto, 1807-Buenos Aires, 1875) fue un poeta, escritor, diplomático y político, autor de obras célebres de literatura gauchesca. Entre ellas: *Paulino Lucero* (1846), *Santos Vega o los mellizos de la Flor* (1851), *Aniceto el Gallo* (1853). (VIAF: 51785428).

B

Barrès, Maurice

Auguste-Maurice Barrès (Charmes-sur-Moselle, 1862-Neuilly-sur-Seine, 1923) fue un escritor, político y publicista francés, hispanófilo, nacionalista, simbolista y, según algunos autores (Poliakov 2003 y Payne 1995), antisemita. Mansilla lo admira y lo menciona varias veces: tanto en sus *Páginas Breves* como en su ensayo *Un país sin ciudadanos* (1907). Desde 1906 y hasta su muerte, Barrès formó parte de la *Academia Francesa*. Entre sus obras, cabe mencionar: *Un hombre libre* (1889), *El jardín de Berenice* (1891), *Colette Baudoche* (1909). (VIAF: 66463260).

Bertillon, Louis-Adolphe

Louis-Adolphe Bertillon (París, 1821–París, 1883) fue un profesor, estadístico, antropólogo francés. (VIAF: 22239305).

Borgia, Lucrecia

Lucrecia Borgia (Subiaco, 1480-Ferrara, 1519), fue la hija de Vannozza Cattanei y de Rodrigo Borgia, el renacentista valenciano y luego papa Alejandro VI. Su familia es famosa en la historia por sus relaciones maquiavélicas y sus complejos entramados pasionales, donde fueron frecuentes las traiciones, los asesinatos y las alianzas de todo tipo. Una lectura histórica sugiere que Lucrecia tuvo de amante a su propio hermano César, de quien supuestamente quedó embarazada. Fue objeto de múltiples recreaciones artísticas, desde las novelas clásicas *Lucrecia Borgia* de Víctor Hugo y *Los Borgia* (1839) de Alejandro Dumas, entre otras, hasta películas, óperas y series de televisión. (Extractado y traducido de Barba, Rick «Historical Characters». *Assassin's Creed: A Walk Through History* (1189-1868).

Briand, Aristide

Aristide Briand (Nantes, 1862-París, 1932) fue un político socialista francés, primer ministro durante la Tercera República Francesa, considerado uno de los precursores de la unidad europea. En 1926 obtuvo el Premio Nobel de la Paz, junto al ministro de relaciones exteriores alemán Gustav Stresemann, por figurar ambos entre los impulsores de los Tratados de Locarno. Fue un propulsor del pan-europeísmo, en pos de la unión europea, planteado en su discurso de 1930 Memorando sobre la organización de un sistema de Unión Federal Europea.

Buckle, Henry Thomas

Henry Thomas Buckle (Londres, 1821-Damasco, Siria, 1862) fue un historiador inglés, autor de la obra inacabada *Historia de la Civilización en Inglaterra*. (VIAF: 8193250).

Bunge, Alejandro

Bunge, Alejandro Ernesto (1880-1943), economista y autor de varios libros, entre ellos: *La desocupación en la Argentina: actual crisis del trabajo* (1917), *Riqueza y renta de la Argentina su distribución y su capacidad contributiva* (1917), *Ferrocarriles Argentinos contribución al estudio del patrimonio nacional* (1918).

C

Caillaux, Joseph

Joseph Marie Auguste Caillaux (Le Mans, 1863-Mamers, 1944), político francés de la Tercera República, odiado por los sectores de derecha por sus propuestas socialistas y pacifistas. Como líder de los radicales y desde el cargo de primer ministro, promovió una política de conciliación con Alemania que llevó al mantenimiento de la paz durante la Crisis de Agadir de 1911. (VIAF: 114621953).

Campo, Estanislao del

Estanislao del Campo Maciel y Luna Brizuela (Buenos Aires, 1834 – Buenos Aires, 1880) fue un militar, funcionario de gobierno y escritor argentino. Participó en las batallas de Cepeda y de Pavón. En 1866, Del Campo asistió al estreno en el Teatro Colón de la ópera *Fausto*, con música del compositor Gounod –el mismo que compuso la música para *Mireia*, primera obra del poeta provenzal Frédéric Mistral, citado aquí en la nota al pie 3–. En esta ópera se inspiró para crear su célebre poema “Fausto, Impresiones del gaucho

Anastasio el Pollo en la representación de esta Ópera”, más conocida como “El Fausto de Estanislao del Campo” o “El Fausto Criollo”. Entre sus obras, se hallan también *Los debates de Mitre* (1857), *Carta de Anastasio el Pollo sobre el beneficio de la Sra. La Grúa* (1857, en la que describe una función de dicha soprano en el Colón y anticipa el *Fausto*), *Poesías* (1870, con prólogo de José Mármol) y la novela hoy desconocida, *Camila o la verdad triunfante*, publicada en 1856 (Buenos Aires: Imprenta de la Revista), digitalizada y disponible en línea. Más información de esta novela desconocida puede hallarse en Hebe Molina. *Como crecen los hongos. La novela argentina entre 1838 y 1872*. Buenos Aires: Teseo, 2011.

Cárcano, Ramón

Ramón José Cárcano (Córdoba, 1860-Buenos Aires, 1946), fue un historiador, político conservador y abogado argentino. Fue gobernador de la provincia de Córdoba entre 1913 y 1916 y entre 1925 y 1928, el primer presidente de la Sociedad Rural de Córdoba, el embajador argentino en Brasil; presidente de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles, entre otros cargos. Entre sus obras, se cuenta: *De Caseros al 11 de Septiembre*, *Juan Facundo Quiroga: simulación, infidencia, tragedia*, *Guerra del Paraguay: orígenes y causas*, *800.000 analfabetos*. *Aldeas escolares* (1933), *Mis primeros 80 años* (1943). (VIAF: 100264435).

Carnot, Lazare

Lazare Hippolyte Carnot, (Saint-Omer, 1801—París, 1888) fue un político francés durante la Tercera República Francesa. (VIAF: 74636252).

Carvajal, Antonio

Ramón Antonio Carvajal (1826-1917) fue el fundador del diario *El norte de Buenos Aires* (actualmente, *El Norte*), de

la localidad de San Nicolás de los Arroyos. Nace en 1873, como el vespertino “El Centinela del Norte”. En 1875, Carvajal lo rebautiza “El Norte de Buenos Aires”, transformándolo en matutino. El mismo cesa su actividad en 1924, y en el año 1926, lo compra el Dr. Miguel Olivera Córdoba.

Champion, Honoré

Honoré Champion (París, 1846 – París, 1913) fue un librero y editor francés. (VIAF: 76619469).

Chesterfield, Conde de

Philip Dormer Stanhope, IV Conde de Chesterfield (1694 –1773) fue un estadista británico y hombre de letras, famoso por las *Cartas a su hijo*, recopilación de la correspondencia que mantuvo con su hijo natural.

Churchill, Winston

Winston Leonard Spencer Churchill, (Palacio de Blenheim, 1874-Londres, 1965) fue un político, estadista, e historiador británico, conocido por su liderazgo del Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial. Es considerado uno de los líderes más notorios de tiempos de guerra y fue primer ministro del Reino Unido en dos períodos (1940-45 y 1951-55). (VIAF: :94507588).

Claretie, Jules

Jules Arsène Arnaud Claretie (Limoges, 1840–1913) fue un novelista, dramaturgo, periodista y cronista de la vida parisina. Posteriormente fue director del Théâtre Français. El género en el que más se desarrolló fue la dramaturgia, como crítico de teatro de los diarios *Le Figaro* y *Opinion Nationale* y *Journal des Voyages* y como director del Théâtre Français.

En 1888, fue elegido miembro de la Academia francesa. Es autor de unas ochenta piezas teatrales.

Constant, Benjamin

Henri-Benjamin Constant de Rebecque (Lausana, 1767–París, 1830) fue un filósofo, escritor y político francés de origen suizo. Entre sus novelas, se cuentan: *Adolfo* (1816), *El cuaderno rojo* (1807) y *Cécile* (1851). (VIAF: 45095766).

D

D'Annunzio, Gabriele

Gabriele D'Annunzio (Pescara, 1863-Gardone Riviera, 1938), fue un novelista, poeta, dramaturgo, periodista, militar y político italiano, símbolo del decadentismo y héroe de la Gran Guerra. Apodado «il Vate» (es decir, «el Poeta Profeta»), fue una voz destacada en la literatura italiana desde 1889 hasta 1910 y más tarde en la vida política, entre 1914 y 1924. De corte nacionalista y conservador, algunas de sus ideas influyeron luego en el fascismo de Mussolini. Escribió la tragedia *La nave* en 1908.

Delbrück, Clemens Von

Clemens Ernst Gottlieb von Delbrück (Halle an der Saale, 1856 – Jena, 1921) fue un político conservador alemán, convertido noble en 1916. (VIAF: 49966587).

Deschanel, Paul

Paul Eugène Louis Deschanel (Schaerbeek, 1855-París, 1922) fue un escritor y luego político francés (presidente de Francia entre el 18 de febrero y el 21 de septiembre de 1920). Miembro de la Academia Francesa, entre sus obras,

cabe destacar: *Figures de femmes* (1899), *La Décentralisation* (1895) y *La Question sociale* (1898).

D'Estournelles de Constant, Paul

Paul Henri Benjamin Balluet d'Estournelles de Constant, barón de Constant de Rébecque (La Flèche, Francia, 1852 – Burdeos, 1924) fue un diplomático, diputado y pacifista francés. Se desempeñó como consejero en las legaciones francesas de Londres y La Haya, y volvió a Francia para ocupar escaños en el Congreso (1895-1904) y en el Senado (1904-1924) por la Sarthe. En 1909 compartió el Premio Nobel de la Paz con Auguste Beernaert, como fundador y presidente del grupo parlamentario francés del Comité de defensa de los intereses nacionales y de conciliación internacional. (VIAF: 15798950).

Drumont, Edouard

Édouard Drumont (París, 1844–París, 1917) fue un escritor francés católico, antisemita, antimasónico y nacionalista. (VIAF: 44319328).

E

Estrada, Tomás

Tomás Eduardo de Estrada Biedma (Buenos Aires, 1874–Buenos Aires, 1936), hijo del editor Ángel Estrada, estuvo a cargo de la conducción de la casa de imprenta Estrada desde 1904 hasta 1932. También fue director y presidente del Banco de la Nación Argentina en los primeros años del siglo xx, presidente de la Archicofradía del Santísimo Sacramento de la Catedral de Buenos Aires y del Jockey Club de Buenos Aires, y miembro de la Legislatura de la provincia de Buenos Aires. (VIAF: Q85867632).

F

Fabre, Jean-Henri Casimir

Jean-Henri Casimir Fabre (Saint-Léons, 1823-1915) fue un naturalista, humanista, micólogo, entomólogo, escritor apasionado por la naturaleza, y poeta francés, autor de numerosas obras. (VIAF: 51689251).

Fallières, Clément Armand

Clément Armand Fallières (1841-1931) fue un político francés, que ejerció el cargo de presidente de Francia de 1906 a 1913. Perteneció al partido Alianza Democrática. (VIAF: 22152268).

Fiaux, Louis

Louis Fiaux (1847-1936) fue un político francés, autor de numerosas obras, entre ellas: *Biographies historiques et contemporaines*, *De la responsabilité politique dans la démocratie*. (VIAF: 19812661).

Fogazzaro, Antonio

Fogazzaro, Antonio (Vicenza, Véneto, 1842-ibídem, 1911) fue un novelista y poeta italiano de corte romántico, con varias obras en torno a la religión, como *Il Santo*. Entre sus obras, *Pequeño mundo antiguo* (1895) se considera la más importante. (VIAF: 39408145).

France, Anatole

Anatole François Thibault (París, 1844-La Béchellerie, 1924), (seudónimo: Anatole France) fue un poeta, novelista y ensayista francés. Agudo librepensador. [...]. Su primera novela importante, *El crimen de Silvestre Bonnard* (1881), lo

desmarcó de la corriente naturalista. Las ficciones autobiográficas *Les Désirs de Jean Servien* (1882) y *El libro de mi amigo* (1885) revelaron un anticonformismo que se plasmó un poco más tarde también en *Tais* (1890), novela histórica sobre el deseo y claramente en contra del cristianismo represivo. [...]. En 1896 ingresó en la Académie Française pero, a pesar de su consagración literaria, quedó aislado al tomar partido por Alfred Dreyfus. El caso Dreyfus apareció en los últimos volúmenes de su tetralogía *Historia contemporánea*, compuesta por *El olmo del paseo* (1897), *El maniquí de mimbre* (1897), *El anillo de amatista* (1898) y *El señor Bergeret en París* (1901). [...]. *La vida de Juana de Arco* (1908) y los relatos *Clio* (1899), *Los cuentos de Jacobo Dalevuelta* (1908) y *Las siete mujeres de Barba Azul* (1909) son testimonio de su pasión por la historia. *Los dioses tienen sed* (1912) y *La rebelión de los ángeles* (1914), en la que el autor vuelve a expresar sus opiniones sobre la religión, son sus dos obras más importantes del último período. [...]. Fundamentalmente pacifista, al estallar la Primera Guerra Mundial publicó *Sur la voie glorieuse* (1915) y *Ce que disent les morts* (1916), textos de fuerte connotación patriótica. En 1921 recibió el premio Nobel de Literatura. (Extraído y adaptado de Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). *Biografía de Anatole France*. En: <https://acortar.link/CaVETb>). (VIAF: 4925052).

G

Guido Spano, Carlos

Carlos Guido Spano (Buenos Aires, 1827-Buenos Aires, 1918), fue un poeta porteño cultor del romanticismo, autor de los poemarios *Hojas al viento* (1871) y *Ecos lejanos* (1895) y del libro en prosa *Ráfagas* (1879). (VIAF: 28390605).

Guillermo

Guillermo II de Alemania o Wilhelm II (1859-1941) fue el último emperador o káiser del Imperio alemán y el último rey de Prusia. Su reinado se extendió desde 1888 hasta noviembre de 1918, poco antes de que se declarara la derrota del imperio alemán en la Primera Guerra Mundial. (VIAF: 121621349).

H

Haldane, James

James Aylmer Lowthorpe Haldane (1862-1950) fue un militar escocés del ejército británico. Antes de ser ministro de guerra, participó de la guerra de los Boeres, junto a Winston Churchill. En 1930 escribió su obra *My Early Life*, en la que narra extensamente sus experiencias de guerra en Sudáfrica.

J

Jünemann, Guillermo

Wilhelm Jünemann Beckschäfer, o Guillermo Jünemann, (Welwer, 1855—Tomé, 1938) fue un sacerdote católico, escritor, helenista, crítico literario y traductor germano-chileno. Es autor de la *Biblia* de Jünemann, primera versión bíblica completa realizada en América Latina y de muchas obras más, entre ellas: *Devoción al Sagrado Corazón de Jesús* (1887), *El milagro de la Dolorosa del Colegio de Quito* (1907), *Historia de la literatura* (1907), a la que se refiere aquí Mansilla; *Antología universal de los mayores genios literarios* (1910); *Antología escolar latina* (1912). (VIAF: 42208700).

K

Khuen-Héderváry de Hédervár, Carlos conde de

El conde Carlos Khuen-Héderváry de Hédervár (en húngaro: Khuen-Héderváry Károly) (1849- 1918) fue un político húngaro, gobernador de la región autónoma de Croacia del Reino de Hungría a finales del siglo XIX y varias veces primer ministro húngaro. Su gobierno de Croacia se caracterizó por el gran impulso que dio a la magiarización del país. (VIAF: 13086601).

L

Lemaître, Jules

François Élie Jules Lemaître (1853–1914) fue un crítico literario, poeta y escritor de drama francés, conservador, nacionalista y católico, autor de numerosas obras, en poesía, ensayo, crítica literaria y dramaturgia. Fue reseñador teatral de los diarios *Journal des Débats* y *Revue des Deux Mondes*. Fue admitido en la Academia francesa en 1896. Dio a conocer su posición política monárquica y nacionalista en *La Campagne nationaliste* (1902), una serie de conferencias que brindó en el interior de Francia, junto a Godefroy Cavaignac. Condujo una campaña nacionalista en el periódico *Écho de Paris*.

López, Augusto

Augusto López (1821-1912) fue un comerciante y político cordobés. Durante el periodo de la Confederación Argentina, sistema político conducido por el Gral. Urquiza, ocupó una banca en el Congreso reunido en Paraná (1857-1860). En 1860 fue elegido diputado a legislatura Cordobesa. Fue miembro del partido Liberal Nacionalista, que apoyaba al presidente Bartolomé Mitre (1862-1868) y era sostenido

por las tropas nacionales acantonadas en la provincia. En 1862 fue electo para ocupar una banca en el congreso Nacional representando a su provincia natal. Es elegido nuevamente diputado nacional por ese distrito entre los años 1868-1870. (Extractado de <https://apym.hcdn.gob.ar>).

M

Meyer, Arthur

Arthur Meyer (Le Havre, 1844-París, 1924) fue un editor y periodista francés. Nieto de rabino, nacido en una modesta familia judía se convirtió en monárquico, antipartidario de Dreyfus y católico. (VIAF: 61674363).

Millet, Jean

Jean-François Millet (Gruchy, Gréville-Hague; 1814-Barbizon, 1875) fue un pintor francés realista, discípulo del pintor local de Cherburgo y de Delaroche. Influido por Daumier, trabajó un estilo pastoral con toques socialistas que siguió desarrollando en el pueblo de Barbizon, en el bosque de Fontainebleau, donde se instaló en 1849 con Theodore Rousseau, Narcisse Díaz y otros. (VIAF: 59179782).

Moltke, Helmuth

Helmuth Karl Bernhard Conde von Moltke (1800 – 1891) fue un Mariscal de campo alemán, considerado un gran estratega militar. Bajo su dirección, Prusia derrotó a Dinamarca en 1864, a Austria en 1866 y a Francia en 1870. Moltke fue jefe del Estado mayor prusiano durante treinta años, es considerado el creador de una nueva forma de dirigir los ejércitos sobre el terreno, autor del libro “El arte de la guerra”. (VIAF: 98817698).

Murger, Henry

Henry Murger (París, 1822 – París, 1861) fue un escritor francés. Entre sus obras, se cuentan: *Le sabot rouge*(1860), *Madame Olympe* (1860) ; *Le roman du capucin: souvenirs d'Italie* (1869). (VIAF: 66471524).

N

Navarro Lamarca, Carlos

Carlos Navarro Lamarca (1868-19??) fue un abogado, escritor y profesor del Colegio Nacional Central de Buenos Aires. Autor de publicaciones históricas y literarias, entre ellas la *Historia general de América* (1913).

O

Oro, Francisco Domingo de

Francisco Domingo de Oro (San Juan, 1800–Baradero, 1879) fue un político argentino de larga trayectoria oscilante entre los partidos unitario y federal. (VIAF: 45611873/).

R

Riú, Francisco

Francisco Riú (1881-1929) Abogado, poeta y escritor que fue electo en representación de la Unión Cívica Radical como Diputado de la Nación por la provincia de Buenos Aires en dos oportunidades consecutivas (1914-1918 y 1918-1922). Reconocido cultor de la poesía costumbrista compuso innumerables decimas de género gauchesco y escribió varios libros así como también en diversas publicaciones de la época como las revistas *Caras y Caretas* y *Nativa* entre otras. Entre sus obras se encuentran: *Sílex* (1905), *La musa errante* (1911), *Leyendas Nativas* (1913).

Roberts, Frederick (Mariscal, conde)

Frederick Sleight Roberts, primer conde Roberts de Kandahar (Cawnpore, India, 1832 – Saint-Omer, Francia, 1914), mariscal de campo británico, fue uno de los más hábiles estrategas de la Era Victoriana. Participó en la Segunda guerra anglo-afgana (1878-1880) y en la Guerra anglo-bóer (1899-1902). Fue además el último comandante en jefe de las Fuerzas británicas hasta la abolición del cargo en 1904. (VIAF: 122217296).

Rochefort, Henri

Victor Henri Rochefort, Marqués de Rochefort-Luçay (París, 1830–París, 1913) fue un periodista, político y autor teatral francés. Entre sus obras, cabe mencionar: *Les Petits Mystères de l'Hôtel des Ventes* (1862), volumen que reúne sus críticas de arte, *Les Dépravés* (Geneva, 1882), *Les Naufrageurs* (1876), *L'Évadé* (1883), *Napoléon dernier* (1884), *Les Aventures de ma vie* (1896). (VIAF: 68935107).

Russell, John

John Russell (Londres, 1792-Surrey, 1878) fue un político británico, conocido como Lord John Russell. Fue el abuelo del filósofo Bertrand Russell. (VIAF: 44473781).

Russell, Pastor

Charles Taze Russell (1852-1916) también conocido como el Pastor Russell, fue un estudioso bíblico estadounidense. Fundador de Estudiantes de la Biblia, un movimiento cristiano que luego cambiaría de nombre a Testigos de Jehová. Restauracionista, milenarista y antitrinitarista, y otros grupos independientes, que posteriormente se separaron de los Estudiantes de la Biblia. Entre sus obras, se cuentan: *La batalla de Armagedón* (1897); *La reconciliación entre Dios y el hombre* (1899); *La nueva creación* (1904). (VIAF: 46766861).

S

Saint-Beuve, Charles Augustin

Charles Augustin Sainte-Beuve (Boulogne-sur-Mer, 1804-París, 1869) fue un crítico literario y escritor francés de prolífica obra. Escribió numerosos poemarios, ensayos, epistolarios, novelas y cuentos. Creemos que Mansilla se refiere aquí a sus *Pensamientos de agosto* (1837). (VIAF: 56616058).

Schiaffino, Eduardo

Eduardo Schiaffino (1858-1935) fue un pintor, crítico e historiador argentino, perteneciente a la Generación del 80. Fue un impulsor de las artes plásticas en la Argentina. A los 18 años formó parte del grupo que fundó la Sociedad Estímulo de Bellas Artes, que en 1905 pasó a ser la *Academia Nacional de Bellas Artes*. (VIAF: 72750558).

Spencer, Herbert

Herbert Spencer (Derby, Inglaterra, 1820-Brighton, Inglaterra, de 1903) fue un naturalista, filósofo, sociólogo, psicólogo y antropólogo inglés. Desarrolló una concepción de la evolución como el desarrollo progresivo del mundo físico, los organismos biológicos, la mente humana, la cultura humana y las sociedades. Spencer es conocido por su expresión «supervivencia del más apto», desarrollada en su obra *Principles of Biology* (1864), influido por *El origen de las especies* de Charles Darwin. Spencer extendió la idea de la evolución del más apto a los ámbitos de la sociología y la ética, generando lo que se conoce como darwinismo social. Entre sus obras, cabe mencionar: *The Study of Sociology*, *The Principles of Psychology*, *Education: Intellectual, Moral, and Physical*. (Extractado y traducido de Harris, Jose. «Spencer, Herbert (1820–1903)», *Oxford Dictionary of National Biography* (2004).

T

Taft, William Howard

William Howard Taft (Cincinnati, 1857-Washington, D. C., 1930) fue el vigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos (1909-1913) y presidente de la Corte Suprema (1921-1930). Perteneció al partido republicano. (VIAF: 590912199).

Talleyrand, Charles-Maurice de

Charles-Maurice de Talleyrand-Périgord (París, 1754-ibídem, 1838) fue un sacerdote, obispo, político, diplomático y estadista francés, de gran relevancia en los acontecimientos de finales del siglo XVIII e inicios del XIX. (VIAF: 100212837).

Téry, Gustave

Gustave Édouard Aimé Victor Téry, (Côtes-d'Armor, 1870-París, 1928) fue un periodista francés, fundador del diario *L'Œuvre*, creado en 1904, que se afirma ampliamente cerca de los socialistas y anticlericales, y que se sumó en la cuestión antisemita al nacionalismo integral defendido por la Acción francesa de Charles Maurras. (VIAF: 39475131).

Thatch, Edward

Edward Thatch (Bristol, 168-Carolina del Norte, 1718), más conocido como Edward Teach o Barbanegra (*Blackbeard*), fue un pirata británico. (VIAF: 4022838).

Théry, Edmond

Edmond Théry (Rognac, 1855-París, 1925) fue un periodista, economista y estadístico francés. Cuenta con numerosas

publicaciones sobre temas de economía, entre ellas: *La situación económica y financiera de Japón después de la guerra de 1904-1905* (1907), *El progreso económico de Francia: evaluación del régimen aduanero de 1892* (1908), *Europa económica* (1911), *La fortuna pública de Francia* (1911). (VIAF: 12328439).

Thierry, Jacques

Jacques Nicolas Augustin Thierry (Blois, 1795 – París, 1856) fue un historiador francés que innovó el modo de hacer historia para su época. De corte romántico, fuertemente influido por Chateaubriand y por Walter Scott, Thierry daba gran importancia tanto a las fuentes primarias como materia prima del historiador como a la escritura atrayente para el lectorado. Entre sus obras más destacadas, cabe mencionar las *Consideraciones sobre la historia de Francia* (1840), en la que Thierry se dedicó a desentramar los sistemas de interpretación histórica. Extratado de *Lecciones y Ensayos*, 86, 2009. *Revista de la Facultad de Derecho*. En línea: http://www.derecho.uba.ar/publicaciones/lye/revistas/lecciones_y_ensayos_nro_0086).

Trefusis, Mary

Mary Trefusis (Lygon, 1869–1927) fue una compositora musical británica. Fue la editor y arregladora de la compilación *Henry VIII – Songs, Ballads and Instrumental pieces*, publicada en 1912. (VIAF: 53927317).

U

Urien, Carlos María

Carlos María Urien (Buenos Aires, 1855-Buenos Aires, 1921) fue un abogado e historiador argentino, autor de numerosas obras, entre ellas: *Esteban Echeverría*, 1905; *Geografía Argentina*, en colaboración con E. Colombo, 1905; *Juan Facundo Quiroga*, 1907; *La carga de Junín*, 1909; *La República Argentina en 1910*, en

colaboración con E. Colombo; *Apuntes sobre la vida y obras del doctor Juan María Gutiérrez*, 1909; *La victoria de Maipú*, 1911; *La soberana Asamblea general Constituyente de 1813*, 1913; *Independencia de Méjico*, 1913; *Impresiones y recuerdos: el general Lucio V. Mansilla*, 1914. (VIAF: 279190567).

V

Vélez Sarsfield, Dalmacio

Dámaso Simón Dalmacio Vélez Sarsfield (Amboy, 1800-Buenos Aires, 1875) fue un abogado y político argentino, autor del Código Civil de Argentina de 1869, vigente hasta 2015. (Extractado del sitio de la *Universidad Nacional de Río Cuarto*. En línea: https://www.unrc.edu.ar/unrc/n_comp.cdc?nota=23774). (VIAF: 76700076).

Vogue, Melchior de

Vogué, Eugène Melchior. Vizconde de (1848-1910). Político y literato francés. (VIAF: 21271).

W

Waldeck-Rousseau, Pierre Rene

Pierre Waldeck-Rousseau (Nantes, 1846 – París, 1904), fue un político, abogado y estadista francés, primer ministro de Francia desde 1899 hasta 1902. Durante su mandato, denominado de *défense républicaine* al aglutinar personalidades republicanas progresistas, radicales y socialistas defendió la revisión del caso Dreyfus en contra de los sectores antisemitas del ejército y de los sectores ultraconservadores y monárquicos de la Iglesia católica. Su gobierno promulgó la adopción de leyes sociales como la reducción de la jornada de trabajo a 11 horas y la controvertida del contrato de asociaciones, votada el 1 de julio de 1901. La adopción de esta ley fue criticada por las congregaciones

religiosas. Lideró la coalición de izquierdas que triunfó en las elecciones legislativas de 1902, pero enfermo de un cáncer de páncreas, tuvo que dimitir de su cargo y falleció dos años más tarde. Le sucedió en la presidencia del Consejo Émile Combes. (VIAF: 46894176).

Wellington, Conde de

Arthur Wellesley, Conde de Wellington (Dublín, 1769-Walmer, 1852) fue un militar, político y estadista británico de origen irlandés. (VIAF: 2465308).

Z

Zorrilla, Manuel

Manuel Marcos Zorrilla (Salta, 1848-Buenos Aires, 1915) fue un abogado, político y escritor argentino que ejerció brevemente como Ministro del Interior en 1889, durante la presidencia de Miguel Juárez Celman. Entre sus obras, se cuentan: *Versos* (1885), *Recuerdos de viaje* (1911), *Prácticas administrativas* (1911), *Recuerdos de un secretario* (1912) y *Miscelánea política y administrativa* (1913). (VIAF: 74030844).

Índice de publicaciones periódicas

Daily mail

El *Daily Mail* es un periódico británico, de tamaño tabloide y dirigido a las clases medias. Es actualmente el segundo periódico más leído en el Reino Unido (luego de *The Sun*) con una tirada de casi un millón y medio de ejemplares. Harmsworth (Lord Northcliffe) fundó el *Daily Mail* en mayo de 1896, con el objetivo de llegar a la clase media-baja recién alfabetizada con una publicación de corte sensacionalista. Tras su muerte en 1922, el diario pasó a ser dirigido por su hermano Harold, más tarde conocido como Lord Rothermere).

Figaro, Le

Le Figaro es el diario más antiguo de Francia, de ideología centro-derecha. Fue fundado en 1826 y debe su nombre al célebre personaje creado por Beaumarchais en su obra *Las bodas de Figaro*. Ha sido siempre el vocero, entre otras instituciones, de la Academia francesa. Sus archivos están disponibles en *Gallica*. Su edición digital puede consultarse en: <https://www.lefigaro.fr/>.

Gaulois, Le

Le Gaulois fue un diario francés publicado en París entre 1868 y 1929. Fundado en por Edmond Tarbé y Henri de Pène, a partir de 1882, fue dirigido por Arthur Meyer. Se fusionó con *Le Figaro* en 1929. De tendencia conservadora, monárquica, antisemita y xenófoba, fue el diario preferido por la nobleza y alta sociedad francesa. Nunca tuvo una

circulación muy alta: por ejemplo, en 1910, se vendieron 30 000 ejemplares al día, frente a los 37 000 de *Le Figaro*, los 1 400 000 ejemplares diarios de *Le Petit Parisien* o los 835 000 de *Le Petit Journal*. (Extractado de <https://www.cadeau-retro.com/titre/GUVOIR.htm>).

L'Intransigeant

L'Intransigeant fue un diario parisino que se publicó diariamente entre 1880 y 1940. Tuvo diferentes nombres (*Le Grand Intransigeant*; *L'Intransigeant de Paris*; *L'Intransigeant français*; *L'Intransigeant parisien*; *Le Vrai Intransigeant*; *L'Intransigeance*). Fue fundado por Henri Rochefort. Sus archivos pueden consultarse en *Gallica*.

Matin, Le

Le Matin fue un diario francés que se publicó entre 1884 y 1944. Para principios del siglo XX, era uno de los cuatro diarios más importantes en Francia (sus tiradas se sextuplicaron entre 1900 y 1910), con una postura moderada que lo hizo rechazar tanto el socialismo como el boulangismo (o extrema derecha). Pero luego de la Primera Guerra Mundial adoptó una postura marcadamente nacionalista y luego filo-nazi. (VIAF: 134440052).

New York Herald

El *New York Herald* fue un periódico de orientación democrática, gran circulación en la ciudad de Nueva York entre 1835 y 1924. El primer ejemplar apareció en 1835, publicado por James Gordon Bennett. (VIAF: 186438588).

Nineteenth Century

The Nineteenth Century fue una revista literaria mensual fundada en 1877 por Sir James Knowles. A partir de 1901 y hasta 1950, el nombre de la revista fue *The Nineteenth*

Century and After. A partir de 1951 pasó a llamarse *The Twentieth Century*. Se publicó hasta 1972. Sus archivos pueden consultarse en el sitio de *The British Newspaper Archive*.

Revue des Deux Mondes

La Revue des Deux Mondes es una publicación francesa mensual, fundada en 1829. Por sus páginas pasaron importantes escritores del S.XIX, tales como Alexandre Dumas, Alfred de Vigny, Honoré de Balzac, Prosper Mérimée, Sainte-Beuve, Charles Baudelaire, entre otros grandes literatos. A finales del siglo XIX, bajo la influencia de Ferdinand Brunetière, la revista apoyó a la iglesia católica contra la ley de Laicidad. Fue cambiando de nombre a lo largo del Siglo XX, pero luego retornó a su nombre original. Actualmente, puede leerse en línea: <https://www.revuedesdeuxmondes.fr/>. Sus archivos se encuentran disponibles en *Gallica*.

Times, The

The Times es un periódico nacional de derecha publicado diariamente en el Reino Unido desde 1785. Aunque se estuvo imprimiendo en formato broadsheet (sábana), durante 200 años, hoy en día es de tamaño compacto tabloid (tabloide). *The Times* fue fundado por John Walter y en sus inicios se llamó *The Daily Universal Register*. Fue el primer periódico en enviar corresponsales al extranjero, así como corresponsales de guerra para cubrir diversos conflictos. Durante la Guerra de Secesión, *The Times* representó el punto de vista de las clases altas, en contra de la abolición de la esclavitud. El tercer editor general del diario, llamado también John Walter sucedió a su padre en 1847. Desde la década de 1850, la competencia empezó a aumentar, ante el crecimiento de *The Daily Telegraph* y *The Morning Post*. Actualmente, el diario se edita en papel y digitalmente en: <https://www.thetimes.co.uk/>. (Sus archivos están digitalizados y pueden consultarse en *The British Newspaper Archive*).

